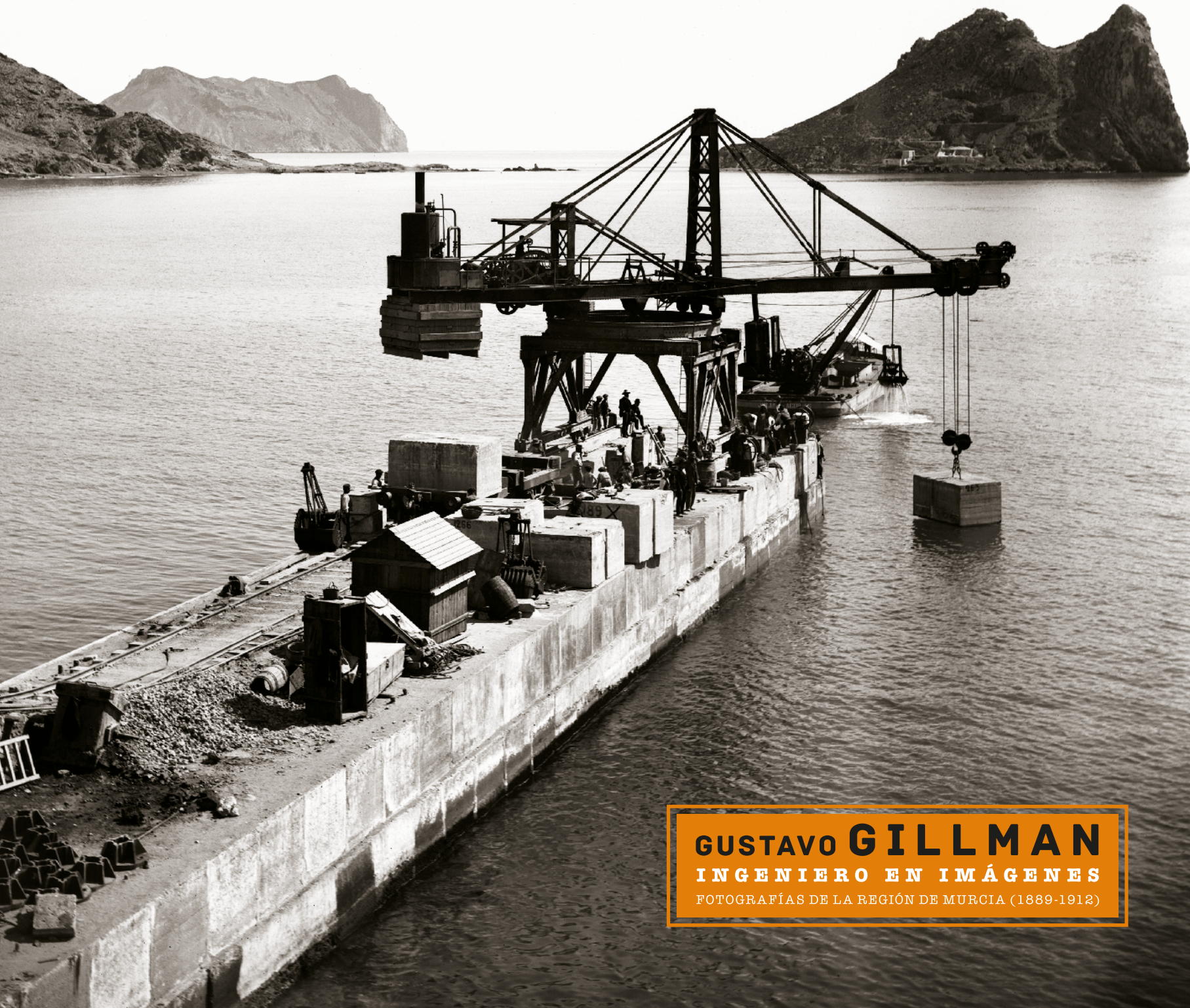


GUSTAVO GILLMAN

INGENIERO EN IMÁGENES

FOTOGRAFÍAS DE LA REGIÓN DE MURCIA (1889-1912)

MIRADAS
DESDE EL ARCHIVO

Región de Murcia

EXPOSICIÓN

Organiza
Archivo General de la Región de Murcia

Dirección
Rafael Fresneda Collado

Comisarios
Javier Castillo Fernández
Fernando Vázquez Casillas

Digitalización
Antonio Mesa del Castillo Clavel

Tratamiento de imagen
Antonio López Mateo
José López Sarget
Iván Jiménez Urquízar

Impresión fotografías
Montes Foto

Montaje
Esther Marcos Matilla
María Luisa Honrubia Villar
Antonio Espizua Alcázar
Alberto Espizua Alcázar

Diseño
José Luis Montero

Impresión gráfica
Comunique

CATÁLOGO

Textos
Fernando Vázquez Casillas
Javier Castillo Fernández

Traducción
María García Hernández

Diseño
José Luis Montero

Impresión
Libecrom

1ª edición: octubre 2018
2ª edición corregida: junio 2019
© De los textos: los autores
© Tres Fronteras Ediciones
© Archivo General de la Región de Murcia
Consejería de Turismo y Cultura
Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.
ISBN: 978-84-7564-759-3
Depósito legal: MU 725-2019
Impreso en España - Printed in Spain

Colabora
Ayuntamiento de Águilas

Agradecimientos
Eveline van der Heijden y
Familia van der Heijden (Holanda)
Jacqueline Sorel
Gerrit Visser
Josefa Navarro Martínez (Archivo Municipal de Águilas)
Eduardo Sánchez Abadíe (Archivo Municipal de Lorca)

Se ha respetado –cuando se conoce– el título original de las fotografías otorgado por su autor y que se presenta entrecomillado. Adicionalmente se ofrece la traducción o una aclaración del mismo realizado por el personal del Archivo.

GUSTAVO GILLMAN
INGENIERO EN IMÁGENES

FOTOGRAFÍAS DE LA REGIÓN DE MURCIA (1889-1912)

2ª edición

Sobre la vida de Gustavo Gillman y su relación con la Región de Murcia

P 6

El fondo fotográfico y documental de Gustavo Gillman en el Archivo General de la Región de Murcia

P 22

Gustavo Gillman, el ingeniero aficionado a la fotografía. El investigador de la imagen

P 28

Catálogo de imágenes

P 42

Apéndice documental

P 121

Sobre la vida de Gustavo Gillman y su relación con la Región de Murcia

Javier Castillo Fernández

"Aguilas. Group of family Hornillo" (1899).
María Sirvent, con seis de sus hijos y una sirvienta
posando en unas rocas en la bahía de El Hornillo (Águilas).

Gustavo Gillman (1856-1922): una aproximación biográfica[1]

Gustavo Gillman fue el último hijo del matrimonio formado por Robert Gillman, empresario dedicado a la importación de vinos y a las explotaciones mineras, y Caroline Bovet, hija de un importante comerciante relojero suizo afincado en Londres. Nacido en el barrio de Westminster, en el centro de la capital británica, el 15 de junio de 1856, tuvo una escrupulosa y completa educación, como correspondía a un joven de una familia acomodada británica del momento, que incluyó numerosos idiomas y disciplinas como la música, el dibujo o la pintura, de las que fue un notable aficionado. Tras pasar por sendos internados de prestigio en Brighton y Hove, y con apenas catorce años de edad accedió a la Universidad de Cambrigde, donde al parecer inició estudios de ingeniería de minas y de obras públicas, que seguramente no concluyó[2]. Su primer viaje a España lo realizó en 1871, al año de fallecer su madre, para visitar a su hermano Federico, conocido familiarmente como Fritz, que trabajaba desde 1867 como ingeniero en las minas de Linares, donde el padre de ambos tenía intereses en una sociedad minera[3]; periplo durante el que también visitó Málaga y Granada, ciudad talismán para tantos viajeros europeos del XIX, en la que residió durante varias etapas y con la que mantendría un idilio permanente. Aunque regresó fugazmente a Inglaterra en noviembre de 1873 (para trabajar en una empresa ferroviaria londinense), en febrero de 1875 con apenas diecinueve años se instaló de forma permanente en nuestro país, reclamado por su hermano.

La figura de Federico, once años mayor que él, egresado como geólogo e ingeniero de minas en la prestigiosa universidad de Friburgo (Alemania) y único de los vástagos del matrimonio Gillman-Bovet (aparte de nuestro biografiado) que llegó a la edad adulta, es fundamental para entender el desarrollo personal, intelectual y profesional de Gustavo. Siempre mantuvieron una muy estrecha y fluida relación, cultivaron aficiones comunes y en la práctica Federico actuó como padre o valedor de su hermano pequeño. El mayor de los Gillman fue una persona muy conocida en la España de finales del siglo XIX y comienzos del XX, tanto por su labor profesional como por sus diversas inclinaciones científicas e intelectuales. Así, pertene-

1 Una más extensa biografía de nuestro autor se puede ver en el trabajo de Juan Roberto GILLMAN MELLADO: "Notas biográficas sobre Gustavo Gillman", en GILLMAN MELLADO, J. R. y GRIMA CERVANTES. J. (eds.): *Almería insólita: El legado fotográfico de Gustavo Gillman (1889-1922)*, Mojácar, Arraez Editores, 2010, págs. 35-73. Asimismo en el documentadísimo trabajo de Carla Jacqueline SOREL y Gerrit VISSER: "The Gustavo Gillman Story", capítulo 6 de la publicación *Histories behind the British Cemetery in Águilas*, mayo de 2013; a quienes agradezco vivamente su gentileza al brindarme un ejemplar del mismo.

2 Existe una controversia entre los autores que se han ocupado de la figura de Gillman respecto de si obtuvo o no un título universitario en ingeniería, ya que de acuerdo con sus notas autobiográficas, que lo sitúan fuera de Gran Bretaña desde muy joven, no habría podido concluir tales estudios. Lo cierto es que, en los documentos notariales que hemos consultado, expedidos tanto a instancia de los responsables de algunas de las empresas donde trabajó como por él mismo, figura habitualmente como ingeniero o ingeniero civil.

3 Concretamente en la Compañía Minera y de Fundición de Plomo San Roque (o Sociedad de San Roque), creada en Londres en 1860 y de la que era principal accionista John Charles English, en cuya casa en Linares residió Gillman hasta el fallecimiento de aquel en 1871. El joven ingeniero fue nombrado, además, administrador de sus herederos. Federico también poseyó minas propias en la cercana localidad de La Carolina. GUTIÉRREZ GUZMÁN, F.: *Las minas de Linares: apuntes históricos*, Linares, 1999.

ció a la Sociedad de Bibliófilos Españoles[4], a la Sociedad Antropológica Española[5] y estuvo muy cercano a la Institución Libre de Enseñanza[6], ya que una de sus grandes preocupaciones fue la divulgación del conocimiento y la cultura. Gran aficionado al arte, mantuvo una estrecha relación de amistad con sagas de artistas tan acreditadas como los Madrazo[7]. También fue asiduo colaborador de periódicos y revistas como *Las Dominicales del libre pensamiento* y estuvo muy identificado con el pensador, historiador y jurisconsulto belga François Laurent, defensor en sus obras de las cuestiones sociales, las cajas de ahorro[8], etc., del que fue gran divulgador y traductor al español[9]. Asimismo, fue autor de distintos tratados profesionales, como *Elementos de minería o laboreo de minas y preparación mecánica de las menas* (Madrid, 1885)[10] y adaptó al español uno de los más completos compendios científico-técnicos de su época, bajo el título: la *Enciclopedia popular ilustrada de ciencias y artes*[11]. Como se comprueba, sus inquietudes científicas e intelectuales (se consideraba a sí mismo un "estudiante vitalicio"[12]) eran muy amplias, así como su interés por los temas sociales, lo que sin duda debió influir poderosamente en la formación personal de su joven hermano, como se reflejará de algún modo en sus fotografías. Aunque Federico residió habitualmente en el Distrito minero de Linares, y pasó largas temporadas en Madrid y Granada, a comienzos del siglo XX se trasladó a un ámbito geográfico más cercano a Gustavo, pues en 1905 lo encontramos avecindado en Tíjola (Almería)

4 Fue socio, al menos, entre los años 1874 y 1886. Véase "Quién fue quién en la Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1866-1918", accesible en http://www.filosofia.org/ave/001/a422.htm (consulta: 20-9-2018).

5 En marzo de 1874 fue nombrado miembro corresponsal de esta institución en Linares. *Revista de Antropología: órgano oficial de la Sociedad Antropológica Española*, volumen I, nº 5 (mayo 1874), pág. 394.

6 El gran proyecto pedagógico de Giner de los Ríos se puso en marcha en 1876. Gillman aparece entre los asistentes al acto de apertura del curso de 1882 (*La Paz: periódico de noticias, avisos y fomento de la provincia de Murcia*, 4-10-1882). También colaboró en la revista de la entidad con un artículo titulado "Tiempos prehistóricos" (*Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nº 184, 15 de octubre de 1884, págs. 296-299) en el que se declaraba a favor de la teoría de la evolución de Charles Darwin. HERNÁNDEZ VALLE, M.: *El darwinismo en la historia disciplinar de las ciencias naturales y en los manuales escolares de segunda enseñanza durante el último tercio del siglo XIX en España e Inglaterra*, Madrid, tesis doctoral de la UNED, 2009, págs. 236 y 289.

7 *Epistolario del Archivo Madrazo en el Museo del Prado: Cartas de Mariano Fortuny, Cecilia, Ricardo, Raimundo e Isabel de Madrazo,* edición de Ana Gutiérrez Márquez y Pedro José Martínez Plaza, Madrid, 2017, págs. 361-362 y 366.

8 En el Archivo del Museo del Prado se conserva una carta de Federico Gillman al pintor Federico de Madrazo, datada en diciembre de 1878, en la que le comunica su intención de crear en Linares una caja de ahorros, para lo cual solicita su apoyo en su calidad de senador del reino (signatura AP: 8 / Nº Exp: 126). Se puede consultar en línea en el archivo digital del museo: https://archivo.museodelprado.es/ (consulta: 20-9-2018)

9 Federico tradujo al español su tratado *Conferencia sobre el ahorro*, editado en 1878 por la librería Murillo de Madrid.

10 También fue consejero de la flamante Escuela de Capataces de Minas de Linares en 1874. QUÍLEZ OCHOA, A.: "Importancia y conveniencia de la construcción de un ferrocarril minero y su consideración de utilidad pública para el desarrollo industrial de la minería y su repercusión en la villa de Linares", *Siete esquinas*, 10 (2016), pág. 80.

11 Con el subtítulo: *formada con arreglo a la Enciclopedia iconográfica y el Conversations lexicon de Alemania,* compuesta de cinco tomos en nueve volúmenes (cuatro de ellos profusamente ilustrados) e impresa en Madrid por Enrique Rubiños, apareció entre los años 1882 y 1886. También tradujo del alemán al español y editó, en compañía de Enrique Uriol y Gras, la obra de Franz Reuleaux, *Los grandes inventos en todas las esferas de la actividad humana y sus principales aplicaciones científicas, artísticas, industriales, comerciales y domésticas: obra utilísima para ingenieros civiles, militares y navales*, en ocho volúmenes impresos por el mismo editor entre 1888 y 1891.

12 Véase el prólogo de la *Enciclopedia popular ilustrada, op. cit.*

y, al menos, entre 1906 y 1908 residió en Lorca, donde explotó algunas minas de hierro en la zona de Purias[13]. Federico sobreviviría a su hermano pequeño, pues falleció en 1925.

Como dijimos, en 1875 Gustavo Gillman se instaló definitivamente en nuestro país, en Linares, y es más que probable que se formase, a un tiempo, de manera teórica y práctica en el laboreo de minas junto a su hermano Federico, que dirigía varias explotaciones de plata en esa localidad. En el verano del año siguiente, en Granada, conoció y se comprometió con la joven malagueña María del Rosario Sirvent de Berganza (1859-1944), con la que se casó cinco años más tarde en Gibraltar, el mismo día que cumplía los veinticinco años. De esta unión nacieron hasta once hijos, todos en suelo español, siete de los cuales llegaron a la edad adulta. Tras recalar en diferentes distritos mineros (Linares, Cuesta de Gos-Águilas, Granada y Portugal), en 1889 fue contratado por la empresa *The Great Southern of Spain Railway Company Limited*, concesionaria de la línea férrea de Murcia a Granada, para participar en la supervisión de las obras de construcción de la misma. De ese año son, precisamente, las fotografías más antiguas de Gillman que se conservan. Ocho años más tarde alcanzó el puesto de director general de la compañía. Fue precisamente en Águilas donde estableció su hogar y nacieron sus hijos más pequeños, y fue aquí donde residió de forma estable durante más tiempo, como veremos en el epígrafe siguiente.

Durante esta época, además de sus numerosas ocupaciones en las empresas férreas y mineras en las que tuvo cargos de responsabilidad, ejerció como asesor técnico muy reconocido y reclamado para evacuar informes sobre distintos aspectos relacionados con el ferrocarril[14], la minería, explotaciones de canteras, salinas, etc.; de los que nos ocupamos más adelante. Su actividad se puede calificar de frenética y su capacidad de trabajo resulta impresionante; además de ser un incansable viajero, tanto por negocios como por placer (aspectos que sabía conjugar con maestría), acompañado siempre e indefectiblemente por sus cámaras fotográficas, con las que registró de forma única todo lo que veía de interés a su paso (paisajes, monumentos, obras públicas, personajes populares…). La fotografía constituyó para él una fuente de satisfacción y de orgullo, como lo demuestra los numerosos concursos fotográficos en los que participó en Inglaterra y en los que obtuvo diversos premios y menciones[15]. Pero, aparte de la fotografía, no dejó de cultivar otro tipo de hobbies, como la pintura o la astronomía[16],

13 Archivo Histórico Provincial de Murcia (en adelante AHPM), fondo de Minas, expedientes MIN,40017/4, MIN,40017/5, MIN,40017/6 y MIN,40021/18. Una de estas cuatro explotaciones la registró bajo el nombre de "Gustavo". En 1908 se deshizo de todas ellas vendiéndolas a la empresa holandesa Wm. H. Müller & Cia, afincada en Rotterdam.

14 Entre otros, puede verse un informe sobre la viabilidad del "Ferrocarril de Calasparra a Lorca" (Archivo General de la Región de Murcia –en lo sucesivo, AGRM–,FM,7258/12) o una "Nota sobre el precio en venta que puede pedirse por el ferrocarril de Alcantarilla a Lorca", de hacia 1899 (AGRM,FM,7258/10).

15 Algunos de los mismos se pueden ver en GRIMA CERVANTES, J.: "Gustavo Gillman. Su legado fotográfico", en *Almería insólita…*, *op. cit*, págs. 147-148. Asimismo fue colaborador asiduo de la prestigiosa revista *The Photographic Review*, donde publicó un interesantes artículo titulado "The Hand Camara in Spain", en mayo de 1896, que se reproduce y traduce en *Ibídem*, págs. 141-146.

16 Entre los objetos de Gillman que conserva el Archivo se encuentran unos filtros solares de vidrio ahumado para la observación del eclipse de 1905. También una serie de tres fotografías del eclipse total de sol que se observó en Elche el 28 de mayo de 1900. AGRM, FOT_NEG,106/053 a 106/055.

"Canoe off Antonio do Ceo, Santa Cruz"
(Brasil, 1912).

afición que compartía con su hermano Federico[17], además de ser miembro activo de diversas asociaciones profesionales y culturales en Gran Bretaña[18] y de prestar su colaboración en publicaciones científico-técnicas[19].

Entre sus viajes internacionales, aparte de los frecuentes a Reino Unido, Alemania y Suiza (donde estudiaban en selectos internados sus hijos), visitó la Exposición universal de París en 1900 y en 1908 realizó un viaje de negocios y cultural por Italia, junto a su hermano Federico. En 1911 Gillman abandonó la dirección de la Compañía del ferrocarril de Lorca a Baza y fue nombrado consejero de la misma en Londres: un cargo más bien honorario que ostentó

"Group in garden". Gustavo Gillman, en el centro de la imagen, fotografiado en el jardín de su casa en Petrópolis, Brasil (1914).

entre 1912 y 1917, puesto que durante esos años se encontraba plenamente inmerso en una nueva aventura ferroviaria, esta vez

17 Véase, por ejemplo, la carta de Federico Gillman a su hermano Gustavo sobre cuestiones del cometa visto desde Águilas, fechada en Lorca el 17 de agosto de 1907 y acompañada de dos microfotografías y un gráfico estelar (AGRM,FM,7258/17), que se reproduce en el apéndice documental.

18 Entre otras, la Society of Chemical Industry, el Institute of Civil Engineers o el exclusivo Royal Society Club. GILLMAN MELLADO, J. R.: "Notas biográficas sobre Gustavo Gillman", *op. cit.*, pág. 72.

19 Así, por ejemplo, en 1906 envió una carta a una revista británica en réplica a una colaboración titulada "Objections to the compulsory introduction of the metric system", de un tal C. M. Watson, en la que Gillman defendía las ventajas del uso del sistema métrico decimal, que todos los ingenieros británicos que trabajaban en España usaban, así como él mismo en sus estudios astronómicos. La carta estaba firmada en "Aguilas, Prov. de Murcia, Spain. December 28th 1906". *Journal of the Society for Arts*, vol. 55, nº 2824 (4 de enero de 1907), pág. 174.

al otro lado del Atlántico. En efecto, en el otoño de 1912 viajó por primera vez a Brasil y al año siguiente, con cincuenta y siete de edad, se trasladó de forma permanente al país sudamericano, al ser nombrado superintendente general de la empresa *Estrada de Ferro Vitória a Minas* (Ferrocarril de Victoria a Minas Gerais), con la misión de unir por tren la ciudad portuaria de Victoria (capital del Estado de Espíritu Santo) con la interior de Diamantina (Minas Gerais): una línea de 750 km de longitud en mitad de la selva amazónica. Gillman estableció su residencia más al sur, en la ciudad de Petrópolis, cerca de Rio de Janeiro. A lo largo de su estancia brasileña, y una vez concluida la Primera Guerra Mundial, regresó en un par de ocasiones a Europa y a su domicilio aguileño (en 1919 y 1921). A la vuelta del primero de estos viajes le acompañó su hijo Ernesto, que se estableció definitivamente en el país carioca. Un cansado Gustavo, con sesenta y seis años, estaba planeando su regreso a España para retirarse junto a su familia en Águilas cuando enfermó de tuberculosis y falleció, el 28 de febrero de 1922, en su domicilio de la ciudad de Petrópolis, localidad donde fue enterrado.

La especial relación de Gillman con la Región de Murcia (1884-1885 y 1889-1912)[20]

La joven familia de Gustavo Gillman residió por primera vez en la Región de Murcia cuando se estableció en la pedanía aguileña de La Cuesta de Gos a finales de agosto de 1884. Allí nuestro ingeniero estuvo dirigiendo los trabajos en las minas de hierro que la empresa británica *La Reyna Mining Company* tenía en explotación[21]. Y allí falleció su hija recién nacida Percy durante la gran epidemia de cólera de 1885. Al año siguiente Gustavo regresó a Granada, para dirigir la construcción de un acueducto que condujese las aguas del río Genil desde la localidad de Güéjar-Sierra hasta Granada. Tras trabajar una temporada en las minas de Corgo, en Oporto (Portugal) y recalar de nuevo en Granada, al final del verano de 1889 fue contratado por George Higgins, el ingeniero-director de la empresa *The Great Southern of Spain Railway Company Limited* (conocida por sus siglas GSSR), concesionaria, desde dos años antes, de la nueva línea férrea que pretendía conectar las ciudades de Murcia y Granada[22].

En esta nueva aventura profesional debió pesar sin duda la experiencia previa en el sector de los ferrocarriles, adquirida en Inglaterra durante el bienio 1873-1875. Su labor en esta flamante compañía consistió, inicialmente, en formar parte de equipo técnico dedicado al estudio de un ramal de ferrocarril de Vélez Rubio que conectaría con la línea principal a la altura de Puerto Lumbreras (sección que nunca se llegó a construir)[23]. En las navidades de 1889 la familia, por entonces de seis miembros, se estableció en Lorca (donde la compañía tenía en aquel tiempo

20 SOREL, C. J. y VISSER, G.: "The Gustavo Gillman Story", *op. cit*.

21 Desde su llegada Gustavo fue el representante legal de la compañía, por poder otorgado por Percival Fowler, apoderado de la empresa en Águilas, el 29 de agosto de 1884. Archivo Municipal de Lorca (en lo sucesivo AML), fondo notarial, Prot. 2530, escritura nº 264. Agradezco a Eduardo Sánchez Abadíe, compañero de ese archivo, la ayuda prestada en las tareas de investigación. *La Reyna Mining* obtuvo las concesiones mineras sobre estos veneros férricos en diciembre de 1881 y los tuvo en explotación hasta que decidió venderlos en 1899. Véase AHPM, fondo de minas, MIN,34152/3 MIN,34172/12 y MIN,34177/8.

22 Para la historia del ferrocarril en la zona resulta imprescindible la obra de CUÉLLAR VILLAR, D.: *Los transportes en el sureste andaluz (1850-1950): economía, empresas y territorio,* Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2003. Y para la línea entre Lorca y Baza, GRIS MARTÍNEZ, J.: *The Great Southern of Spain Railway Company Limited (1887-1936): Ferrocarriles de Lorca a Baza y Águilas,* Águilas, Asociación Cultural Amigos del Ferrocarril "El Labradorcico de Águilas", 2000.

23 Véase la detallada y numerosa relación de ingenieros de la empresa, tanto británicos como españoles, dedicados a planificar los distintos tramos entre Granada y Murcia y en la que figura "Mr. Gillman" bajo las órdenes del ingeniero Juan Santamaría en el ramal de Vélez Rubio. *Diario de Murcia*, 15-11-1889, págs. 1-2.

Vista de la plaza y de la iglesia de Águilas desde
la azotea de la casa de Gillman (1899)

sus oficinas principales), en una bonita casa en las afueras en la zona de Sutullena (1889-1892), cercana a la estación y a la sede central de la GSSR. En esta residencia vio la luz su hijo Ernesto[24]. En 1890, las habilidades de Gillman como ingeniero civil le auparon a la jefatura de la sección de Vías y Obras de la compañía, con el difícil encargo de impulsar las obras de construcción de la línea, tras la quiebra de la empresa adjudicataria, *Hett, Mayler & Cº Ltd.*, en agosto de ese año[25]. A los dos años la familia se trasladó a Águilas, donde nacería el resto de su parentela (las gemelas María y Elena y el benjamín, Gustavo Jr.). La residencia familiar estuvo, la mayor parte del tiempo, en el centro de la localidad, en una gran casa que aún hace esquina entre las calles Carlos III e Isabel la Católica, en el lado sureste de la plaza de la Glorieta. Contaron, además, con una vivienda con una amplia parcela en las afueras, a la que llamaban "Casa de la Huerta".

Los diferentes tramos de la concesión, que por problemas financieros había quedado circunscrita, a partir de 1894, solamente a los 168 km de la línea entre Lorca y la localidad de Baza (Granada), más el ramal de Almendricos a Águilas, se fueron inaugurando entre 1890 y aquella última fecha. Sin duda, el éxito en su labor directiva al frente de las obras de construcción de buena parte del trazado (que incluía numerosas obras de fábrica, puentes metálicos y túneles)[26], auparon a nuestro ingeniero a la dirección de GSSR, una vez que esta quedó vacante en 1897 con la partida del director general, Mr. Purdon[27]. En efecto, el 21 de abril de ese año Henry Attwell Purdon, ante el notario de Murcia Juan de la Cierva Soto, cedía los amplios poderes otorgados por el consejo de administración de la empresa para todos los asuntos de la compañía, como nuevo director general a Gustavo Gillman Bovet, casado, mayor de edad, ingeniero civil y súbdito inglés, residente en Águilas[28].

24 Registro Civil de Lorca, Libro de nacimientos, tomo 116, fol. 79. Acta de nacimiento de Ernesto Gillman Sirvent, ocurrido el 16 de octubre de 1891 (gentileza de Eduardo Sánchez Abadíe).

25 GRIS MARTÍNEZ, J.: *The Great Southern…, op. cit.*, pág. 95.

26 Es sintomático que, ya en 1893, en la prensa regional se le denominaba como "ingeniero jefe de la compañía del ferro-carril de Murcia a Granada". *La Avanzada* (Lorca), 28-11-1893.

27 Así lo anunciaba un diario: "Nuevo director. Para cubrir la vacante de director del ferro-carril de Murcia á Baza en la línea de Murcia á Granada, habida por dimisión del que la desempeñaba, ha sido nombrado el ingeniero D. Gustavo Guillman (sic), jefe que era de vías y obras en la indicada línea". *Las Provincias de Levante* (Murcia), 29-4-1897, pág. 2. Purdon decidió regresar a Inglaterra tras el fallecimiento en Águilas de su esposa, Effie Gertrude Mary Purdon, el 15 de enero de 1897. SOREL, C. J. y VISSER, G.: "The Gustavo Gillman Story", *op. cit.*, pág. 16.

28 AHPM, NOT,12963, nº 85. Purdon había sustituido a su vez, en mayo de 1895, a otro famoso director general, el recordado Neil Kennedy, impulsor de la puesta en marcha de la línea férrea.

"Inauguration. Group of guests at Empalme. March 1890". Grupo de invitados durante la inauguración de la estación de El Empalme de Almendricos (Lorca), el 24 de marzo de 1890

"Aguilas. New wagon. Cameron, Buttle & GG".
Gustavo Gillman ,de espaldas, y otros dos empleados británicos junto a uno de los nuevos vagones de carga de mineral, en los talleres ferroviarios de Águilas (1901).

A partir de ahí, la labor más importante que acometió Gillman fue buscar nuevos tráficos de mercancías que hicieran rentable la empresa del ferrocarril. Para ello conjugó, una vez más, su amplia experiencia tanto minera como constructiva. Tras localizar nuevos yacimientos férricos, ricos pero muy alejados de la costa, recabó el apoyo de inversores extranjeros e impulsó la creación y fue el responsable en España de la empresa *The Bacares Iron Ore Limited*, encargada de la explotación de los cotos mineros de las sierras de Baza (Granada), Serón y Bacares (Almería)[29]. Gracias a su ingenio y pericia consiguió levantar en breve tiempo una compleja red de cables aéreos que trasladaban el mineral desde las montañas a cargaderos situados en estaciones intermedias situadas en el Valle del Almanzora y desde ahí, mediante el ferrocarril, hasta el emblemático embarcadero metálico construido en la bahía de El Hornillo[30]. Este imponente muelle, cuyo icónico perfil aún persiste, fue diseñado en su última versión y construido entre 1901 y 1903 bajo la supervisión del propio Gillman. Para ello se trasladó hasta el norte de España para visitar y fotografiar los cargaderos de mineral que existían en el mar Cantábrico, la mayoría de ellos del sistema volante, o "cantiléver"[31], que finalmente descartó como medio de descarga, decantándose por el de cargadero fijo, construido sobre un dique de bloques de hormigón sobre el que se levantaba una estructura metálica, con tolvas retráctiles.

Pero estas actividades, suficientemente conocidas, no fueron las únicas que desarrolló por aquella época en la región. A lo largo de los años que residió en Águilas, tanto él como su familia se integraron perfectamente en la sociedad local, aparte de mantener –lógicamente– estrechos vínculos con su amplia colonia británica[32]. En la prensa de la época figuran de forma asidua tanto él como sus hijos en distintos actos sociales o formando parte de algunos clubes deportivos (Juan Roberto fue uno de los primeros jugadores del pionero equipo de fútbol Sporting

29 La noticia del traspaso de estas concesiones mineras de la empresa *Almeria Mines Ltd.* a *The Bacares Iron Ore* y la designación de Gillman como ingeniero de esta, en *La Crónica Meridional* (Almería), 14-7-1899.

30 GRIS MARTÍNEZ, J.: *El embarcadero del Hornillo***:** *1903-2003*, Águilas, Asociación Cultural de Amigos del Ferrocarril "El Labradorcico", 2003. Para ello se constituyó expresamente una compañía, denominada *The Hornillo Company Ltd.*, con sede en Londres, al frente de la cual en Águilas estuvo, una vez más, Gillman. Véase un traslado del poder general que le fue otorgado por el consejo de administración de la empresa, otorgado en la capital británica el 8 de marzo de 1900, en AML, fondo notarial, Prot. 2713, nº 172.

31 Se conserva el diario de este viaje, "Notes on a trip to Bilbao", realizado en octubre de 1902, con dibujos de los cargaderos y líneas férreas, en los fondos del Archivo (AGRM, FM,7258/2). También hasta siete fotografías de diversos cantiléver, situados en término de Castro Urdiales (AGRM, FOT_NEG,018/055-059 y 061-062).

32 HERNÁNDEZ MORENO, A.: *Águilas y los ingleses*, Murcia, 2009. Y, de nuevo, SOREL, C. J. y VISSER, G.: "The Gustavo Gillman Story", *op. cit*., págs. 7-9.

"Las Menas. Group MM Theys Benoit". 1897
Gillman entre. los inversores Theys y Benoît en el paraje de Las Menas, Serón.

Club Aguileño y María una reputada tenista)[33]. La mayor parte de sus hijos, aunque se formaron en el extranjero y mantuvieron su nacionalidad británica (Gustavo Jr., por ejemplo, participó como oficial del Royal Army en ambas guerras mundiales), residieron,

33 Cabría destacar algunas crónicas aparecidas en la revista ilustrada *Vida Aguileña*, entre los años 1913 y 1916.

Vista del Puente de los Peligros de Murcia tomada desde el molino de San Francisco (entre 1889 y 1899).

se casaron y fallecieron en España[34]. Además, la afición de Gillman a la fotografía, conocida de todos, le dio ocasión de prestar algunos servicios tan curiosos como el de retratar, en auxilio de la Justicia, el cadáver de un desconocido que apareció asesinado en una playa de Águilas en septiembre de 1898. La anécdota merece la pena reproducirse:

"Desde el día 27, que se halló el cadáver, es objeto de todas las conversaciones y motivo de preocupación en este vecindario tan extraño suceso por el misterio, indescifrable hasta hoy, en que se halla envuelto. Conducido el cadáver al Depósito judicial, y siendo desconocido de esta localidad, se procedió a fotografiarlo por el inteligente aficionado Sr. Gillman, director de este ferrocarril, y las copias obtenidas obran en poder del juzgado"[35].

Gillman debió ser, además, un gran comunicador y un magnífico relaciones públicas, lo que le valió el aprecio, la amistad y la colaboración de un amplio número de personas en las numerosas iniciativas que acometió. Grima apunta una posible amistad con el famoso fotógrafo lorquino José Rodrigo, así como con el ingeniero de minas e historiador belga Luis Siret, pionero de la arqueología en el Sureste español[36]. Lo que menos se ha explorado hasta el momento es su amplia red de contactos en la región murciana. Gillman fue muy conocido en la ciudad de Murcia, a la que acudía asiduamente (así lo prueban sus fotos de varios de sus monumentos, de la huerta y del río Segura, algunas de las cuales se reproducen en esta publicación) y en la que se solía hospedar en el antiguo Hotel Patrón, en plena Trapería, frente al Casino.

Como hemos indicado, nuestro ingeniero sabía conjugar magníficamente el ocio con los negocios. Veamos un caso paradigmático: la breve excursión que realizó en abril de 1905 desde Murcia a las salinas de San Pedro del Pinatar, de la que nos dejó una relación escrita (que se reproduce en su forma original, junto a su traducción, al final de esta obra). Además de apuntar detalles curiosos sobre las costumbres veraniegas de los murcianos, de ofrecernos datos interesantes sobre la aún virgen Manga del Mar Menor, de su flora y su fauna, de fotografiar algunos molinos

34 Para la amplia parentela de los Gillman, véase GILLMAN MELLADO, J. R.: "Notas biográficas sobre Gustavo Gillman", *op. cit.,* págs. 44-48, así como la concienzuda investigación y el árbol genealógico que se incluye en SOREL, C. J. y VISSER, G.: "The Gustavo Gillman Story", *op. cit*., y en el que figuran hasta once miembros de la familia, pertenecientes a tres generaciones, enterrados en los dos cementerios de Águilas (el Civil y el Británico).

35 *El Diario de Murcia*, 4-10-1898. El fallecido resultó ser Francisco Cortijos Fernández, vecino de Lorca (*ibídem*, 9-10-1898).

36 GRIMA CERVANTES, J.: "Gustavo Gillman. Su legado fotográfico", en *Almería insólita…*, *op. cit*, págs. 154-156.

de viento o de describir magníficamente el sistema de funcionamiento de las salinas, el motivo del viaje –aparte de compartir con diversos amigos de la élite murciana un "arroz al caldero", que tilda de excelente– parece que fue el estudio y mejora del método de producción y de embarque de la sal para su exportación. La explotación acababa de ser adquirida por la *Mancomunidad de las Salinas Marítimas de San Pedro del Pinatar*: una compañía en cuyo consejo de administración se sentaban conocidos empresarios y políticos murcianos[37]. El ingeniero inglés apuntó, en sus notas del viaje, las posibles mejoras.

Sin embargo, Gillman no se limitó a disfrutar del día y del paisaje, y a saciar su innata curiosidad en relación con todo lo que veía, sino que aprovechó aquella planificada jornada en compañía de algunos destacados personajes de la élite murciana para plantearles, y solicitar su colaboración económica, en un nuevo proyecto que encabezaba junto a su hermano Federico: la explotación de unas minas de azufre en Arcos de la Frontera (Cádiz). Así lo recoge, brevemente, en sus notas de aquel día:

"Tuvimos una reunión informal en la oficina sobre la Compañía de Minas de Azufre, en la que La Cierva explicó los términos del contrato y yo di un informe de la mina, del método de trabajo y de proyectos para el futuro".

Pero, ¿quiénes eran estos destacados miembros de la burguesía murciana con los que Gillman compartió mesa y mantel y

Isidoro de la Cierva entregando un diploma a un explorador en uno de los campamentos de Sierra Espuña (1925). Foto Mateo.

paseos por las salinas? Él mismo nos cuenta que ese día formaban parte de la comitiva que partió de Murcia, para visitar "sus salinas", los hermanos de La Cierva y la familia Servet. Los primeros, procedentes de una familia de notarios y banqueros, son de sobra conocidos: Juan de la Cierva Peñafiel (1864-1936), abogado y líder del partido Conservador en Murcia durante décadas, fue alcalde de Murcia (1895), diputado en el Congreso por esta provincia (1896-1923) y responsable de diversos ministerios (Instrucción Pública y Bellas Artes, Gobernación, Guerra y Hacienda). Estableció una red clientelar caciquil, conocida como "ciervismo", en la provincia de Murcia mediante la que controló los procesos electorales durante las primeras décadas del siglo XX[38]. Isidoro (1870-1939), conocido popularmente como "Cier-

37 Las salinas fueron adquiridas a Manuel García Coterillo por la importante cantidad de 912.500 pesetas, aportadas a partes iguales por Ramón Servet Magenis y por Miguel Zapata Sáez, el poderoso empresario minero conocido como "El Tío Lobo". Se constituyó una sociedad para su explotación, en la que los mayores accionistas, aparte de ambos, fueron diversos miembros de la familia Servet-Burgarolas, entre ellos José María Servet. Otros socios minoritarios eran los conocidos políticos José Maestre Zapata (yerno de "El Tío Lobo") y Juan de la Cierva Peñafiel, así como el suegro de este último, Ricardo Codorníu Starico, el famoso ingeniero forestal pionero de las repoblaciones de Sierra Espuña.

38 Gillman ofrece en su diario unas breves e irónicas pinceladas del servilismo clientelar con que algunos vecinos de San Pedro abordaron al líder conservador en el casino de la localidad.

"Elche group returning from eclipse" (Orihuela, 28-5-1900). Retrato de grupo de regreso de contemplar el eclipse. El segundo por la izquierda es Juan de la Cierva y el segundo por la derecha Gustavo Gillman.

va el bueno", además de su oficio como notario, desarrolló su propia carrera política a la sombra de su hermano, como diputado y senador vitalicio entre 1907 y 1923 (incluso como fugaz ministro de Instrucción Pública en diciembre de 1922), y dirigió la corriente "ciervista" del partido Conservador en la provincia de Murcia, además de mantener una amplia actividad social y cultural en distintos ámbitos (Universidad, Casino, Patronato del Museo de Bellas Artes). También fue presidente local y, posteriormente, nacional de Los Exploradores de España, la rama hispánica de los Boys Scouts. En cuanto a los Servet-Brugarolas, constituían una familia de origen catalán que regentaba una de las principales casas comerciales de Murcia y que había adquirido cuantiosas fincas rústicas durante los procesos de desamortización y desvinculación del siglo XIX[39]. Sin duda, en aquella excursión se encontrarían al menos Ramón Servet Magenis, director y representante de la empresa salinera, y su tío, el político y empresario José Servet Brugarolas[40].

La relación entre las empresas británicas de las que formaba parte Gillman con la familia de La Cierva venía de antiguo. Tanto en la notaría del padre, Juan de la Cierva y Soto, como en la de su hijo Isidoro se otorgaron algunas de las escrituras de más relevancia de las compañías en las que nuestro ingeniero fue responsable; escribanía de la que también fue cliente su hermano Federico durante su etapa murciana. Por su parte, Juan de la Cierva fue, casi desde sus inicios en la profesión, uno de los muchos abogados que trabajaron para la compañía del ferrocarril de Lorca a Baza, pero al poco se convirtió en su principal consultor legal[41]. Y cuando Gillman llegó a la dirección de *The Great Southern* continuó contando con su colaboración, tanto para representar a esta empresa como a otras que dirigió[42]. Esta intensa relación laboral se

39 RODRÍGUEZ LLOPIS, M.: *Historia de la Región de Murcia*, Murcia: Editoria Regional de Murcia, 1988, pág. 379.

40 Diputado provincial a finales del siglo XIX, sería senador por Murcia en 1907-1908 y 1919-1920. Véase Archivo del Senado de España, Expediente personal del senador D. José María Servet y Brugarolas, por la provincia de Murcia.

41 El antiguo secretario de la compañía férrea, Miguel Lloret, recordaba años después cómo la astucia legal del joven La Cierva, su asesor legal en Murcia, consiguió desenmarañar una compleja controversia a favor de *The Great Southern*, lo que le valió para que a partir de 1891 (con apenas 27 años) el director general, Neil Kennedy, le encargase la defensa de la misma en todos sus juicios en Madrid, desbancando del puesto nada menos que al prestigioso jurista e influyente político Eugenio Montero Ríos, varias veces ministro y en 1905 presidente del Consejo de Ministros. LLORET BALDO, M.: "The Great Southern of Spain Railway Company Limited. Su historia", serie de artículos aparecidos en la publicación periódica de la empresa, *El Boletín*, entre los años 1917 y 1919. Reproducido en GRIS MARTÍNEZ, J.: *The Great Southern…, op. cit.*, págs. 333-356. Las referencias a la labor de La Cierva, en las págs. 337-340.

42 Véase, entre los muchos que se pueden localizar en los protocolos notariales de Águilas de aquellos años, la sustitución general de poderes otorgada por Gustavo, en calidad de flamante director de *The Hornillo Company Ltd.*, a favor de Juan de la Cierva, "abogado y vecino de la ciudad de Murcia", en Águilas el 11 de mayo de 1900. AML, fondo notarial, Prot. 2713, nº 172.

entremezclaba con otras actividades más relajadas, como cuando ambos se desplazaron hasta Elche con un grupo de amigos para contemplar un eclipse de sol total en mayo de 1900.

Por su parte, Isidoro –además de su labor al frente de su concurrida notaría en Murcia capital– fue uno de los principales socios capitalistas en diversas iniciativas empresariales que los hermanos Gillman pusieron en marcha a comienzos del siglo XX[43]. Para comprobarlo, volvamos a la excursión de las salinas de la primavera de 1905. La charla de La Cierva y Gillman debió surtir efectos entre la distinguida concurrencia, pues al año siguiente, el 30 de septiembre de 1906, se constituyó en Murcia –en la notaría de Miguel Espinosa Bustos, sustituto temporal de Isidoro de la Cierva, que por entonces iniciaba su carrera política en Madrid– la Sociedad Anónima Azufrera de Arcos[44]. Y, al año siguiente, con un accionariado bastante similar y con idéntica sede social, la Sociedad Especial Minera Petrolífera de Villamartín, que consiguió extraer petróleo en esta localidad gaditana, y en cuyos estatutos figura como presidente Isidoro de La Cierva (el mayor accionista), como vicepresidente Gustavo Gillman y como tesorero José María Servet Brugarolas[45]. Esta buena relación entre Isidoro y Gustavo ha dejado algún testimonio anecdótico en la prensa local, como cuando en marzo de 1907 el primero, apoyando una iniciativa del alcalde de Murcia, telegrafió al segundo a Londres para que la compañía del ferrocarril concediese un tren especial con descuentos significativos de tarifas –los denominados "trenes botijo" en la época– para facilitar el desplazamiento de viajeros desde Granada a las fiestas de primavera de la ciudad del Segura[46].

Para concluir, queremos destacar que Gillman recorrió con ojo atento una buena parte de la Región de Murcia a lo largo de los casi veinticinco años que residió aquí. Sus fotografías y sus notas de viaje dan prueba de ello: Águilas, Lorca, Puerto Lumbreras, Murcia, su huerta, Monteagudo, Alcantarilla, Calasparra, Cehegín, Caravaca, Cartagena, San Javier, San Pedro del Pinatar o La Manga vieron discurrir su delgada figura, a la que siempre acompañaba una o varias cámaras fotográficas. Su memoria gráfica constituye un testimonio inigualable e insustituible de nuestra historia.

Firma de Gustavo Gillman en un poder notarial otorgado en Águilas a favor de Juan de la Cierva (1900).

43 GILLMAN MELLADO, J. R.: "Notas biográficas sobre Gustavo Gillman", *op. cit.,* págs. 43 y 54-55.

44 Un ejemplar de la escritura de constitución y de sus estatutos, impreso por Sucesores de Nogués, se conserva dentro del fondo de Gillman en AGRM, FM,7258/21. En ella figuran como principales accionistas Gillman, Isidoro de la Cierva y el gaditano Claudio Sanz de la Aceña, que adquirieron las distintas minas de la sociedad entre 1905 y 1906. Pero, además, entre el resto de los socios minoritarios destacan los murcianos José María Servet Brugarolas, Ricardo Codorníu o Jerónimo Ruiz Hidalgo, alcalde de Murcia.

45 Archivo del Senado de España, Expediente personal del senador D. Isidoro de la Cierva y Peñafiel, por la provincia de Murcia y vitalicio**.** Contiene un ejemplar de los estatutos, impreso en Murcia por Sucesores de Nogués. Entre los accionistas murcianos figuraban, además de los tres citados, una vez más los inevitables Juan de la Cierva Peñafiel, Ricardo Codorníu, José Maestre Pérez o Ruiz Hidalgo, entre otros.

46 *El Liberal*, 27-3-1907.

El fondo fotográfico y documental de Gustavo Gillman en el Archivo General de la Región de Murcia

Javier Castillo Fernández

Las imágenes de Gillman han circulado por el Sureste español desde hace décadas, la mayoría de las veces obviando su autoría. No ha sido hasta apenas hace unos años que su figura como fotógrafo ha comenzado a ser valorada y reivindicada[1]. Tras su muerte, su ingente colección fotográfica se fue dividiendo entre sus numerosos descendientes, residentes en distintos países, pero además existen imágenes suyas en algunas instituciones como el Museo del Traje (Madrid) o varios álbumes en el Archivo Municipal de Águilas.

La colección que posee el Archivo General supera el millar de imágenes, entre negativos, diapositivas y copias en papel, y ha ingresado en los últimos años gracias a dos donaciones distintas:

• En 2009 D. Gabriel Folqués Lázaro, de Valencia, cedió un conjunto de 465 fotografías, en su mayor parte negativas, además de libretas con anotaciones técnicas de las capturas fotográficas, diarios de viajes e informes, todo ello de puño y letra de Gillman, así como diversos objetos.

• En 2016 los hermanos Van der Heijden, de Holanda, bisnietos de Gillman, hicieron donación de otro conjunto de 585 negativos y diapositivas, instaladas en sobres originales y diversas cajas de madera realizadas por el propio fotógrafo.

El fondo fotográfico en su conjunto, datado entre los años 1889 y 1914, procede de capturas realizadas con distintas cámaras que Gillman poseyó a lo largo de su vida, en diversos procedimientos y formatos (negativo a la gelatina-bromuro, diapositivas, imágenes estereoscópicas…), tamaños (desde las diapositivas de 80 x 80 mm, pasando por negativos de formato medio, hasta las grandes placas de

Acto de entrega del legado de la familia van der Heijden en la sede del Archivo General (Murcia, 4 de octubre de 2016). La primera por la izquierda, Eveline Van der Heijden, bisnieta de Gillman.

1 Una de las primeras iniciativas que pusieron en valor su obra fue la exposición y el catálogo *Fotografía en la Región de Murcia,* Murcia, Dirección de Proyectos e Iniciativas Culturales, 2003. Y, por supuesto, la gran exposición, y su respectivo catálogo, *Almería insólita: el legado fotográfico de Gustavo Gillman, 1889-1822*, celebrada en la capital almeriense en 2010.

vidrio de 240 x 300 mm) y soportes (vidrio, película flexible, papel…). El legado de Gillman aporta un impagable testimonio en imágenes de las gentes y los lugares por donde discurrió, trabajó y vivió, tanto en España como en distintos países de Europa y América. He aquí un resumen numérico de los ámbitos geográficos que abarca.

Procedencias de las imágenes originales del fondo de Gustavo Gillman en el Archivo General

ESPAÑA (provincias)	
Murcia	**257**
Almería	**104**
Madrid	**33**
Segovia	**30**
Toledo	**30**
Sevilla	**27**
Cádiz	**20**
Granada	**17**
Alicante	**12**
Vizcaya	**10**
Cantabria	**9**
Álava	**9**
Huelva	**8**
Guipúzcoa	**7**
Córdoba	**5**
Albacete	**5**
	583
OTROS PAÍSES	
Brasil	**257**
Gran Bretaña (Londres, Inglaterra y Escocia)	**84**
Suiza (Cantón de Valais)	**62**
Portugal (Lisboa y Madeira)	**16**
Alemania (Selva Negra)	**10**
Francia (París)	**11**
Países Bajos (Rotterdam)	**11**
Italia (Roma)	**5**
	456

Además de los negativos y diapositivas, se conservan algunos positivos que pertenecen al fondo de Gillman, aunque no se puede afirmar que sean de su autoría: una serie de once microfotografías de minerales y dos imágenes de gran formato de uno de los llamados "jarrones de la Alhambra".

Como se ha indicado, la primera donación contenía además de negativos fotográficos otro tipo de material, como documentos, filtros fotográficos, objetos de escritorio, etc. Y es que toda ella llegó junto con una vitrina y un ingenioso armario-archivador, al parecer fabricado por el propio Gillman, que debió de utilizar para conservar sus originales fotográficos y sus escritos. Entre los documentos que han llegado al Archivo se conservan hasta trece libretas que recogen, de puño y letra del fotógrafo (aunque con variaciones en el tipo de información, según la época), las anotaciones técnicas de sus capturas fotográficas y que dejan constancia de la minuciosidad propia de un ingeniero con que trabajaba: número de negativo, fecha, hora, tipo de lente, luz ambiental existente, apertura, tiempo de exposición, lugar y título de la fotografía. Información impagable para historiadores e investigadores de la fotografía, y para identificar y contextualizar adecuadamente las imágenes.

En segundo lugar, destacan los diarios de viaje donde dejaba constancia de sus numerosos desplazamientos de trabajo por toda España para evaluar y asesorar en distintos proyectos empresariales, realizar seguimientos de encargos o de los trabajos en sus propias explotaciones, pero también para documentarse sobre nuevos proyectos o técnicas que le interesaban. Sus notas, escritas en una caligrafía inglesa impecable, a menudo aparecen enriquecidas con croquis y pequeños dibujos de elementos que deseaba registrar e, incluso, con pequeños mapas sobre papel

vegetal de la región que visitaba. El Archivo General conserva, además de una suerte de cuaderno-diario-agenda con notas a lápiz del seguimiento de las obras construcción del ferrocarril de Lorca a Baza y de los yacimientos mineros en el entorno, de entre los años 1893 y 1897 (FM,7258/24), hasta siete de estos diarios, en los que se recogen una docena de viajes de trabajo:

Diarios de viajes de Gustavo Gillman en el Archivo General (1902-1909)

FECHAS	TÍTULO	CÓDIGO DE REFERENCIA
Junio 1902	"Notes on a trip to Logroño and Burgos".	FM,7258/1
Octubre 1902	"Notes on a trip to Bilbao"	FM,7258/2
5 septiembre 1904-16 abril 1905	"Notes on trip to Cortes de Baza september 1904. Trip to Lubrin iron mines 16th sept. 1904. Trip to the Salinas of San Pedro del Pinatar 16th April 1905".	FM,7258/3
Agosto-septiembre 1905	"Notes on a trip to Estépar Bilbao & Beasain. Aug-Sep 1905".	FM,7258/4
Octubre 1905	"2nd trip to Beasain".	FM,7258/5
Mayo 1907-mayo 1908	"Notes on visit to the Tesorero Mines and to the Mesillo Mines. May 1907. Macael mines. 1908".	FM,7258/6
Junio 1908 y junio 1909	"2nd visit to the Tesorero Mines - June 1908. 3rd Visit to the Tesorero Mines - June 1909"	FM,7258/7

modo– los referidos a minas, cables aéreos y líneas férreas del Sureste, pero también de zonas más alejadas como las provincias de Málaga o Cádiz[2]. Quizás el texto original más importante –del que se conservan sendas copias manuscritas en muy mal estado– sea el "Report on the Bacares iron ore mines", fechado el 16 de diciembre de 1897 y que sería impreso al año siguiente en Londres con el objetivo de atraer a posibles inversores[3]. Por último, un pequeño conjunto de documentos diversos completan el fondo de Gillman en nuestro Archivo: cartas, tarjeta de visita, gráficos o pequeños mapas; así como algún material de escritorio. Todo el cual se encuentra catalogado y localizable a través del sitio web del Archivo General.

Y en directa relación, y en muchos casos como consecuencia de los datos de campo recolectados en estos viajes, Gillman emitía "reports" o informes técnicos sobre diversas materias relacionadas con sus ocupaciones profesionales. En el Archivo se conservan una decena de ellos, destacando –como no podía ser de otro

2 Prueba de que parte de estos in formes los evacuaba a petición de terceros es que el autor se reservaba una copia de los mismos, obtenida mediante calco u otros medios químicos, que con el tiempo han devenido en nocivos, por lo que varios se encuentran en mal estado de conservación y de legibilidad. Algunos de los descendientes de nuestro ingeniero conservan diarios e informes del mismo tipo, tal como se relaciona en GILLMAN MELLADO, J. R.: "Notas biográficas sobre Gustavo Gillman", *op. cit.*, págs. 72-73.

3 Parte de este ejemplar impreso se reproduce en el trabajo de TORREBLANCA MARTÍNEZ, J.: "Gustavo Gillman y la revitalización económica del Valle del Almanzora", en *Almería insólita…*, *op. cit.*, págs. 94-95.

Gustavo Gillman, el ingeniero aficionado a la fotografía. El investigador de la imagen

Fernando Vázquez Casillas

"Huelva. Jabugo station ZHA". 1900.
Estación de Jabugo, en la línea del ferrocarril Zafra-Huelva.

¿Quién o qué es Gustavo Gillman para el mundo de la fotografía o en la historia de la fotografía? ¿En qué capítulo de una presumible historia global puede y debe incluirse un personaje como este? ¿Qué supone su trabajo para el desarrollo de lo fotográfico, tras un análisis profundo de su estricta materialidad física?... Siempre que se realiza una muestra expositiva en beneficio de una recuperación histórico-crítica de un autor, para la construcción profunda y estricta de una historia de la fotografía ideal, surge un número indeterminado de preguntas preliminares que una vez respondidas ayudan a aclarar la denominación del ejecutante, el lugar que debe ocupar en la historia (no politizada), y la categoría o clasificación de su obra[1].

Todas las cuestiones que nos planteamos, en este caso, nos conducen directamente a afirmar que estamos ante un fotógrafo con talento, con una capacidad creativa de alto horizonte y, consecuentemente, con un significativo trabajo. Un semblante que lo aproxima a las palabras de John Szarkowski, según Sontag, cuando afirma sobre los fotógrafos hábiles que son capaces de fotografiar bien cualquier cosa o asunto[2]; eso sí, adscrito en su conjunto a la denominación genérica de «aficionado y viajero fotográfico». Dos conceptos que *a priori* podrían parecer despectivos en este argumento –pero que no lo son en absoluto–, como bien apunta el ya clásico Beaumont Newhall en su *Historia de la fotografía*[3]. Y es que ser aficionado y viajero (o turista fotográfico), como ahora veremos –y teniendo en cuenta la profunda conexión de estos dos términos a finales del siglo XIX[4]–, no se aplica en este contexto bajo un principio de desprecio sino todo lo contrario, es decir, como síntoma de la investigación –por parte del estudioso de la fotografía– del autor que sobrepasa con su trabajo el concepto epidérmico de la representación, ahondando en las posibilidades expresivas del procedimiento; y esto es así porque Gustavo Gillman es un investigador de la imagen, un estudioso, tanto en su nivel físico como ideológico –incluso pudiéndose afirmar que encarna la figura romántica del explorador fotográfico–.

En cuanto al primer aspecto se refiere, para comprenderlo tan solo debemos detallar cómo Gillman efectúa sus imágenes, sean positivas (en diapositivas de formato único con máscara o en estereoscopia) o negativas, bajo el amparo del blanco y negro que le permite el gelatino bromuro en soportes de vidrio y celuloide[5]; con tal técnica desarrolla su tesis visual en formatos tan dispares y variados como: 8 x 8 cm, 8 x 10 cm, 8 x 10´5 cm, 8 x 17 cm, 9 x 12 cm o el extraordinario 24 x 30 cm (un despliegue de medios que evidencia su amplio equipo fotográfico y su significativo control sobre el proceso). A todo ello suma sus importantes ensayos en procedimientos como el autocromo[6], ese recurso material moderno, de principios del siglo XX, que le permite (en positivo) indagar sobre las posibilidades del color en fotografía, conectándola ahora, más directamente, con su faceta pictórica. Todo ello, con evidencia, denota su grado de «profesionalización», desarrollándose con meticulosidad en todos los campos posibles de la imagen; una meticulosidad investigadora que queda patente cuando no duda

1 MARZAL FELICI, J., *Cómo se lee una fotografía*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 31-32.

2 SONTAG, S., *Sobre la fotografía*, México, Alfaguara, 2006, p. 184.

3 NEWHALL, B., *Historia de la fotografía*, Barcelona, Gili, 2002, p. 73.

4 VEGA, C., *Lógicas turísticas de la fotografía*, Madrid, Cátedra, 2011, p. 71.

5 Sobre este particular véase: MESEGUER, R., *Luna Cornata. Recetario analógico-digital de los procesos fotosensibles y sus combinaciones pictóricas, XIX-XXI*, Murcia, Tres Fronteras, 2008, p. 209.

6 Sobre este particular véase: LAVEDRINE, B. y GANDOLFO, J. P., The Lumière autochrome. History, technology, and presentation, Los Angeles, J. Paul Getty Museum, 2013, pp. 70-74.

en transcribir, como si de un registro o catalogación técnica se tratara, todos los datos técnicos que caracterizan la pieza realizada, en beneficio de trabajos futuros. Así, anota rigurosamente: fecha, hora, luz ambiental, tipo de placa, lente, apertura, tiempo de exposición, título y lugar; una enumeración estricta de datos que recogen toda su actividad de forma precisa, bien en una caja diseñada exprofeso para un material concreto (por ejemplo para placas de 9x12 cm), bien en cuadernos técnicos dedicados a lo fotográfico (siendo los más comunes los de formato 10´5x21 cm y 10x23 cm).

Por su parte, el segundo aspecto (es decir, su investigación ideológica de la fotografía) se manifiesta en toda su obra (como ahora analizaremos a lo largo del texto), pues estamos ante un fotógrafo libre e intelectual que elige la fotografía para extenderse y proyectarse creativamente, para construir o reconstruir su entorno con la intención de plasmar sus ideas, sensaciones y sentimientos, sin ningún tipo de pretensiones interesadas, solo por una complacencia personal.

Así pues, queda claro que ser un aficionado a la fotografía a finales del siglo XIX y principios del XX, como era Gillman, no significaba situarse, peyorativamente, en un nivel inferior de creatividad con respecto a otros ejecutantes. Es más, ser aficionado no condicionaba o relegaba al practicante al ostracismo creativo –no era un determinante jerárquico–, sino que simplemente significaba no ser un profesional (es decir, estar liberado del condicionante del encargo); de hecho, se usaba (y se usó también entre los años cincuenta y setenta del siglo XX) la palabra «aficionado» para referirse al amante de la fotografía que la ejecuta sin pretensiones económicas, por amor o divertimento; esto es, para definir al productor que investiga de forma libre, y autónoma, en este campo técnico, sin un trasfondo comercial, utilizándola como un recurso de búsqueda personal y artística.

Solo tenemos que revisar la historia de la fotografía general para percatarnos de que en aquella época el «aficionado» era un elemento definitivo dentro de la fotografía[7], pues solía presentar –como sucede con Gillman– un perfil cultural y económico muy por encima de la media social, lo que le permitía tanto el acceso a los materiales y herramientas como la adquisición efectiva de los conocimientos necesarios para usarlas adecuadamente –siendo en muchos casos un pionero en el avance de los procesos técnicos creativos–. Por lo tanto, para comprender tal designación en profundidad debemos plantearnos –pues la respuesta va a contextualizar a nuestro autor y su labor fotográfica– ante la figura de Gillman una última cuestión: ¿qué es (o qué era) un aficionado en términos fotográficos? La definición de aficionado es compleja cuando hablamos de unos personajes que se desarrollan en un procedimiento creativo en continua evolución; un procedimiento que necesita a estas personalidades (con conocimientos ópticos, mecánicos, químicos y, claro es, artísticos) para poder escribir parte de su propia historia, al tiempo de encontrar su lugar en la sociedad y en el arte de finales del siglo XIX. A todo ello se suma que tratamos con un área compleja que se especifica en cualidades artísticas y notariales; unas cualidades determinantes que condicionan y jerarquizan a la propia imagen. Tenemos que tener en cuenta que la elección del practicante, en este caso Gillman, va también a establecer una diferente acepción del término, en función de su actividad; o sea, que el ejecutante activo va a producir un significado variable del concepto global de aficionado, ya que todo va a depender del contexto en el que utilice (o se adentre) su propia práctica fotográfica, sea artística o documental. Una dualidad no excluyente, por otra parte, pues, en el caso de la fotografía, puede darse en una misma persona y, por ende, en una misma representación –como sucede aquí con Gillman–. De hecho, no se debe olvidar que es el ejercicio *amateur*, el carente de esa respuesta comercial, el que también ha extendido

7 Incluso llegaron a tener sus propios foros o espacios de expresión, a finales del siglo XIX, en medios de comunicación como, por ejemplo, el *magazine* británico *Amateur Photographer*, el cual aparece el 10 de octubre de 1884 (SIMMONS, B., «Amateur Photographer», en *Encyclopedia of nineteenth-century photography*, New York, Taylor & Francis Group, 2008 , pp. 30-31).

"Fuenterrabia. Cottage on carretera (4 women)". 1900.
Cuatro mujeres cargando cestos caminan por un camino cerca de Fuenterrabía.

ambos campos de expresión, separados o no, y al que, por lo tanto, se debe, en muchos casos, la evolución de la plástica y lo documental de la imagen (sobre todo en su faceta plástico-intimista).

Así pues, como una primera premisa, debemos tener en cuenta que el *amateur,* ahora como un ente en busca de una expresión (artística o no), es en el mundo fotográfico del siglo XIX un interlocutor esencial –en todos los sentidos del término–, ya que ha ostentado (y ostenta), a lo largo de su historia, un papel trascendental tanto en el desarrollo del procedimiento técnico como en el del artístico. Y esto es posible porque desde el propio origen del daguerrotipo (y desde la creación de las primeras sociedades fotográficas) se depositará en realizadores como Gillman la labor de extender la investigación iconográfico-creativa de la fotografía –incluso de consolidar la faceta plástica de la misma[8]–; es decir, de indagar en aquellos campos que alejan la imagen del estricto reducto del «retrato de estudio» profesional (y de encargo), para involucrarse en otros terrenos de actuación (no condicionados).

Es en ese espacio (o parámetro dinámico e ideal) de uso de la imagen fotográfica, entre lo documental y lo creativo, en el que situamos, por lo tanto, la labor compositiva de Gustavo Gillman; un fotógrafo (claro es) no profesional, pero que excede con evidencia, por su capacidad e intelecto, el mero trasunto de captación objetiva (o domesticada) de la realidad para construir imágenes subjetivas sin perder por ello verdad. Y es que el trabajo o fondo fotográfico que del autor se custodia en el Archivo General de la Región de Murcia –motivo de esta exposición– se presenta ante el espectador como un conjunto de documentos gráficos de gran valor para la historia de la fotografía española por su calidad interpretativa y por su contexto histórico. Algo que viene motivado, principalmente, porque Gillman es un productor consolidado, y solidario en su creatividad, que proyecta física e ideológicamente en sus fotografías una forma original de expresión narrativa de la realidad. Originalidad que le sitúa como miembro del grupo universal de fotógrafos documentalistas, de finales del siglo XIX y principios del XX, que componen nuestra primera historia visual ajena a la jerarquía institucional –utilizando la imagen como dominante de la comunicación democrática–; y todo ello porque no olvida en ninguna de sus piezas la importancia del concepto histórico (contemporáneo), la calidad iconográfica (libre de dictámenes dogmáticos) y el trasunto plástico (aquí entre lo pictórico y lo fotográfico); tres características elementales que cualifican y califican la habilidad de este creador.

Por lo tanto, estamos ante una interesante colección de imágenes que ponen de manifiesto la valiosa visión reflexiva que tiene este aficionado a la fotografía de su tiempo; una visión que viene determinada, exclusivamente, por sus intereses profesionales como ingeniero, por un significativo gusto hacia la inclusión de matices

8 Por ejemplo, a finales del siglo XIX, Gustavo Gillman ejerce como colaborador en la revista inglesa *The Photographic Review*, publicando en ella artículos relacionados con la práctica fotográfica (GRIMA CERVANTES, J., «Gustavo Gillman. Su legado fotográfico», en *Almería insólita*, Mojácar (Almería), Arráez Editores, 2010, p. 141.

"Toledo. Gate puente Alcantara (left bank)". 1901.
Puerta del Puente de Alcántara en Toledo en la orilla izquierda del Tajo.

antropológicos en sus escenificaciones y, por supuesto, por su importante formación artística (concretamente como pintor); tres razones fundamentales que deben tenerse en cuenta para descodificar con total corrección todo su trabajo.

Se trata, en definitiva, de un grupo de obras que transcriben la verdad de un instante (su verdad); una verdad que viene amparada, en todos los casos, por una faceta constructiva que este autor desarrolla, como ya se ha apuntado, bajo parámetros documentales y artísticos; siempre sin condicionantes expresivos y sin fronteras taxativas que limiten la escenografía o la dirijan a iconografías preestablecidas. Es por ello por lo que nos encontramos ante un sólido ejemplo del fotógrafo *amateur* que elige dos caminos claros de expresión: el realista «puro» y el figurado o escenificado (las dos grandes vertientes en las que se debate la fotografía a finales del XIX y principios del XX), para practicarlas, precisamente, impulsado por un deseo irrefrenable de constatar sus propias vivencias y sus gustos personales. Dicho de otro modo, para dejar un testimonio propio y notarial del mundo, al tiempo que juega con él plástica y reflexivamente.

Como consecuencia de ello, y haciendo aquí hincapié en la segunda acepción que le hemos dedicado positivamente a este realizador (la de viajero), su trabajo –su forma de encararlo– enlaza y conecta con el nuevo concepto del «turista visual» (lo que venimos a denominar como el coleccionista visual: el cazador de imágenes directas o intervenidas), aquel que viaja con su cámara para experimentar y atesorar vivencias enriquecedoras, dejándolas testificadas gráfica (e intelectualmente) a través del proceso fotográfico (bajo el deseo de construcción de un álbum ideal). Un tipo de productor moderno, acorde a su tiempo industrializado, que experimenta con cada composición la satisfacción creativa. Estamos, por lo tanto, ante un personaje con una actitud que le hace sumarse aquí a toda esta legión de fotógrafos viajeros de la segunda mitad del siglo XIX que[9], desde las primeras excursiones daguerrianas de la década de los cuarenta, se extendieron por el mundo documentando rigurosa y artísticamente tanto la arquitectura como el paisaje, sin olvidar las costumbres y tradiciones de los pueblos y, por supuesto, de sus habitantes, de una forma crítico-descriptiva.

9 Sírvannos de ejemplo los diferentes fotógrafos que, como Gillman, fotografiaron la región de Murcia en la segunda mitad del siglo XIX, destacando autores como: Charles Clifford, Jean Laurend o Lucien Levy.

"Woman on donkey - Fines". 1902.
Dos mujeres, sobre sendas mulas, observan el paso de un tren en la estación de Fines-Olula (Almería)

Así pues, todo el trabajo realizado por Gustavo Gillman, visto desde el ámbito de la necesidad personal de constatación y construcción de una historia vital, tiene como trasfondo ideológico la contraposición conceptual de los contrarios –algo evidente desde su propia elección romántica de ejercer la faceta realista y la teatralizada o pictórica a la vez–; o sea, que definimos su labor como el ejercicio de un investigador fascinado por la exposición reflexiva de los opuestos en sus representaciones, temática y procesualmente hablando. Un antagonismo visual que viene determinado, como veremos, por su propia profesión (y vida) y por un ansia absoluta de conocimiento sobre el mundo que le rodea –en todos sus estratos naturales y científicos[10]–; además de por un interés teórico-práctico por el mundo artístico, principalmente en su faceta pictórica. Unos asuntos primordiales que son categóricos a la hora de construir su proceso ideológico del viaje, en sentido abstracto, proceso que, como ya afirmamos, se concreta en la documentación estricta de la realidad, en una búsqueda socio-antropológica de su contemporaneidad, y en la construcción idealizada de escenificaciones con tendencias pictorialistas (unas imágenes estas últimas que en algunos casos las efectúa para ser usadas como herramienta secundaria de su propia pintura; actitud que le une simbólicamente a muchos artistas de su tiempo[11]). De este modo, nos encontramos con un archivo amplio que, desarrollado durante más de treinta años (entre 1889 y 1922), ejemplifica el trabajo global de entre siglos, ese trabajo en el que se mantiene la esencia de la constatación industrial, artística y etnográfica de un tiempo convulso de cambios. En este caso concreto, lo ejecuta mediante un recorrido por diferentes territorios del ámbito geográfico europeo como son, aparte de España: Alemania, Escocia, Francia, Inglaterra, Italia, Países Bajos, Portugal y Suiza –junto a los que situamos, de Sudamérica, a Brasil–. Así, ciudades como Lisboa, Londres, París, Roma o Rotterdam, en unión con un significativo número de localidades y provincias españolas (Álava, Albacete, Alicante, Almería, Cádiz, Cantabria, Córdoba, Granada, Guipúzcoa, Huelva, Madrid, Murcia, Segovia, Sevilla, Toledo y Vizcaya), se convierten en el centro neurálgico y expresivo de sus fotografías, en los territorios de los que extraer las imágenes que cuenten todo ese instante de transformaciones. Unos escenarios realistas, parafraseados (visualmente o no), que sirven de gran teatro para proyectar todo su deseo plástico-documental.

Todo este contexto de análisis lingüístico-visual queda definido, fotográficamente hablando, en dos temáticas iconográficas generales, como son: el paisaje (industrial, urbano o natural) y el hombre en toda su conceptualización (como trabajador, en

10 Los intereses de Gillman son muy amplios, llegando incluso a realizar fotografías de un eclipse solar.

11 Véase: KOSINSKI, D., *The artist and the camera. Degas to Picasso*, New Haven and London, Yale University Press, 1999; SCHARF, A., *Arte y fotografía*, Alianza, Madrid, 2005; o DE FONT-RÉAULX, D., *Painting and photography, 1839-1914*, Paris, Flammarion, 2012.

su cotidianeidad o simplemente retratado); dos áreas que, sin embargo, no se excluyen y que se fusionan además en muchos casos, siendo construidas como una única obra. En cuanto al primer grupo temático se refiere, y tomando como base –a la vez que respetando– el discurso exclusivo de este lenguaje técnico, Gillman construye un conjunto de imágenes en las que expone abiertamente todas sus intenciones documentales, pero también ciertos matices artísticos; unos objetivos que se constatan tanto en las vistas generales de las ciudades que visita como en los detalles arquitectónicos –modernos o patrimoniales– que encuentra en ellas; sin olvidar los distintos paisajes naturales que conoce en ese tránsito. Unos espacios industriales, urbanos o naturales, que comparten su protagonismo con el otorgado, en la mayoría de los casos, a los ciudadanos o pobladores de aquellos lugares por los que viaja. De este modo, podemos delimitar esta sección en varios asuntos fundamentales como son: la ciudad (como un ente global), las estructuras de ingeniería, el arte arquitectónico y el paisaje en su definición de campo y mar.

En lo referente a la ciudad, entendida esta bajo el matiz de espacio universal y dinámico, Gillman pone el acento en la captación de la propia vida de la misma, perpetuando para el futuro la realidad de su tiempo. Por ello propone siempre visiones generosas, abiertas, a través de unas perspectivas insinuantes que enlazan con toda la idea de capturar gráficamente las experiencias; esa experiencia que, fotografiada a finales del siglo XIX y principios del XX, plantea poder ofrecer al otro, al observador (ya sea en un álbum familiar o en otros espacios fotográficos o bibliográficos), un medio adecuado y generoso con el que formar –educar dogmáticamente– su cultura visual. Una cultura que es accesible y deseada por todos ahora, pues la «fotografía» es sin duda una herramienta de construcción liberal de la historia que conduce al ciudadano al conocimiento y a la creencia de posesión democrática del mundo; es decir, a poder conocer y coleccionar fragmentos reales del mundo –por ejemplo a través de las postales–. Pero Gillman no se queda en lo epidérmico de la imagen, en lo anecdótico, en la representación tópica de la ciudad o el pueblo, y se introduce con sus fotografías compuestas en espacios subjetivos que transcriben, físicamente, su propia cultura teórica y visual, no pudiendo evitar quién es (no olvidando quién es). Y es que no tiene ningún límite ni temor o tabú en su proceso creativo, pues no pretende halagar visualmente al contemplador, sino complacerse a sí mismo; lo que tiene como resultado la no discriminación objetual o geográfica, para tratar con el mismo respeto y con las mismas intenciones plásticas expresivas una vista de una capital –París o Madrid– y las realizadas en otras localidades de menor trascendencia, ya que siempre pretende potenciar las texturas, las líneas urbanas y, cómo no, los seres que las habitan, sin perjuicio alguno de su ubicación o estado económico. Así, la ciudad, en su abstracción, es tratada como un ente vivo en el que el habitante, ajeno a tales premisas, se despliega como parte indispensable de ella, acompañado de los objetos que caracterizan su instante y su lugar: coches, tranvías, carros con caballos, etc. Se trata, por lo tanto, de un juego perenne de personalización de las estructuras metropolitanas, sin modismos ni tipologías condicionadas, que permiten el acto documental sincero; ese que hace posible que se testifique en cada una de sus imágenes, bajo el prisma de este fotógrafo, el cambio hacia la pretendida modernización y la necesaria democratización social de aquella época, junto al mantenimiento de costumbres y tradiciones antepasadas. Y es así como nos plantea visualmente ese enfrentamiento o choque de los contrarios, construyendo imágenes relacionadas temáticamente, incluso con una misma expresión, pero diferentes en su contenido ideológico, pues expone sin mediación las desigualdades culturales y sociales de cada territorio.

"Huelva. Shipping up steam from RTC mole". 1900.
Barcazas cargadas de toneles en el río Odiel (Huelva), con el muelle minero de la Río Tinto Company (RTC) al fondo.

Todo este ímpetu, o búsqueda, se encuentra igualmente reflejado en las composiciones que despliega este creador en torno a las estructuras de ingeniería; aquí se deja fascinar por su propia formación, por su interés como profesional, documentando con distintas intenciones puentes, puertos, líneas férreas, estaciones de tren, túneles, grúas, molinos, norias, etc.; se trata, en el fondo, de todo un ejercicio notarial de reafirmación como conocedor del pasado, del presente y del –presumible– futuro de estas estructuras. Y es que no se debe olvidar que Gillman es un experto formado, que valora con total interés este acervo (el patrimonio industrial), realizando un importante conjunto de imágenes en las que plantea diferentes configuraciones, expresivo-plásticas, en función de una distinta, u ocasional, planificación compositiva. Así, alterna visiones tradicionales empleando angulaciones más o menos insinuantes, dentro del estricto sistema de documentación oficial del objeto (encuadrado muchas veces en su propio trabajo como ingeniero), con detalles en primeros planos de estructuras; un conjunto que acompaña con ejercicios interesados en perspectivas forzadas, próximas en su concreción –años antes– a las interpretaciones de las primeras vanguardias de los años veinte. Son unas imágenes diferentes en su escenificación, como puede comprobarse, pero que forman parte de un mismo álbum o proyecto; pues en definitiva son en su globalidad ese documento testifical que retrata a la perfección el estado presente del patrimonio industrial. De nuevo aquí, se reafirma conceptualmente hablando en las nociones de los contrarios, en este caso otorgando el mismo protagonismo a materiales como la piedra y el hierro; materiales que, metafóricamente, representan el pasado inmutable frente a los nuevos aires constructivos industriales, y que además le permiten manifestar sus inquietudes plásticas aprovechando de ellos, en su contraposición, sus texturas, su gama cromática y su fusión (o no) con el medio que los acoge.

Junto a ellos sitúa, expresivamente, al arte o patrimonio arquitectónico; un sector que le interesa por sus posibilidades pictórico-fotográficas. En esta ocasión atiende directamente, entre otras temáticas iconográficas, a puertas históricas, castillos, iglesias, catedrales, palacios, museos, fuentes, torres, puentes monumentales, ruinas o yacimientos arqueológicos; un importante abanico temático que le hace transitar por la historia del arte desde terrenos medievalistas hasta las más contundentes arquitecturas de las primeras décadas del siglo XX; no olvidando en ningún momento las construcciones arquitectónicas y urbanísticas del renacimiento o del barroco. Es en este campo de representación en el que se permite la dualidad documental y artística de una forma más clara, configurando escenificaciones que aun naturales se aproximan, por su elección compositiva, a toda la corriente pictorialista o romántica de la época; eso sí, manteniéndose siempre en la línea argumental de lo fotográfico, no permitiéndose ni montajes ni hibridaciones con lo pictórico. De este modo, se produce una mirada sin contaminación técnica, que lo reafirma como fotógrafo

a través de ángulos ingeniosos y perspectivas correctas con las que estira, por ejemplo, las arcadas de claustros, palacios y ojos de puentes; un modelo técnico de construcción escenográfica que le sirve, también, para estilizar hacia el cielo las torres de catedrales, castillos e iglesias; al tiempo que le ayuda a presentar con gran potencia plástica las texturas desiguales que exhiben los diferentes acabados y metodologías de la piedra. Así, vistas generales (o detalles) se transcriben con sumo cuidado, eligiendo el mejor punto visual con el que explicar el monumento que tiene ante sí. Y es que Gillman, que posee una importante cultura y gusto artístico, quiere componer su propio catálogo enciclopédico visual de la historia del arte –de aquellos monumentos que le impresionan en su viaje– y representarlos docentemente para que todos puedan comprenderlos y admirarlos.

Como ya se ha comentado, en esta parcela temática se permite la libertad de introducir algunas de sus acciones creativas próximas, por expresividad, a terrenos pictóricos; así pues, junto a un significativo grupo de escenas en las que el elemento arquitectónico es el único protagonista –de forma objetual–, se hallan otras en las que interviene el hombre, compartiendo una misma gramática visual. Es en estos casos en los que, y gracias a un ojo privilegiado para la estética constructiva, compone con romanticismo unas escenas que recuerdan en su resolución y belleza tanto a la corriente pictorialista de la fotografía como a la pintura de género de finales del siglo XIX –pero sin tanta afectación o manierismo–. No se trata de una escenificación preparada (o reconstruida), sino de saber elegir el momento correcto con un ángulo adecuado, extrayendo de la realidad un instante poético-documental que sobrepasa a la propia realidad –aun teniéndola siempre como referente inicial–. Así, desarrolla unas interesantes piezas líricas en las que el hombre con su presencia complementa, cualifica e incluso dignifica con verdad la monumentalidad de este patrimonio; un patrimonio en muchos casos abandonado a su suerte (por falta de recursos económicos en aquel tiempo o desatendido e inadvertido por su presencia común para el poblador), que sin embargo es enaltecido por Gillman, transcribiendo con perfección todas sus huellas, todas las cicatrices que la historia ha ido dejando sobre su cuerpo estructural y su superficie, como un ejemplo de resistencia y supervivencia al tiempo.

Este conjunto se completa con variadas vistas de paisajes en las que el protagonismo es compartido, por igual, por campo y mar. De esta forma, tomando la tierra en todos sus sustratos, junto a la vegetación y al agua, Gillman redacta una gama de imágenes pobladas de texturas, contrastes y matices de gran expresividad y belleza, entre el blanco y el negro, acordes con las vistas paisajistas de las postales de finales de siglo, pero sin estereotipar, ya que para él la cuestión es mostrar la rotundidad de la naturaleza de un modo absoluto. Como tipología compone el paisaje tanto en su soledad natural (sin habitante alguno) como acompañado por hombres y mujeres que, con sus animales en muchos casos, constatan su propia vida en el mismo. Se convierten, por lo tanto, en toda una suerte de fotografías informativas de la naturaleza real que encuentra en su viaje (o cercana a la ciudad en la que vive), expresando con belleza y dignidad la montaña, la llanura o el bosque, por ejemplo, a la vez que manifiesta la supervivencia y fusión del colectivo humano que lo habita. Es por eso por lo que siempre intenta construir imágenes muy correctas, nada prototípicas ni dramáticas, pues no busca el punto discordante sino el armónico, siendo un testigo eficaz de las diferentes clases sociales que conoce y de su, para él, atrayente existencia en estos lugares. A su lado, el mar, más dinámico, donde playas, acantilados y vistas abiertas en general se complementan con elementos como barcos, faros y puertos, y por supuesto con el protagonista humano; como su-

cede con las fotografías de naturaleza dedicadas a la tierra, en el mar proyecta toda su búsqueda plástico-conceptual para transcribir su experiencia y su amor, aquí, por lo marino. En este caso, la contraposición entre el agua y el cielo, siempre con horizontes calculados en su equilibrio, le sirve de área ejemplar para definir a pescadores y navegantes, mostrando todo aquello que le interesa y le enriquece como persona. Otra vez más nos encontramos con representaciones que transitan por la vía documental pero que también lo hacen por el camino de la subjetividad, sin perder el equilibrio con la verdad objetiva; y es que Gillman sabe, como ya hemos manifestado, ir más allá de la toma epidérmica de la imagen para construir, sin manipulaciones o simulaciones evidentes, escenificaciones cargadas de un importante trasfondo pictórico, incluso poético, producto en todo caso de su buen acierto compositivo.

En lo referente al segundo bloque o tema general, el «Hombre» como trasunto expresivo –como referente y referencia–, Gillman plantea un conjunto amplio y profundamente reflexivo que queda definido en aspectos tan abiertos como el trabajo, la familia, el viaje, el retrato o simplemente la vida –lo habitual–; es decir, que la experiencia del día a día cotidiano de sus coetáneos es para este fotógrafo el asunto esencial de este grupo, primordialmente dedicándose a la clase trabajadora. Por lo tanto presta su total atención, principalmente, a aquellos que se alejan de su situación social y cultural, por los que siente un gran interés y respeto. Aquí el autor, como profundo conocedor de los procesos fotográficos y de la importancia de la naturalidad en la representación (y en la disposición de la imagen), decide expresarse bajo dos parámetros concretos creativos: la composición directa y la artificial o construida. Así, hace uso de dos procedimientos estructurales que le conducen, por un lado, a la fotografía documental y, por otro, a la escenificada con ciertos rasgos pictóricos; dos ramificaciones

"Sevilla. New station MZA". c. 1901.
Estación ferroviaria de la Plaza de Armas de Sevilla en construcción.

formales en las que la instantaneidad expresiva va a jugar un papel concreto, pues no la pierde en ningún caso. De este modo, en unas ocasiones hace posar al o los protagonistas, influyendo en sus composturas y actitudes, sobre todo en aquellas imágenes que van a servirle como fuente o modelo tipológico de una obra pictórica futura. Se trata, consecuentemente, de escenificaciones originales pero idealizadas, en las que los personajes se representan a sí mismos para no caer, con ello, en imágenes desgastadas o poco interesantes por costumbristas. Mientras que en otros momentos se posiciona de forma discreta, realizando un tipo de fotografía «cándida» (hoy día diríamos «robada»), en la que los sujetos, ajenos a la situación de ser retratados, aparecen relajados y naturales ante la cámara (y muchas veces no totalmente enfocados). Con una u otra fórmula, plantea todo un catálogo general tipológico en el que encontramos al campesino, al pescador, al obrero, al pastor, al transportista, al vendedor, etc. Un archivo humano que muestra el rostro de un tiempo, pues es el hombre en su generalidad el trasunto principal de la representación.

"Segovia. Acqueduct and fruit stalls". c. 1906.
Acueducto y puestos de frutas en Segovia.

Todos los personajes que ilustra son escogidos bajo el condicionante que le impone, evidentemente, su realidad social (y profesional). Se trata, entonces, de un trabajo que aborda la admiración que despiertan en él los pueblos que conoce; esto es, de plasmar con una pretensión de conocimiento su sentido cultural (sus costumbres y su identidad), para interpretarlos, claro está, como arquetipo también del hombre contemporáneo. Es por ello por lo que los captura, autónomamente, para abarcar en sus representaciones todos los aspectos de lo humano. Y es que Gillman, por un incontrolable sentido de responsabilidad, de interés por el mundo que le rodea, sin barreras, sin jerarquías establecidas, atiende a la captación de estos seres de un modo sincero (pese a algunas estructuraciones), ya que lo que pretende en definitiva es poner en valor en sus imágenes a aquellos personajes que, perjudicados o no por su propia situación económica y social, merecen tener su adecuada historia visual, merecen ser protagonistas no olvidados. Por lo tanto, entra aquí en juego la imagen fotográfica como elemento de perpetuación de lo individual y, en consecuencia, como fuente de información; es decir, como un dispositivo o mecanismo de contención de la memoria colectiva. Nos referimos a la construcción de documentos, como en este caso, que nos ejemplifican a todos (en su globalidad) al tiempo que nos representan individualmente. Y esto es así porque Gillman sabe sacar el máximo partido del ser humano –en todos sus géneros–, comprendiéndolo como centro de una investigación ideal; aquella en la que toma al «hombre» como un ejemplo concreto estadístico y tipológico de sus diferentes facetas profesionales o, más trascendentalmente, como un referente ejemplar, y paradigmático, de sus diferentes condiciones humanas. Así el campesino, el obrero, el ganadero o el pescador, por poner unos ejemplos, aparecen cualificados en estas obras taxonómicas no solo por sus vestimentas o por su fisionomía, sino también por los objetos que los identifican o personalizan como tales; y como si de un ejercicio antropológico y constructivo se tratara, sus imágenes se llenan plásticamente de información histórica (preindustrial e industrial) a través de barcas a remo, carros tirados por burros y bueyes, y herramientas para la construcción o aperos de labranza, poniendo el acento en el conocimiento objetivo de los elementos que poseen y utilizan diariamente estos trabajadores.

En cuanto a la condición humana, aparte de una mirada justa al hombre como idea abstracta, merece destacarse su posicionamiento documental ante, por ejemplo, el género femenino. Y es que la mujer

también adquiere en su obra un importante protagonismo, siendo expresada aquí en su fase de niña, madre o esposa; y, más concretamente, en su fase de superviviente y trabajadora, procurando para ello dejar clara una significativa contextualización de la misma en el entorno rudo y hostil que le toca vivir a finales del siglo XIX y principios del XX –sin enjuiciamientos banales o tratamiento discriminatorio–. De este modo, y representando a la mujer en su día a día, con su ropa y compostura humilde, hace uso de la cámara fotográfica para describir con fidelidad una realidad temporal, una historia narrativa visual que rinde tributo evaluador a la cotidianeidad. Así, compone un archivo verdadero en el que el género femenino tiene su propio espacio y protagonismo, el cual es capturado con belleza natural; razón por la que la «mujer» aparece, ya sea sola o en grupo, interpretándose a sí misma en todos los papeles que la sociedad agrícola y ganadera de su tiempo le permite, sin falsificaciones folclóricas. Así pues, no discrimina visualmente ningún momento, algo que nos permite contemplar hoy día, con exactitud, escenas de su trabajo diario en su versión de agricultora, vendedora de fruta o de cerámica; o como ama de casa: lavando ropa, acarreando agua en cántaros o cuidando el hogar; y, por supuesto, como madre en actos solemnes de la crianza, siempre duros, como por ejemplo transportando a sus hijos en brazos –fuera a donde fuera–. Se trata, por lo tanto, de unos documentos precisos en los que Gillman no se deja invadir por la superficialidad de las escenas para buscar siempre el lado más amable, sereno y digno de los personajes que representa; pues, como todo viajero romántico, podría dejarse cautivar por aquello que en un distanciamiento ideológico le pudiera parecer «exótico», y tergiversar la realidad en búsqueda de un simple beneficio estético, perdiendo entonces todo su valor informativo.

Por todo lo expuesto queda claro que su trabajo fotográfico es una fuente directa de conocimiento, un dispositivo que nos ayuda a recordar, conocer y reconocer cómo éramos o cómo estábamos evolucionando, extrapolándose sus resultados, consecuentemente (y gracias a la iconografía y al valor histórico que concede la pátina del tiempo), del ejercicio íntimo –en el sentido de álbum familiar– a la memoria colectiva de toda una época. Y es que Gustavo Gillman, como hemos demostrado a lo largo del texto, es más que un aficionado a la fotografía en términos prácticos y teóricos, es más que un ejecutante de fotografía doméstica o testimonial; es, realmente, un apasionado de la modernidad, de la instantaneidad del proceso y de sus posibilidades expresivas; es un investigador incansable de lo fotográfico, de su intensidad narrativa. Una actitud inteligente y positiva que tiene como resultado que todas sus piezas gocen de una trascendente calidad plástica, aparte de contener una excelente gama iconográfica, pues como buen iniciado respeta el proceso constructivo de la imagen sin dejar de lado la libertad que le proporciona el hecho de que todo él sea producto de un divertimento personal, de un deseo de expresión subjetiva; una situación que le permite anteponer sus pretensiones expresivo-documentales a la perfección técnica y conseguir así imágenes con grandes texturas y con un interesante dinamismo compositivo.

En definitiva, la obra de este autor es un testimonio determinante de toda una época de cambios; es decir, es un testigo veraz de la evolución sociocultural de la colectividad de entre siglos. Es por ello por lo que Gillman se nos proyecta como un ejemplo de la nueva generación de fotógrafos intuitivos que, aun siendo aficionados, y gracias a su importante formación en diferentes disciplinas del conocimiento, componen con su trabajo, a finales del XIX y principios del XX, la faceta plástica y documental de nuestra historia de la fotografía; ese capítulo tan trascendente que abre las puertas a nuevos territorios creativos de este arte, lo que tiene como consecuencia final que su labor fotográfica se posicione como un documento esencial de nuestra historia particular y que merezca ser conservada y difundida.

"Loading iron ore at port". c. 1903.
Carga de mineral de hierro en el puerto de Águilas.

"Loading iron ore at port". c. 1903.
Carga de mineral de hierro en el puerto de Águilas.

“Aguilas. Hauling up boat Varadero”. 1899.
Arrastre de un bote hasta el varadero de Águilas.

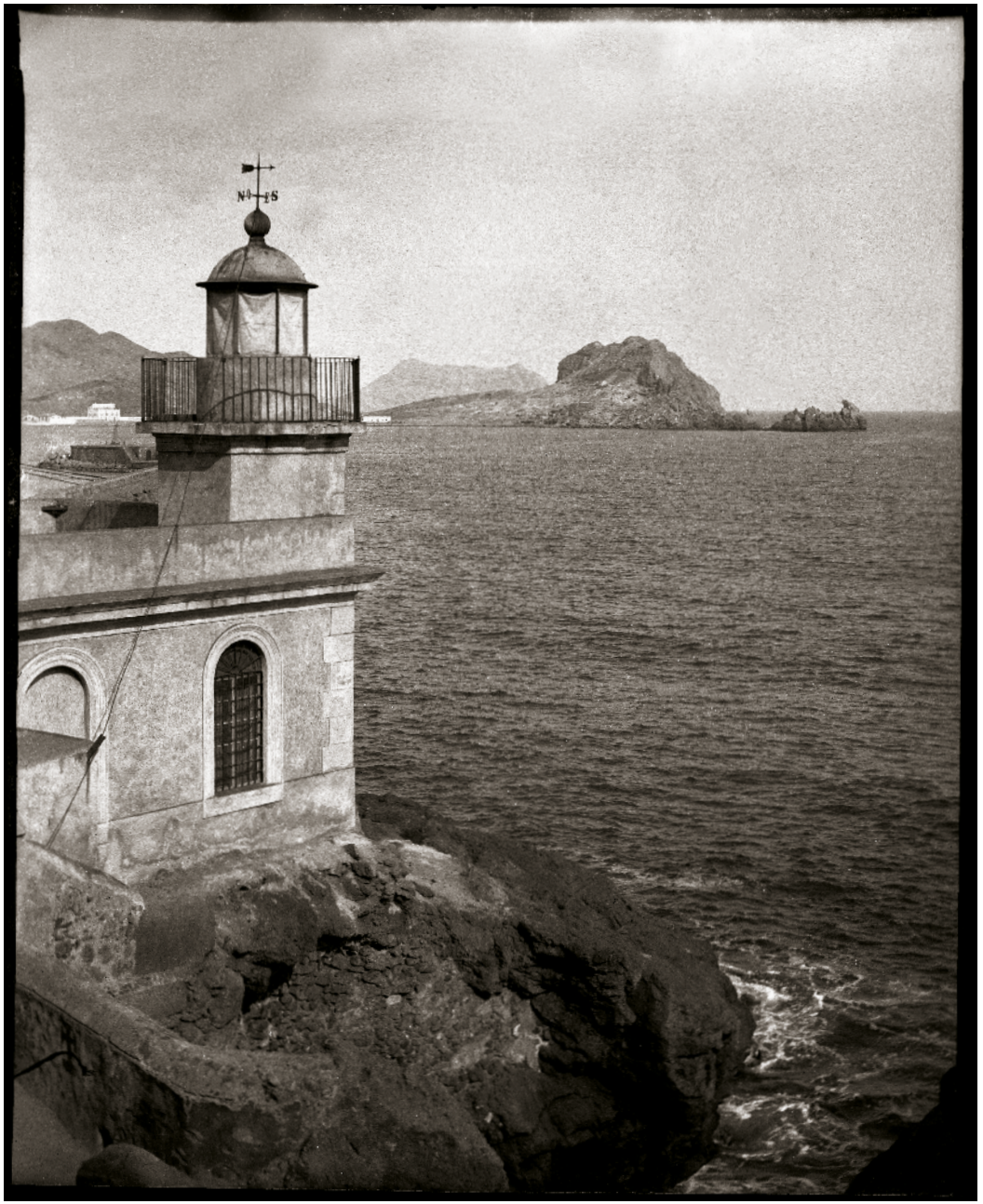
“Falucho at mole”. c. 1903.
Falucho en el muelle del puerto de Águilas.

"Aguilas. Group in boat leaving SS Torbay". 1899.
Grupo en un bote tras bajar del buque SS Torbay, en Águilas.

"Aguilas. Group on deck SS Torbay". 1899.
Grupo en la cubierta del buque SS Torbay, en Águilas.

"Loading esparto. Aguilas". c. 1900-1902.
Cargando esparto desde un muelle en la playa de Levante de Águilas.

"Aguilas Port. (Dallmeyer)". c. 1900-1902.
Vista panorámica del puerto de Águilas y del cerro del castillo (tomada con un objetivo Dallmeyer).



"Lighthouse & Aguilica". c. 1903.
Faro y peña de La Aguilica de Águilas.

"Aguilas. Hauling up net outside Aguilica. 1899.
Sacando la red del agua cerca del pico de La Aguilica, en Águilas.

"Panorama Aguilas port". c. 1902.
Detalle de una panorámica del puerto de Águilas, con minerales apilados y el monte del castillo al fondo. Forma parte de una serie de cuatro imágenes.

"Landing nets - Aguilas". c. 1902.
Desembarco de redes en la playa de Levante de Águilas.

"Aguilas. Melon stall, market". 1897.
Puesto de melones en el mercado de Águilas.

"Aguilas. Watercarries at fountain". 1901.
Aguadores en la Fuente del Oro de Águilas.

“Children on Calica rocks”. c. 1902.
Niños sobre las rocas de La Calica, playa de Levante en Águilas.

"Aguilas. Carts, foot Cuesta del Sol". 1897.
Carretas al pie de la Cuesta del Sol de Águilas.

"Aguilas. Tartana starting". 1901.
Una tartana iniciando la marcha en una calle de Águilas.

“Diver’s boat - fixing fendering”. c. 1902.
Bote del buzo - fijando defensas, Bahía El Hornillo en Águilas.

"Hornillo. Diver preparing to descend". 1902. Buzo preparado para la inmersión desde el muelle del embarcadero de El Hornillo en Águilas.

"Hornillo. Boyson's helmet".1902. Primer plano del buzo Boyson con el casco puesto. Bahía de El Hornillo en Águilas.

"Aguilas. Divers' boat off end of mole". 1901.
Bote de los buzos fuera del muelle de
El Hornillo de Águilas.

"Founding Guadalentin bridge". c.1889-1890
Obreros colocando los cimientos del puente sobre el río
Guadalentín en Lorca

▲ **"Aguilas". c.1889-1890.**
Barcas de vela latina junto a la playa de Levante de Águilas.

"Near Puerto Lumbreras". c.1889-1890.
Niño a lomos de un burro en los alrededores de Puerto Lumbreras.

"Bullock cart. Aguilas". c.1889-1890.
Carreta de bueyes en el puerto de Águilas.

[Sin título]. c. 1889-1890.
Mujer y niño con burro junto al portal de una casa en Águilas.

"Aguilas. Market". c.1889-1890.
Vista de la plaza del mercado de Águilas.

[Sin título]. c.1889-1890.
Vista de una calle de Águilas durante un día de mercado.

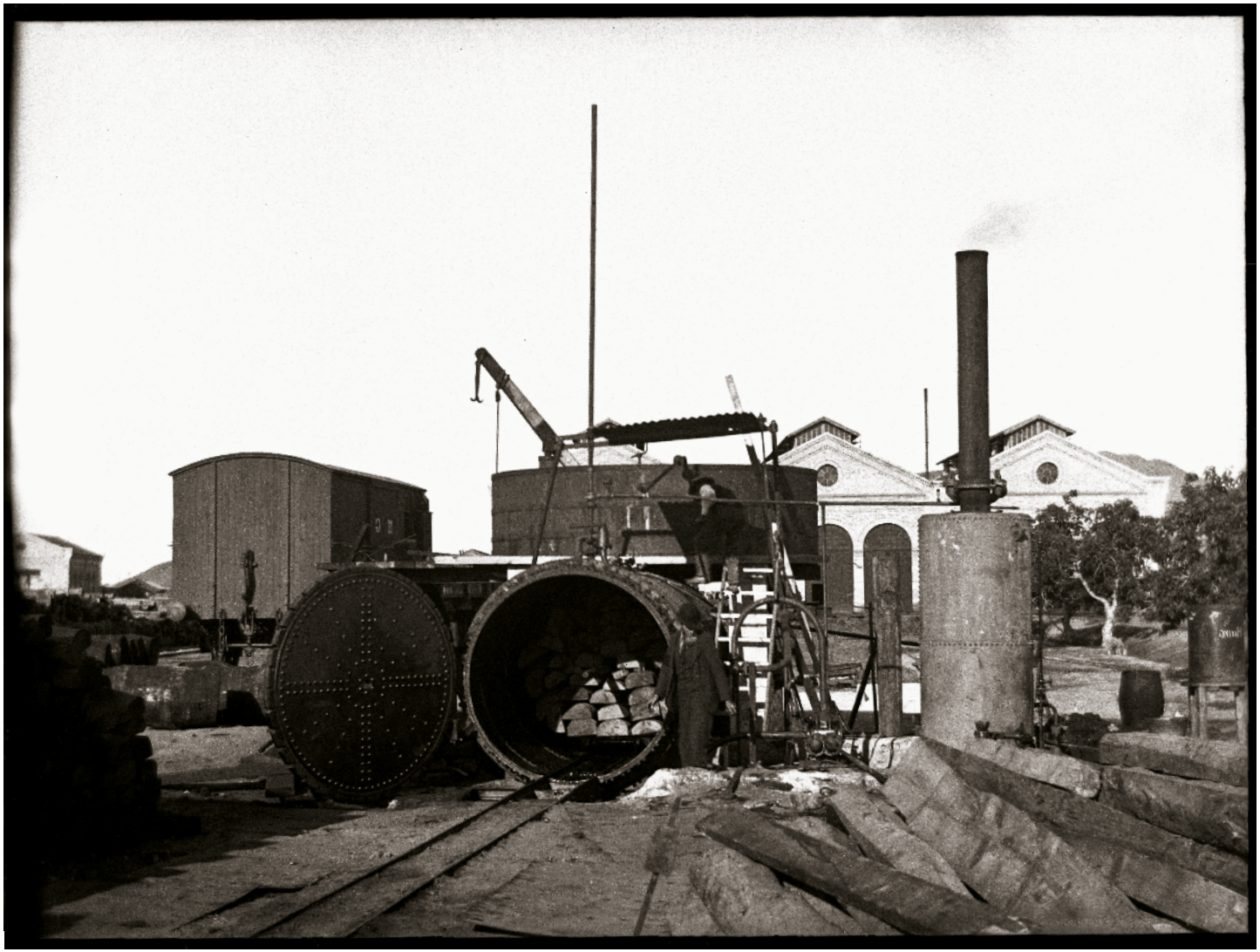
"Aguilas. Market". c.1889-1890.
Puesto de hortalizas en el mercado de Águilas.

"Cartagena". c. 1889-1893.
Transeúntes y comerciantes en una plaza de Cartagena.

"Cartagena". c. 1889-1893.
Un bote de remos saliendo de la dársena del puerto de Cartagena.

"The Arsenal. Cartagena". c. 1889-1893.
Panorámica con barcos atracados en el arsenal de Cartagena.

"Aguilas. Carpinter shop from new office". c. 1897.
Taller de carpintería desde la nueva oficina de la estación de Águilas.



"Aguilas. Creosoting plant". 1897.
Planta de creosota (alquitrán licuado) en la estación de Águilas.

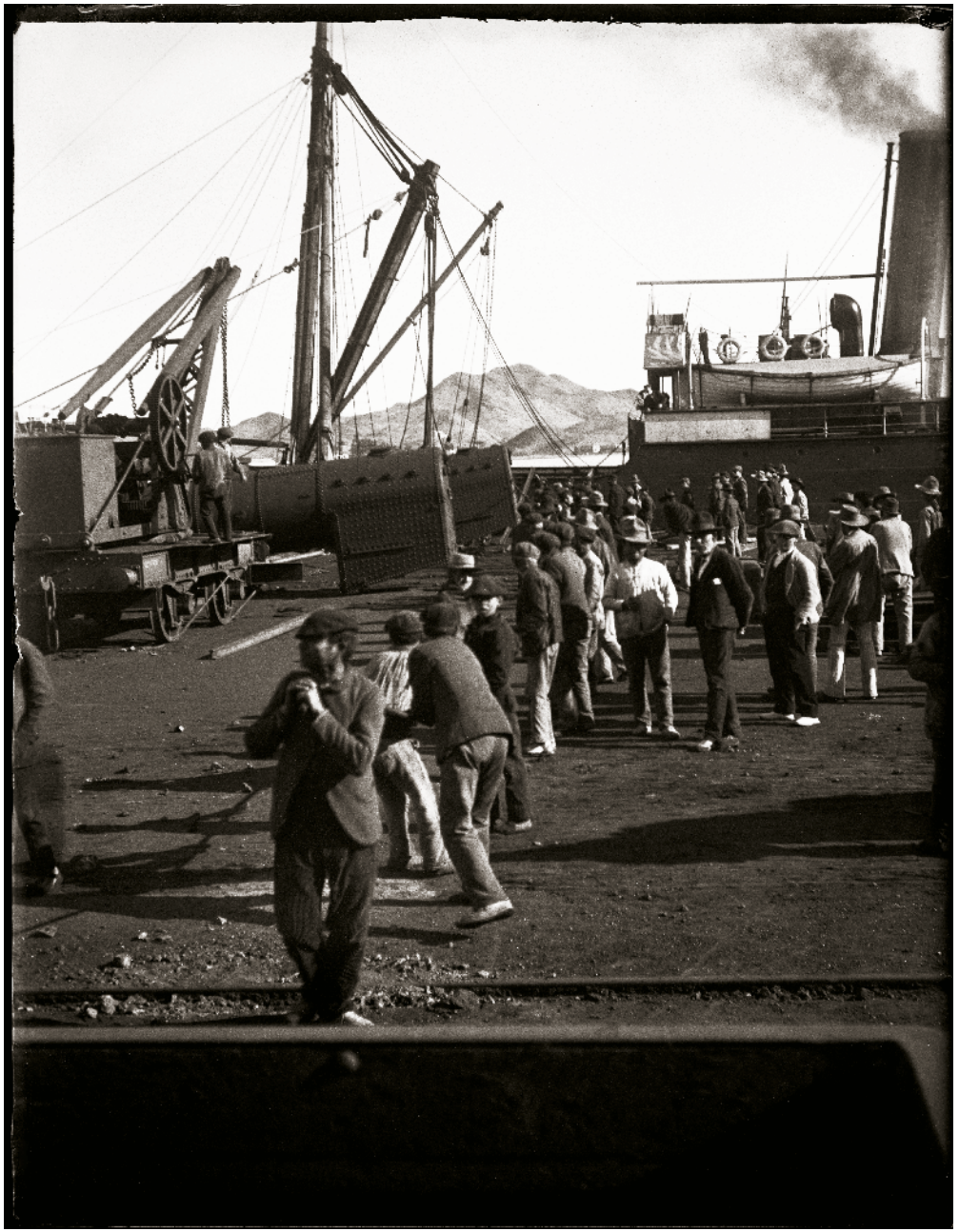
[Sin título]. c. 1901.
Vista panorámica de la grúa puente y del recinto de construcción de bloques para el embarcadero de El Hornillo en la estación de Águilas.

"Aguilas. Filling moulds with concrete". 1900.
Llenado de cajones de encofrado con hormigón, junto a la estación de Águilas.

"Aguilas. Block yard from top of crane". 1901.
Panorámica, desde la grúa puente, del recinto de construcción de bloques en la estación de Águilas.

"Aguilas. Block yard from top of blocks". 1901.
Panorámica, desde encima de los bloques, del recinto de construcción de los mismos en la estación de Águilas.

“Inauguration. Sprinkling engine with holy-water-Aguilas”. 1890.
Inauguración de la estación de Águilas. Aspersión de la locomotora con agua bendita.



“Aguilas. Hauling Nº 1 boiler ashore”. 1900. Traslado a tierra de la caldera nº 1, en el puerto de Águilas.

“Aguilas. Landing Nº 2 boiler”. 1900.
Desembarco de la caldera nº 2, en el puerto de Águilas.

“Aguilas. Locomotive. GSSR”. 1897.
Locomotora “Guadix” de la compañía The Great Southern of Spain Railway, junto al taller ferroviario en Águilas.

"Aguilas. Unloading wagon material". 1901.
Descarga de material para vagones en los talleres ferroviarios de Águilas.

"Erecting bogie wagons". 1901.
Trabajos de montaje de los vagones de carga de mineral en los talleres ferroviarios de Águilas.

"Alcantarilla. Correo. MZA Station". 1898.
Tren correo en la estación de la compañía Madrid-Zaragoza-Alicante de Alcantarilla.

"Alcantarilla. Donkey cart & tramcar". 1898.
Tartana tirada por burros y tranvía de la línea Murcia-Alcantarilla-Espinardo, en Alcantarilla.

"Aguilas. Titan crane erecting". 1901.
Erección de la base de la grúa Titán en la bahía de El Hornillo de Águilas.

"Hornillo. Shoot partly raised". c. 1903.
Muelle de El Hornillo con tolva parcialmente subida, en Águilas.

“Titan crane. Hornillo (RR)”. 1902.
Panorámica del embarcadero de El Hornillo de Águilas en construcción, con la grúa Titán moviendo un bloque de hormigón (tomada con un objetivo Rapid Rectilinear).

"Titan crane. Hornillo (Dallmeyer)". 1901.
La grúa Titán moviendo un bloque de hormigón para la construcción del embarcadero de El Hornillo de Águilas (tomada con un objetivo Dallmeyer).

“Aguilas. View of extension from top of cutting”. 1901.
Panorámica de las obras de ampliación de la vía férrea al embarcadero de El Hornillo, en Águilas, desde lo alto de la corta.

"Hornillo. Laying high level tracks". 1901.
Colocación de raíles en el nivel superior de los túneles de descarga de mineral del embarcadero de El Hornillo, en Águilas.

[Sin título]. c. 1903
Vista panorámica de los túneles de descarga del embarcadero de El Hornillo de Águilas.

[Sin título]. c. 1903.
Vista panorámica del embarcadero de El Hornillo de Águilas ya construido, con un barco atracado para carga de mineral.

[Sin título]. c. 1901-1904.
Puente de la Almudema en la carretera de Caravaca.

[Sin título]. c. 1901-1904.
Carruaje atravesando un puente metálico sobre un cauce, cerca de Cehegín.

"La Ñora. Alcantarilla". 1905.
Camino de la huerta,con la rueda de
La Ñora al fondo.

"Rueda de la Ñora. Alcantarilla". 1905.
Noria de La Ñora, sobre la acequia mayor Alquibla.

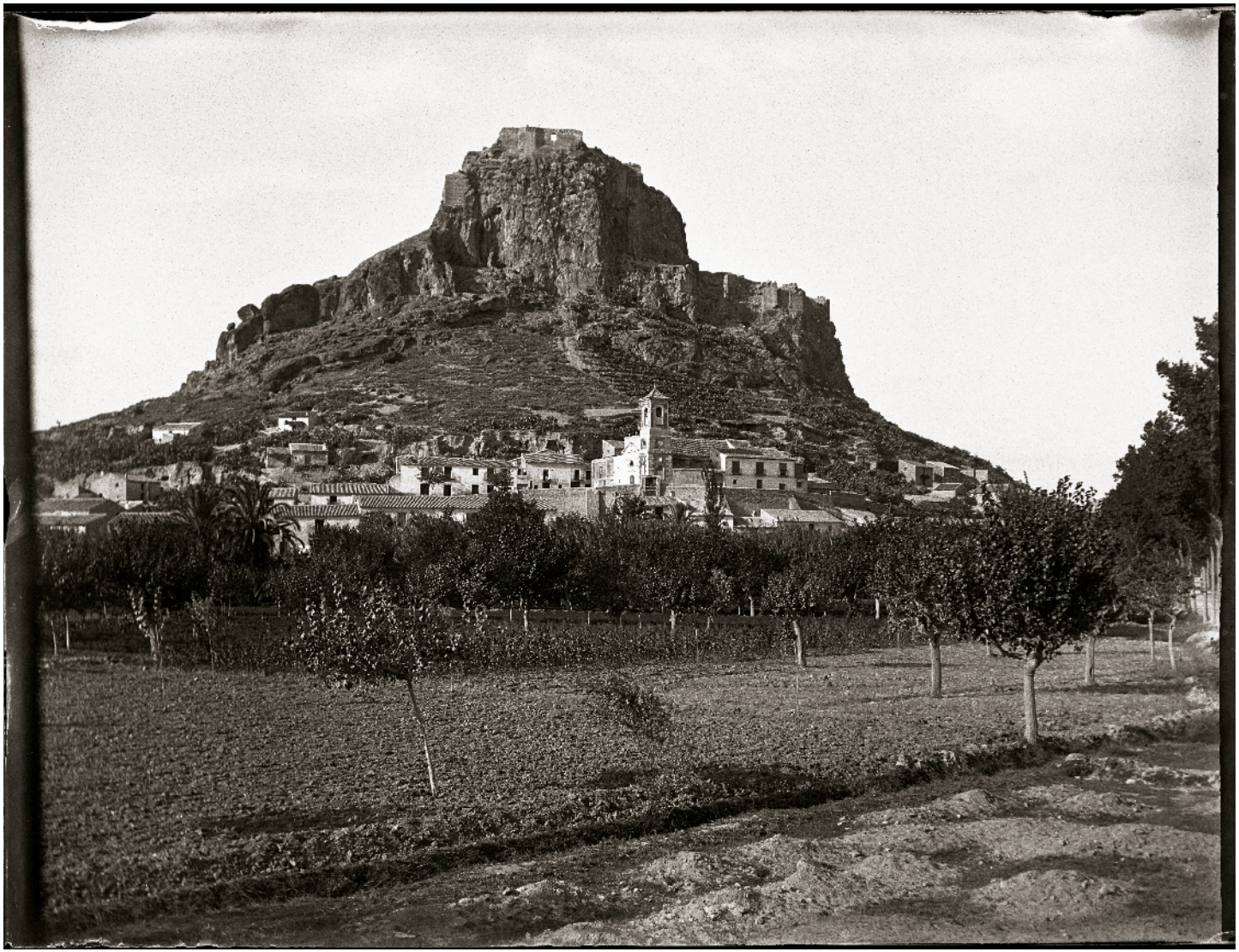
“Murcia. Bridge with river in flood”. 1899.
Vista del Puente Viejo de Murcia durante una crecida del río Segura.

"Murcia. Bullock cart on carretera". 1898.
Carreta tirada por bueyes en la carretera hacia Murcia.

"Murcia. Carts on carretera". 1898.
Carretas en la carretera hacia Murcia.

“Murcia cathedral with tower”. c. 1900-1902.
Panorámica de la fachada y la torre de la catedral de Murcia.

"Murcia. Cart beside river". 1900
Carro por el Paseo de Garay, junto al río Segura, en Murcia.



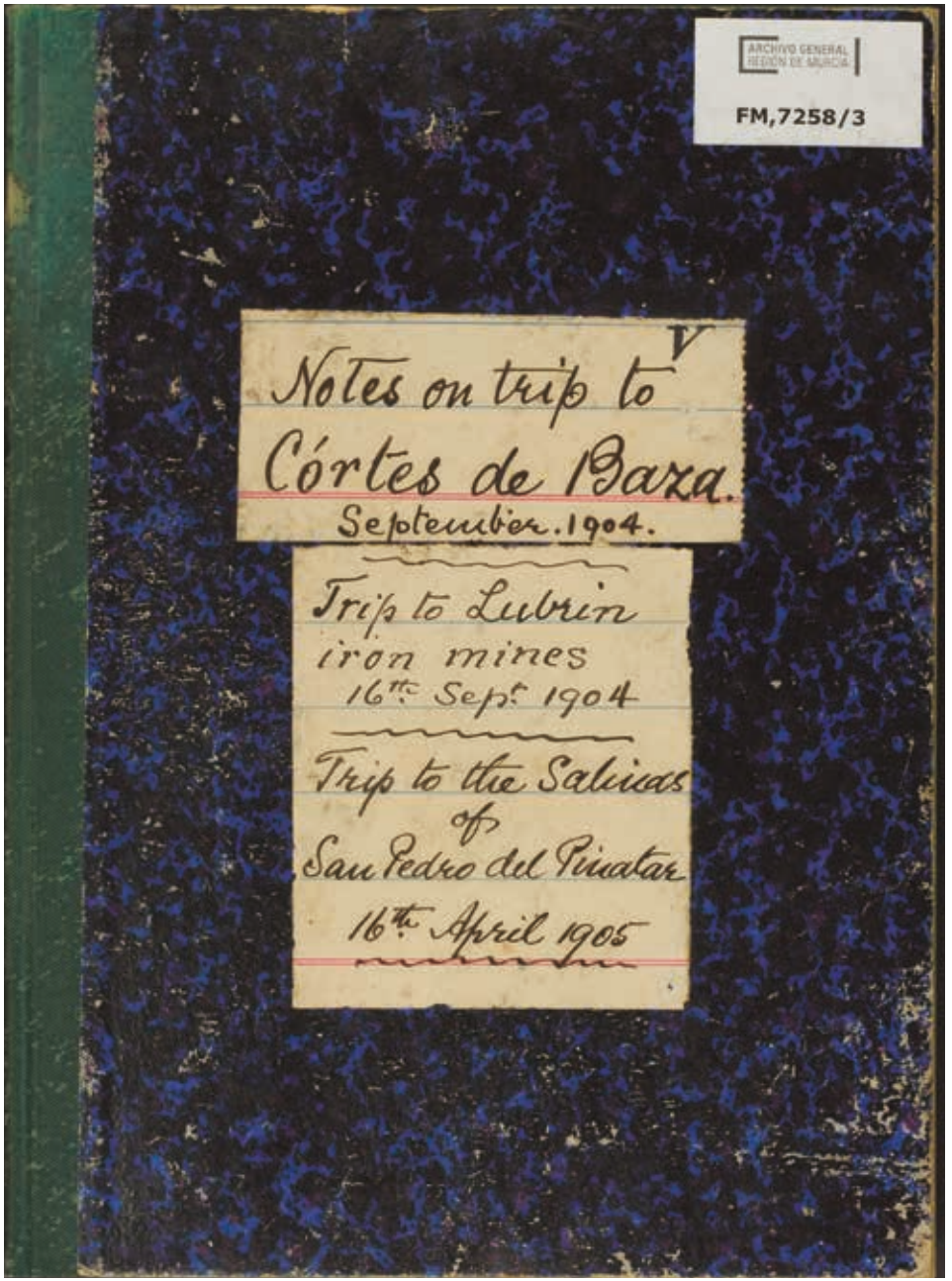
"Murcia. Castillo de Monteagudo". 1900.
Vista panorámica de la localidad de Monteagudo y su castillo.

“Ferry over R. Segura. Murcia”. c.1889-1899.
Barcaza para atravesar el río Segura, en Murcia.

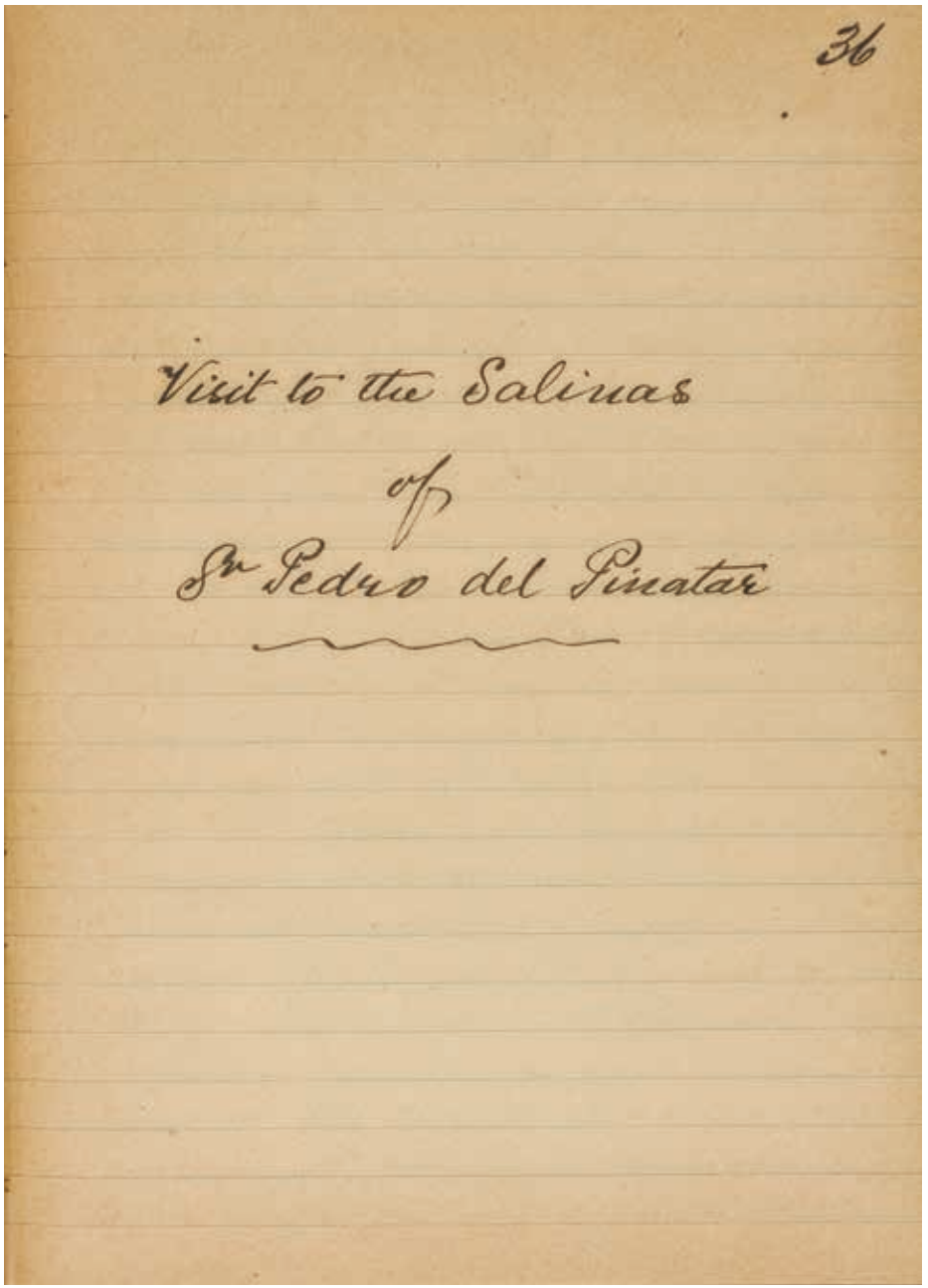
"Wind mill. Salt pans. S. Pedro del Pinatar". 1905.
Molinos de viento en las salinas de San Pedro del Pinatar.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Todos los documentos y objetos que se reproducen en este apéndice pertenecen al fondo de Gustavo Gillman del Archivo General de la Región de Murcia.



Diario de notas de viajes de Gustavo Gillman a Cortes de Baza, minas de hierro de Lubrín y salinas de San Pedro del Pinatar. 1904-1905

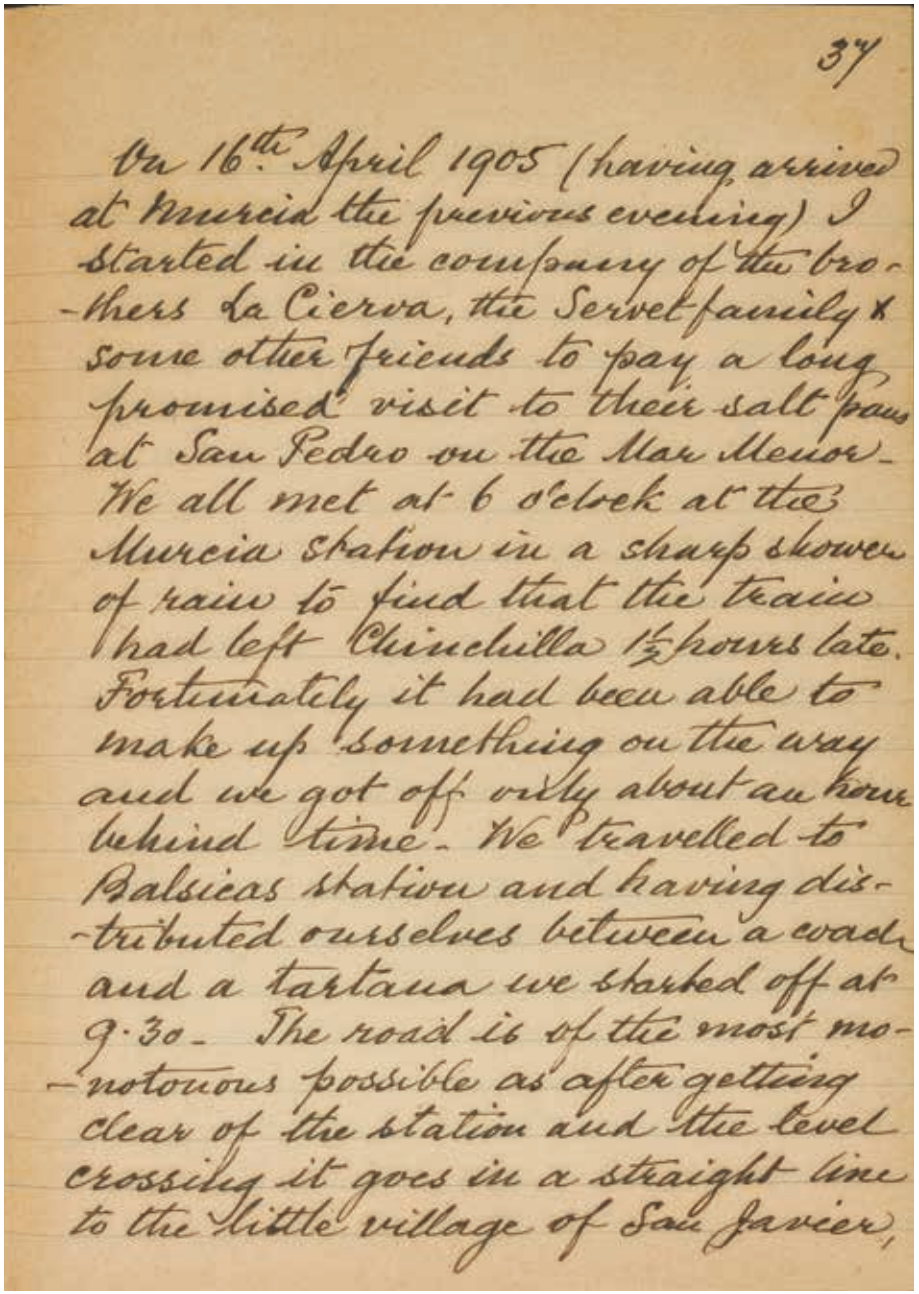


[36]

Visita a las Salinas de San Pedro del Pinatar

[16 de abril de 1905]

Traducción: María García Hernández



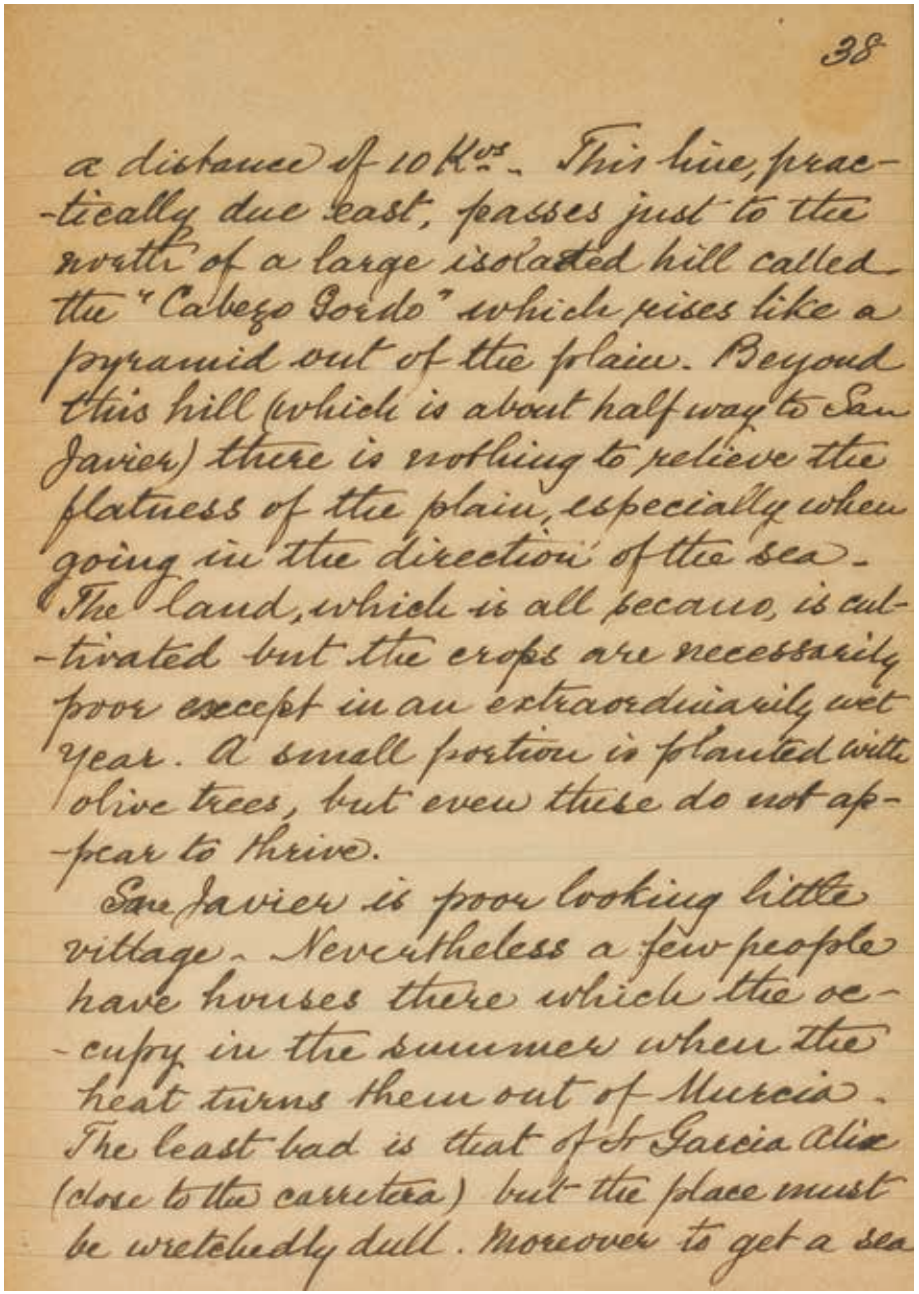
37

On 16th April 1905 (having arrived at Murcia the previous evening) I started in the company of the brothers La Cierva, the Servet family & some other friends to pay a long promised visit to their salt pans at San Pedro on the Mar Menor. We all met at 6 o'clock at the Murcia station in a sharp shower of rain to find that the train had left Chinchilla 1½ hours late. Fortunately it had been able to make up something on the way and we got off only about an hour behind time. We travelled to Balsicas station and having distributed ourselves between a coach and a tartana we started off at 9.30. The road is of the most monotonous possible as after getting clear of the station and the level crossing it goes in a straight line to the little village of San Javier,

[37]

El 16 de abril de 1905 (habiendo llegado a Murcia la tarde anterior) empecé en la compañía de los hermanos La Cierva, la familia Servet y algunos otros amigos a hacer una visita, prometida hace tiempo, a sus salinas en San Pedro, en el Mar Menor.

Nos encontramos todos a las 6 en la estación de Murcia bajo un fuerte aguacero, para descubrir que el tren había salido de Chinchilla 1 hora [y] media tarde. Afortunadamente pudo recuperar algo [de tiempo] por el camino y nos bajamos solo con en torno a una hora de retraso. Viajamos hasta la estación de Balsicas y, distribuidos entre un coche y una tartana, nos pusimos en marcha a las 9:30. La carretera es lo más monótona posible y después de alejarse de la estación y del paso a nivel va en línea recta al pequeño pueblo de San Javier,


38

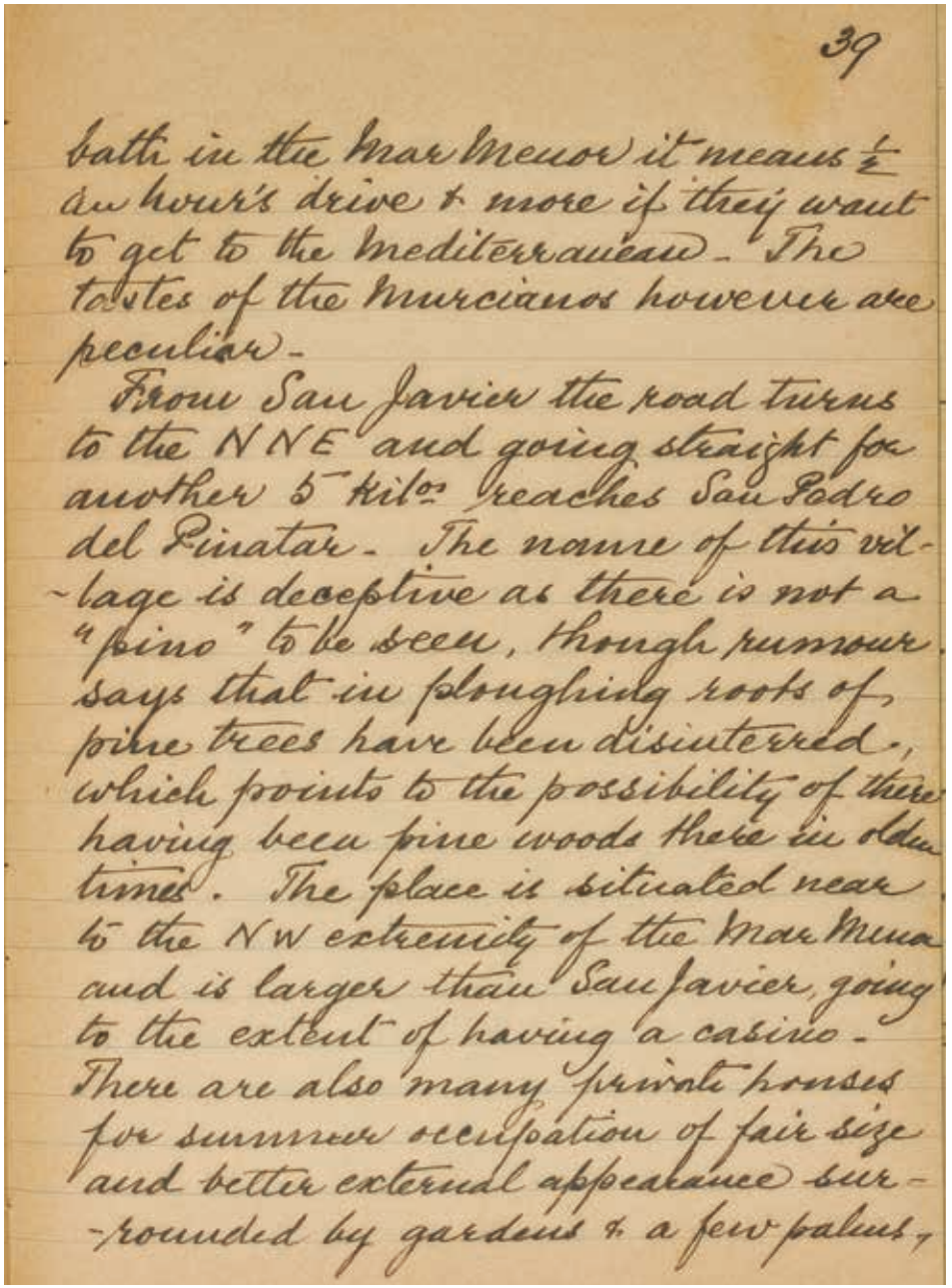
a distance of 10 Kms. This line, practically due east, passes just to the north of a large isolated hill called the "Cabezo Gordo" which rises like a pyramid out of the plain. Beyond this hill (which is about halfway to San Javier) there is nothing to relieve the flatness of the plain, especially when going in the direction of the sea. The land, which is all secano, is cultivated but the crops are necessarily poor except in an extraordinarily wet year. A small portion is planted with olive trees, but even these do not appear to thrive.

San Javier is poor looking little village. Nevertheless a few people have houses there which the occupy in the summer when the heat turns them out of Murcia. The least bad is that of Sr Garcia Alix (close to the carretera) but the place must be wretchedly dull. Moreover to get a sea

[38]

a una distancia de unos 10 kms. Esta línea, prácticamente con rumbo al este, pasa justo al norte de una gran colina aislada llamada "Cabezo Gordo", que se alza como una pirámide en la planicie. Más allá de esta colina (que está más o menos a medio camino de San Javier) no hay nada que mitigue la horizontalidad de la llanura, especialmente cuando se va en dirección al mar. La tierra, que es toda de "secano", está cultivada, pero la cosecha es necesariamente pobre excepto en un año extraordinariamente húmedo. En una pequeña porción se plantan olivos, pero ni estos parecen medrar.

San Javier es [un] pequeño pueblo de pobre aspecto. Sin embargo, unas pocas personas tienen casas allí que ocupan durante el verano, cuando el calor las hace salir de Murcia. La menos mala es la del sr. García Alix (cerca de la carretera), pero el lugar debe ser terriblemente aburrido. Además, darse un


39

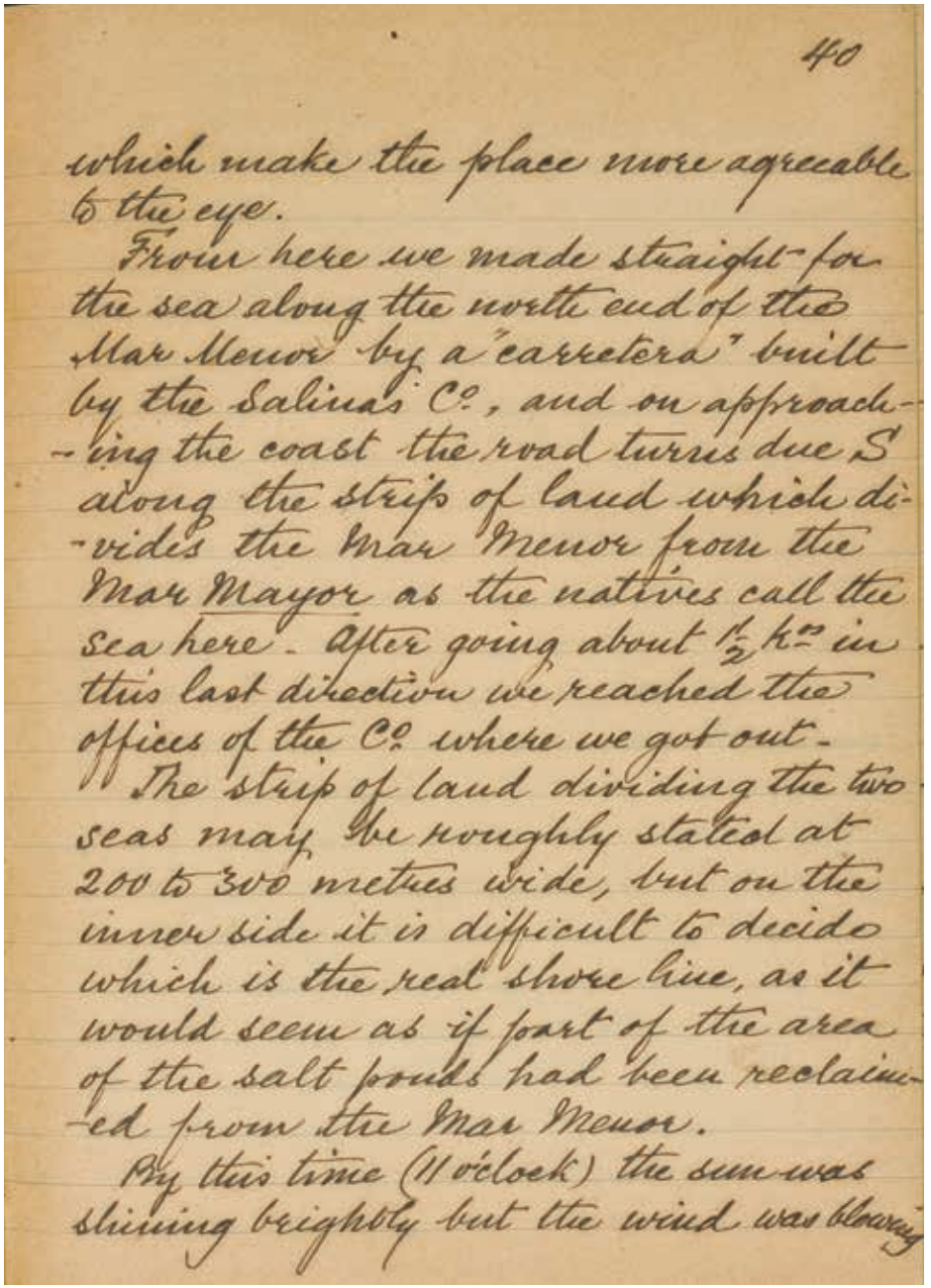
bath in the Mar Menor it means ½
an hour's drive & more if they want
to get to the Mediterraneau. The
tastes of the Murcianos however are
peculiar.

From San Javier the road turns
to the NNE and going straight for
another 5 kilos reaches San Pedro
del Pinatar. The name of this vil-
-lage is deceptive as there is not a
"pino" to be seen, though rumour
says that in ploughing roots of
pine trees have been disinterred,
which points to the possibility of there
having been pine woods there in olden
times. The place is situated near
to the NW extremity of the Mar Menor
and is larger than San Javier, going
to the extent of having a casino.
There are also many private houses
for summer occupation of fair size
and better external appearance sur-
-rounded by gardens & a few palms,

[39]

baño en el Mar Menor supone un trayecto de ¼ de hora y más si quieren llegar al Mediterráneo. Los gustos de los murcianos son peculiares, sin embargo.

Desde San Javier la carretera gira al norte-nordeste y, yendo en línea recta otros 5 kms, llega a San Pedro del Pinatar. El nombre de este pueblo es engañoso, ya que no hay un solo "pino" a la vista, aunque hay un rumor que dice que arando se han desenterrado raíces de pinos, lo que apunta a la posibilidad de que hubiera bosques de pinos allí en tiempos antiguos. El lugar se sitúa cerca del extremo noroeste del Mar Menor y es más grande que San Javier, hasta el punto de tener un casino. Hay también muchas casas particulares para ocupación estival de tamaño adecuado y mejor apariencia externa, rodeadas por jardines y unas pocas palmeras,



40

which make the place more agreeable
to the eye.

From here we made straight for
the sea along the north end of the
Mar Menor by a "carretera" built
by the Salinas Co., and on approach-
-ing the coast the road turns due S
along the strip of land which di-
-vides the Mar Menor from the
Mar Mayor as the natives call the
sea here. After going about ½ km in
this last direction we reached the
offices of the Co where we got out.

The strip of land dividing the two
seas may be roughly stated at
200 to 300 metres wide, but on the
inner side it is difficult to decide
which is the real shore line, as it
would seem as if part of the area
of the salt ponds had been reclaim-
-ed from the Mar Menor.

By this time (11 o'clock) the sun was
shining brightly but the wind was blowing

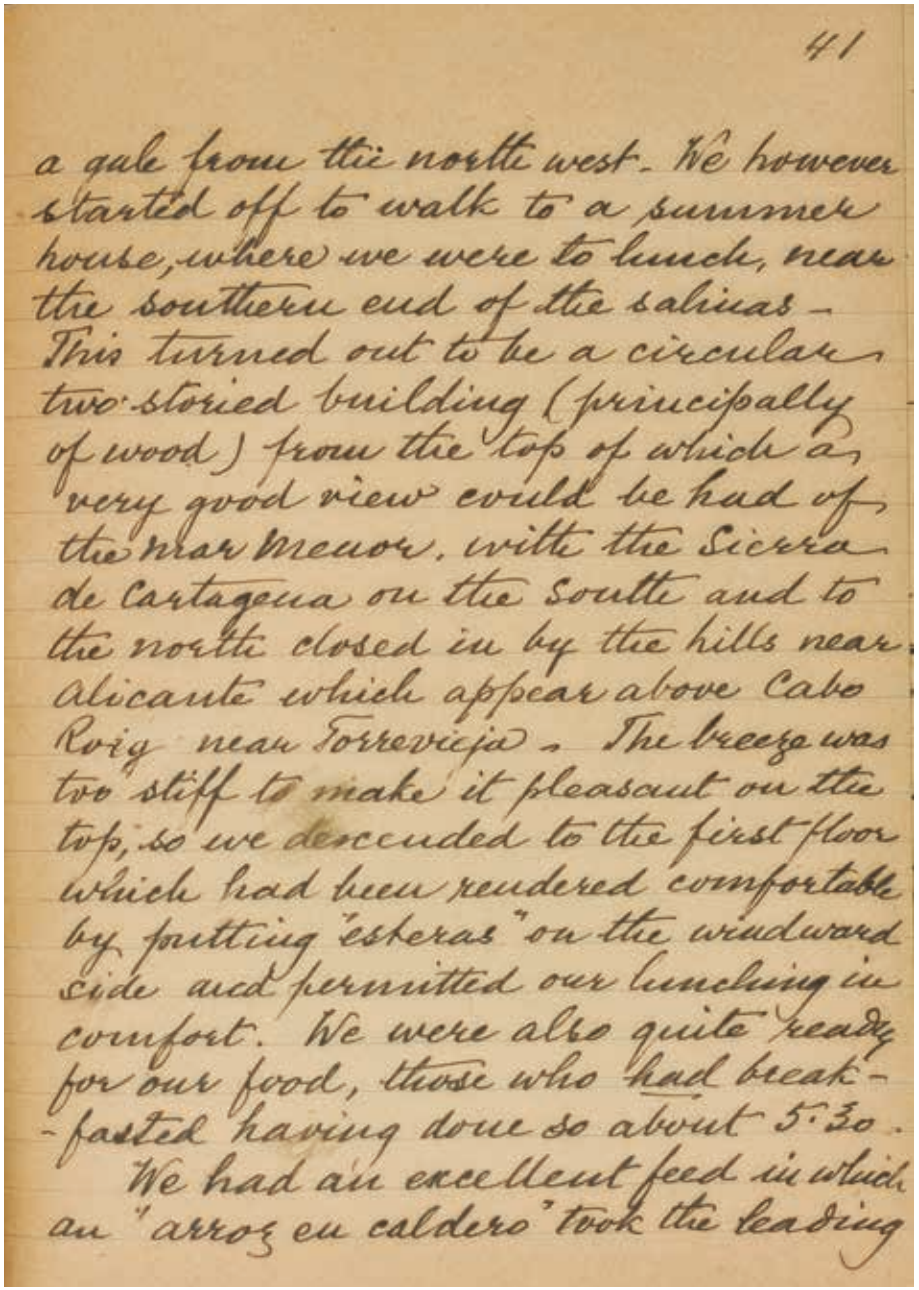
[40]

lo que hace al lugar más agradable a la vista.

De aquí fuimos directos al mar a lo largo del extremo norte del Mar Menor por una "carretera" construida por la Compañía de las Salinas, y conforme se aproxima a la costa la carretera gira hacia el sur a lo largo de la franja de tierra que divide el Mar Menor del Mar Mayor, como llaman los nativos al mar aquí. Después de ir sobre un kilómetro y medio en esta última dirección, llegamos a las oficinas de la compañía, donde nos bajamos.

La franja de tierra que divide los dos mares debe medir aproximadamente de 200 a 300 metros de ancho, pero en el lado interior es difícil decidir cuál es la línea de costa, ya que parece que parte del área de las lagunas de la salina ha sido ganada al Mar Menor.

A esta hora (las 11) el sol brillaba pero el viento estaba soplando



41

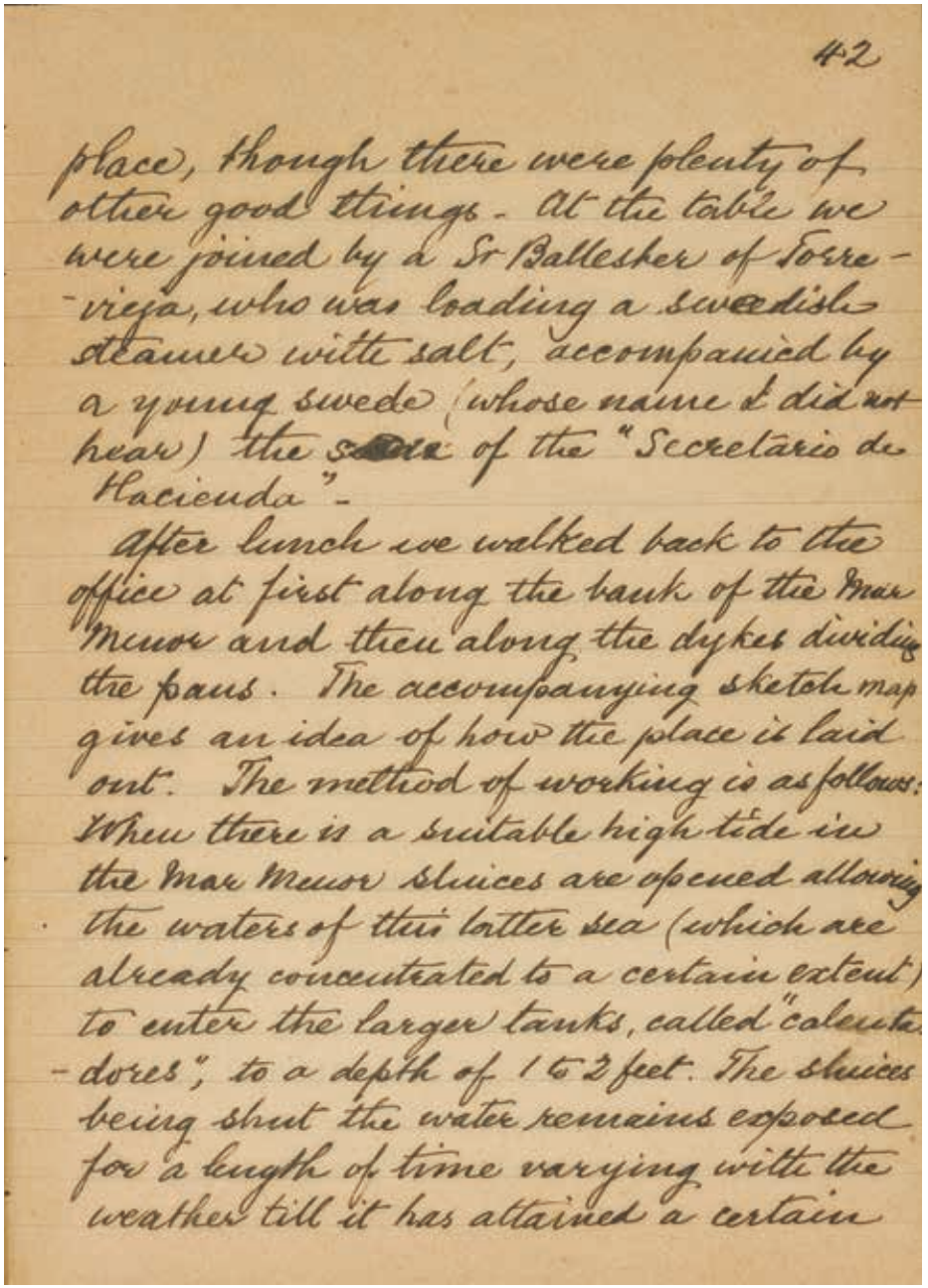
a gale from the north west. We however
started off to walk to a summer
house, where we were to lunch, near
the southern end of the salinas.
This turned out to be a circular
two storied building (principally
of wood) from the top of which a
very good view could be had of
the mar Menor, with the Sierra
de Cartagena on the South and to
the north closed in by the hills near
Alicante which appear above Cabo
Roig near Torrevieja. The breeze was
too stiff to make it pleasant on the
top, so we descended to the first floor
which had been rendered comfortable
by putting "esteras" on the windward
side and permitted our lunching in
comfort. We were also quite ready
for our food, those who had break-
-fasted having done so about 5.30.
We had an excellent feed in which
an "arroz en caldero" took the leading

[41]

fuerte desde el noroeste. Sin embargo, nos pusimos en marcha a pie en dirección a una casa de verano donde íbamos a comer, cerca del extremo sur de las salinas.

Ésta resultó ser una construcción circular de dos plantas (principalmente de madera) desde cuya parte superior se podía tener una muy buena vista del Mar Menor , con la sierra de Cartagena al sur y el norte limitado por las colinas cercanas a Alicante que aparecen más allá de Cabo Roig, cerca de Torrevieja. La brisa estaba demasiado quieta como para que fuera agradable permanecer en la parte superior, así que bajamos a la primera planta, a la que se había dotado de mayor comodidad con la colocación de "esteras" en el lado de barlovento y que nos permitió comer con comodidad. Además, estábamos bien dispuestos para comer, pues aquellos que habían desayunado lo habían hecho a las 5:30.

Tuvimos una excelente comida en que destacó un "arroz en caldero",



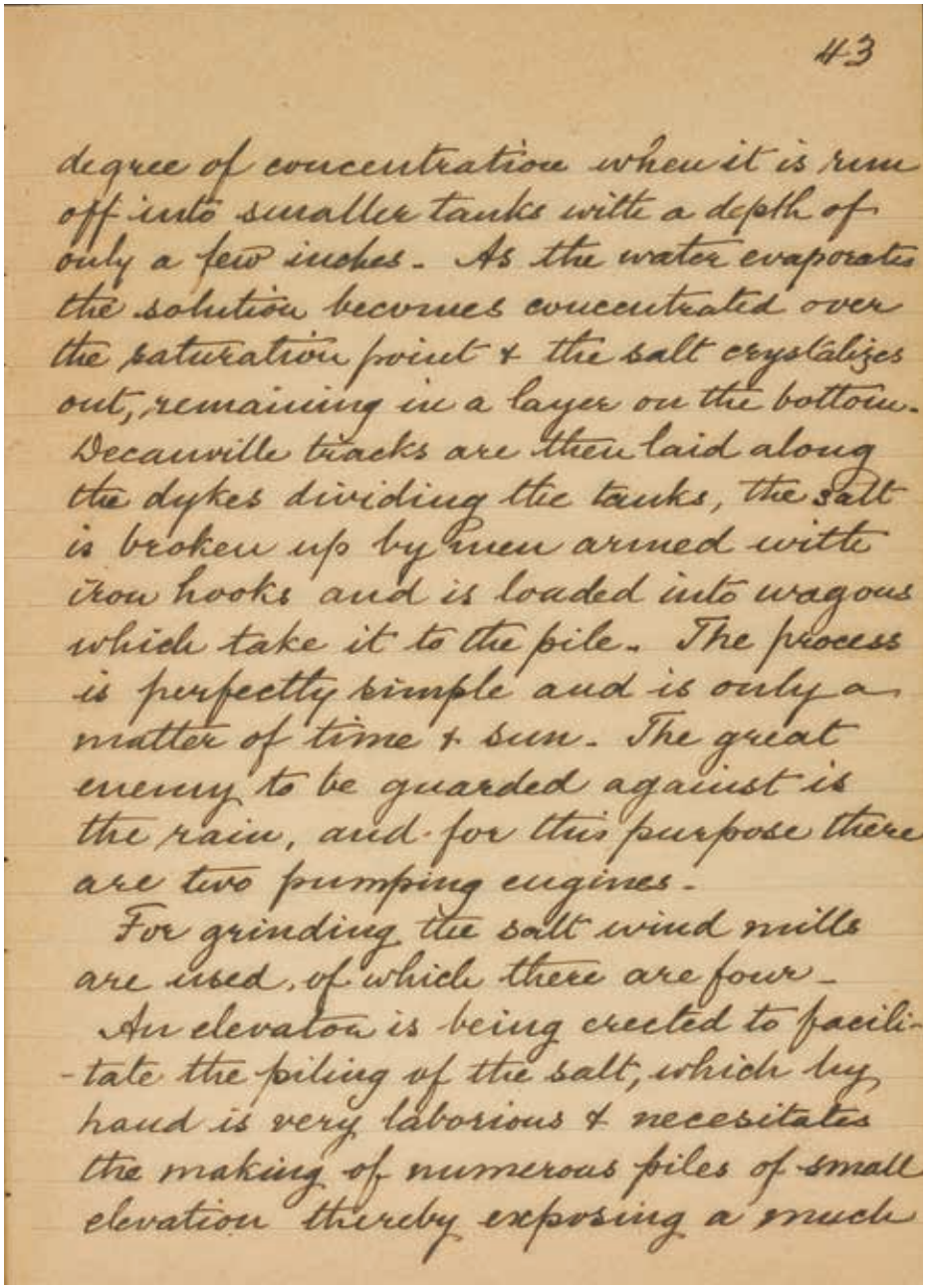
42

place, though there were plenty of other good things. At the table we were joined by a Sr Ballester of Torre-vieja, who was loading a swedish steamer with salt, accompanied by a young swede (whose name I did not hear) the son of the "Secretario de Hacienda".

After lunch we walked back to the office at first along the bank of the Mar Menor and then along the dykes dividing the pans. The accompanying sketch map gives an idea of how the place is laid out. The method of working is as follows: When there is a suitable high tide in the Mar Menor sluices are opened allowing the waters of this latter sea (which are already concentrated to a certain extent) to enter the larger tanks, called "calenta-dores", to a depth of 1 to 2 feet. The sluices being shut the water remains exposed for a length of time varying with the weather till it has attained a certain

[42] aunque hubo muchas otras cosas buenas. A la mesa se nos unió un tal Sr. Ballester de Torrevieja , que estaba cargando un vapor sueco con sal, acompañado por un joven sueco (cuyo nombre no oí), el hijo del "Secretario de Hacienda".

Después de comer volvimos andando a la oficina, al principio por la orilla del Mar Menor y después a lo largo de los diques que dividen las salinas. El boceto de mapa adjunto da una idea de cómo está dispuesto el lugar. El método de trabajo es como sigue: cuando la marea tiene una altura apropiada en el Mar Menor, las esclusas se abren, permitiendo a las aguas de este último mar (que ya están concentradas hasta cierto punto) entrar en los tanques más grandes, llamados "calentadores", hasta una profundidad de 1 a 2 pies. Una vez cerradas las esclusas el agua queda expuesta durante un periodo de tiempo que varía según la climatología, hasta que ha conseguido un cierto



43

degree of concentration when it is run off into smaller tanks with a depth of only a few inches. As the water evaporates the solution becomes concentrated over the saturation point & the salt crystalizes out, remaining in a layer on the bottom. Decauville tracks are then laid along the dykes dividing the tanks, the salt is broken up by men armed with iron hooks and is loaded into wagons which take it to the pile. The process is perfectly simple and is only a matter of time & sun. The great enemy to be guarded against is the rain, and for this purpose there are two pumping engines.

For grinding the salt wind mills are used, of which there are four.

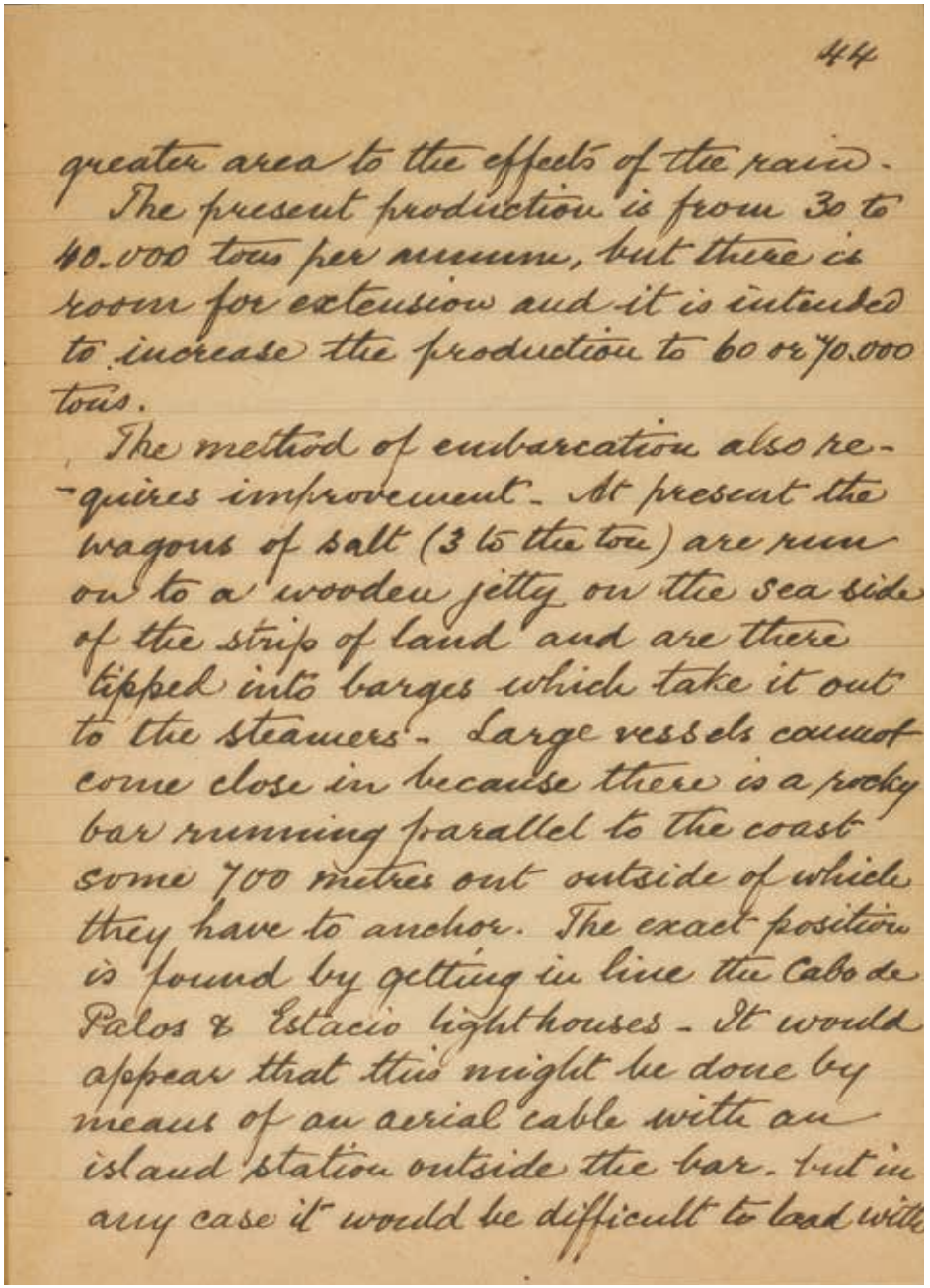
An elevator is being erected to facilitate the piling of the salt, which by hand is very laborious & necesitates the making of numerous piles of small elevation thereby exposing a much

[43]

grado de concentración, momento en el cual es vaciada en tanques más pequeños, de una profundidad de unas pocas pulgadas solamente. Conforme el agua se evapora, la solución se vuelve concentrada por encima del punto de saturación y la sal cristaliza, formando una capa en el fondo. Entonces, se colocan las vías de Decauville a lo largo de los diques que dividen los tanques, la sal es quebrada por hombres armados con ganchos de hierro y se carga en vagones que la llevan a la pila. El proceso es muy sencillo y sólo es cuestión de tiempo y sol. El gran enemigo del que hay que protegerse es la lluvia, y para este propósito hay dos motores de bombeo.

Para moler la sal se utilizan molinos de viento, de los cuales hay cuatro.

Se está construyendo un montacargas para facilitar el amontonamiento de la sal, lo que a mano es muy laborioso y necesita de la construcción de numerosas pilas de menor altura exponiendo así un área mucho mayor



44

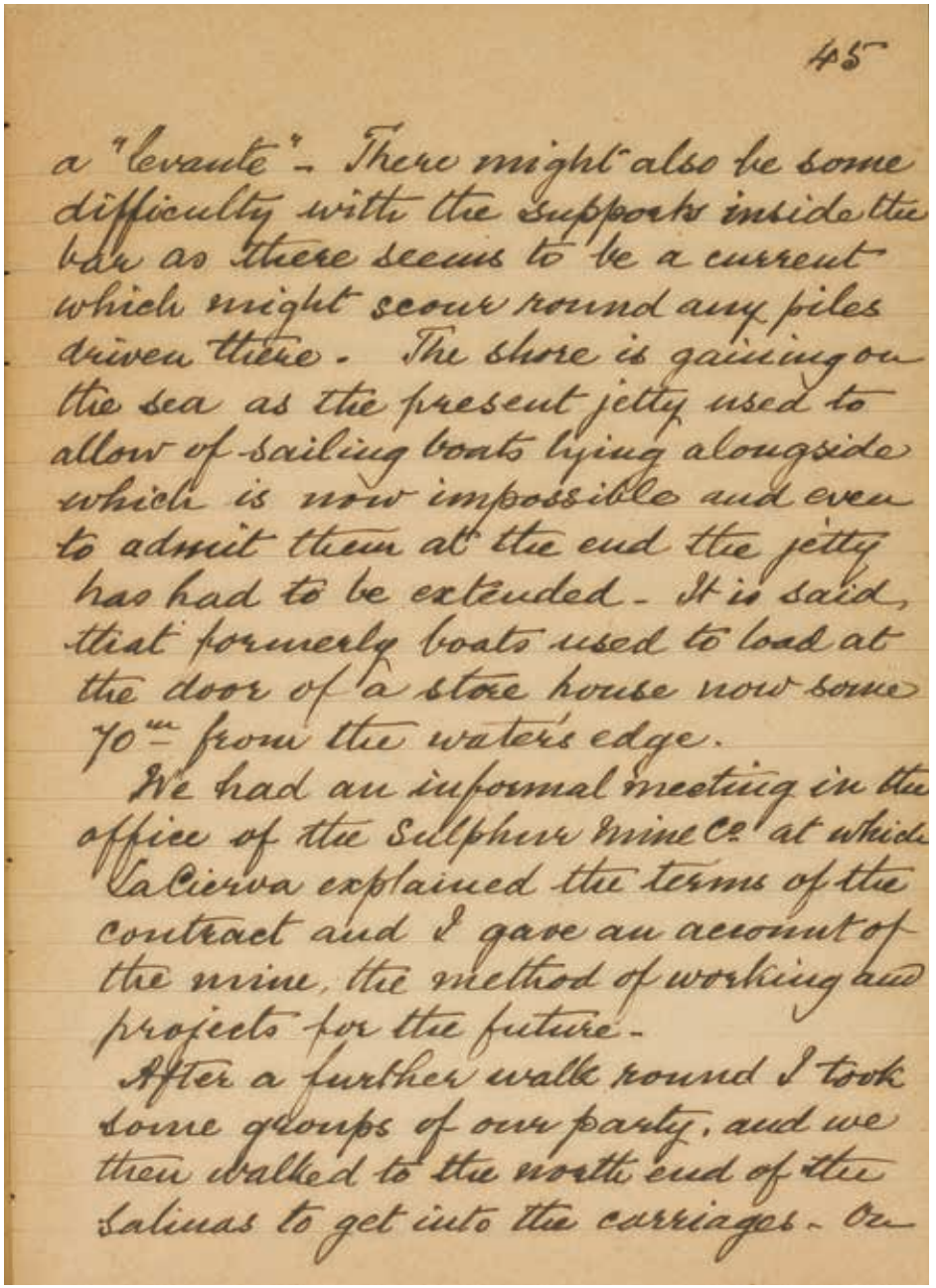
greater area to the effects of the rain.
The present production is from 30 to 40.000 tons per annum, but there is room for extension and it is intended to increase the production to 60 or 70.000 tons.
The method of embarcation also re-quires improvement. At present the wagons of salt (3 to the ton) are run on to a wooden jetty on the sea side of the strip of land and are there tipped into barges which take it out to the steamers. Large vessels cannot come close in because there is a rocky bar running parallel to the coast some 700 metres out outside of which they have to anchor. The exact position is found by getting in line the Cabo de Palos & Estacio light houses. It would appear that this might be done by means of an aerial cable with an island station outside the bar. but in any case it would be difficult to load with

[44]

a los efectos de la lluvia.

La producción actual es de 30 a 40.000 toneladas al año, pero hay espacio para ampliación y se planea incrementar la producción hasta las 60 o 70.000 toneladas.

El método de embarque también necesita mejora. Actualmente los vagones de sal (de hasta 3 toneladas) son conducidos a un muelle de madera en la costa de la franja de tierra y allí son depositados en barcazas que los llevan a los vapores. Las embarcaciones grandes no pueden acercarse porque hay una barra rocosa que discurre paralela a la costa a unos 700 metros, fuera de la cual deben echar anclas. La posición exacta se encuentra en dirección a los faros de Cabo de Palos y Estacio. Parece que esto podría hacerse mediante un cable aéreo con una estación insular fuera de la barra, pero en cualquier caso sería difícil cargar con



45

a "levante". There might also be some difficulty with the supports inside the bar as there seems to be a current which might scour round any piles driven there. The shore is gaining on the sea as the present jetty used to allow of sailing boats lying alongside which is now impossible and even to admit them at the end the jetty has had to be extended. It is said, that formerly boats used to load at the door of a store house now some 70m from the water's edge.

We had an informal meeting in the office of the Sulphur Mine Co. at which La Cierva explained the terms of the contract and I gave an account of the mine, the method of working and projects for the future.

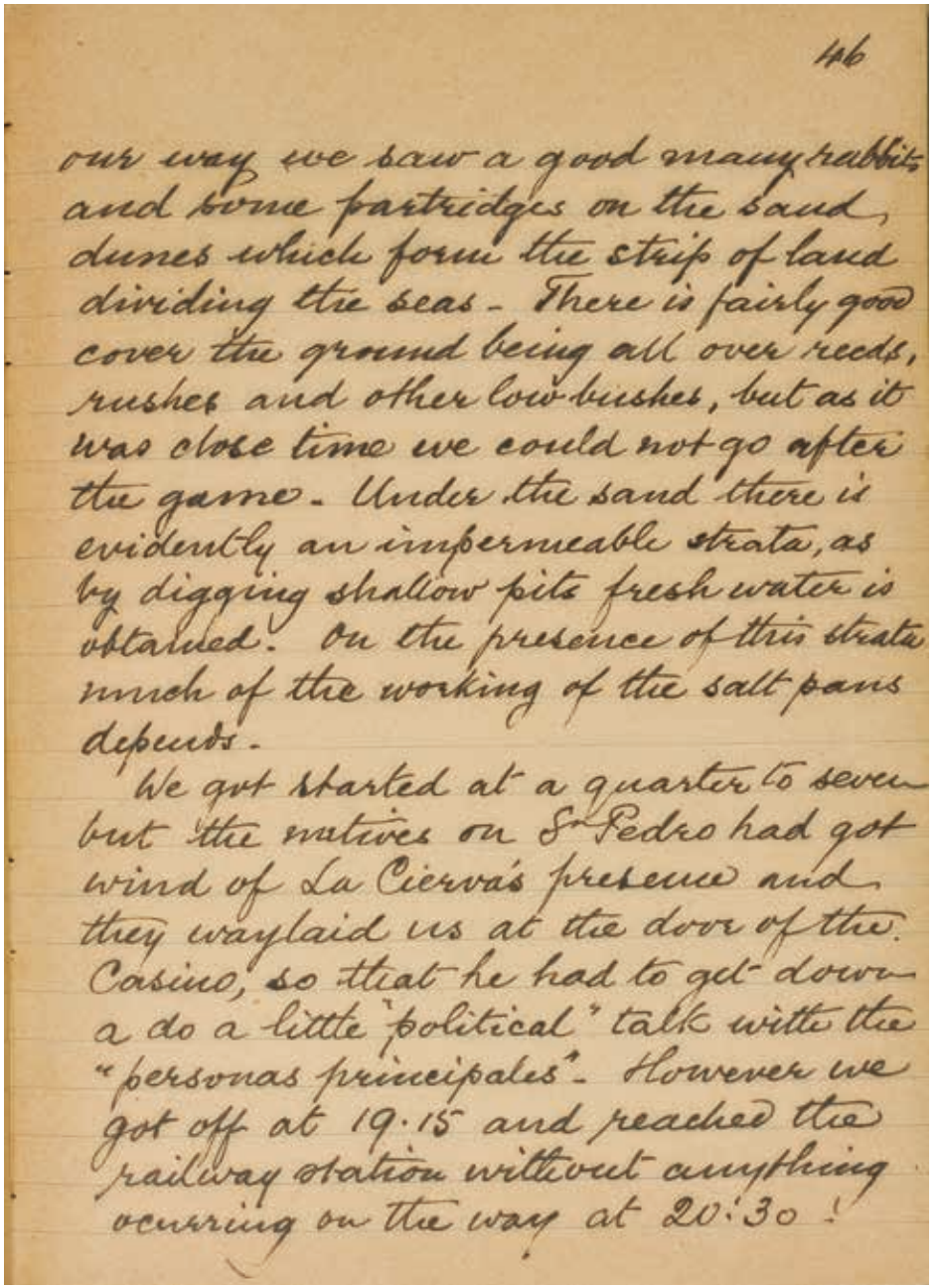
After a further walk round I took some groups of our party, and we then walked to the north end of the Salinas to get into the carriages. On

[45]

con un "levante". Puede haber también alguna dificultad con los soportes dentro de la barra, ya que parece que hay una corriente que podría arrastrar cualquier pilote que haya allí. La costa está ganando superficie al mar, ya que el muelle usado actualmente solía albergar veleros dispuestos a su costado, lo cual ahora es imposible, e incluso para darles entrada al final el muelle ha tenido que ser ampliado. Se dice que antiguamente los barcos solían cargar en la puerta de un almacén que está ahora a unos 70 m del borde del agua.

Tuvimos una reunión informal en la oficina sobre la Compañía de Minas de Azufre, en la que La Cierva explicó los términos del contrato y yo di un informe de la mina, del método de trabajo y de proyectos para el futuro.

Después de otro paseo por la zona, me uní a algunos grupos de nuestra comitiva, y entonces caminamos hacia el extremo norte de la salinas para subir a los carruajes. Por



46

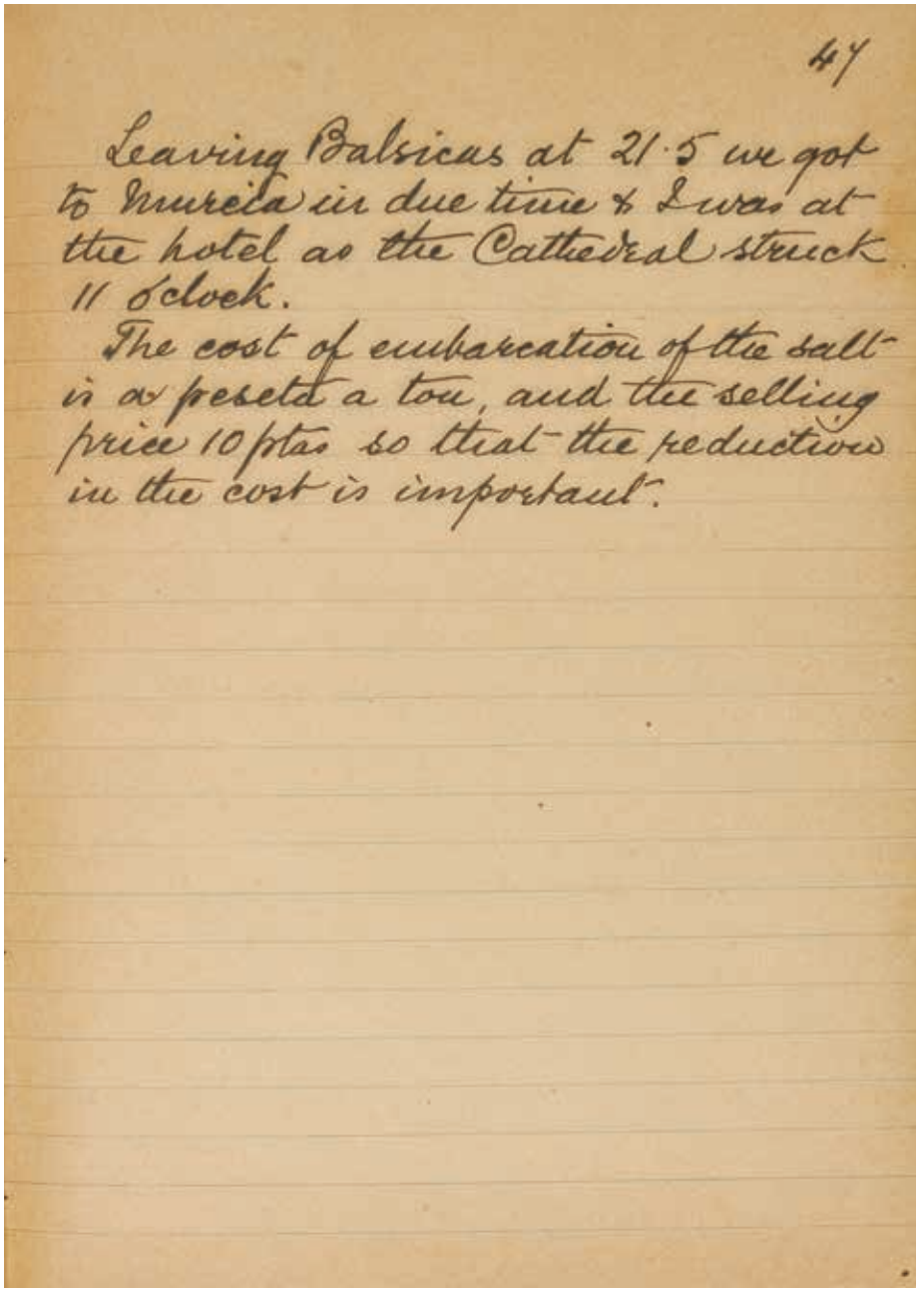
our way we saw a good many rabbits and some partridges on the sand dunes which form the strip of land dividing the seas - There is fairly good cover the ground being all over reeds, rushes and other low bushes, but as it was close time we could not go after the game - Under the sand there is evidently an impermeable strata, as by digging shallow pits fresh water is obtained. On the presence of this strata much of the working of the salt pans depends -

We got started at a quarter to seven but the natives on St Pedro had got wind of La Cierva's presence and they waylaid us at the door of the Casino, so that he had to get down a do a little "political" talk with the "personas principales" - However we got off at 19·15 and reached the railway station without anything occurring on the way at 20·30 !

[46]

el camino vimos un buen número de conejos y algunas perdices sobre la arena [de] las dunas que forman la franja de tierra que divide los mares. Hay una buena vegetación, siendo el suelo todo cañas, juncos y otros matorrales bajos, pero como se hacía tarde no pudimos ir después del juego. Bajo la arena evidentemente hay un estrato impermeable, ya que cavando hoyos poco profundos se obtiene agua fresca. De la presencia de este estrato depende gran parte del trabajo de las salinas.

Nos pusimos en marcha a las siete menos cuarto pero los nativos de San Pedro se habían enterado de la presencia de La Cierva y nos abordaron a la puerta del Casino, de manera que tuvo que bajar y tener una pequeña charla "política" con las "personas principales". De todos modos salimos a las 19:15 y llegamos a la estación de trenes a las 20:30 sin que pasara nada por el camino.


47

Leaving Balsicas at 21·5 we got to Murcia in due time & I was at the hotel as the Cathedral struck 11 o'clock.

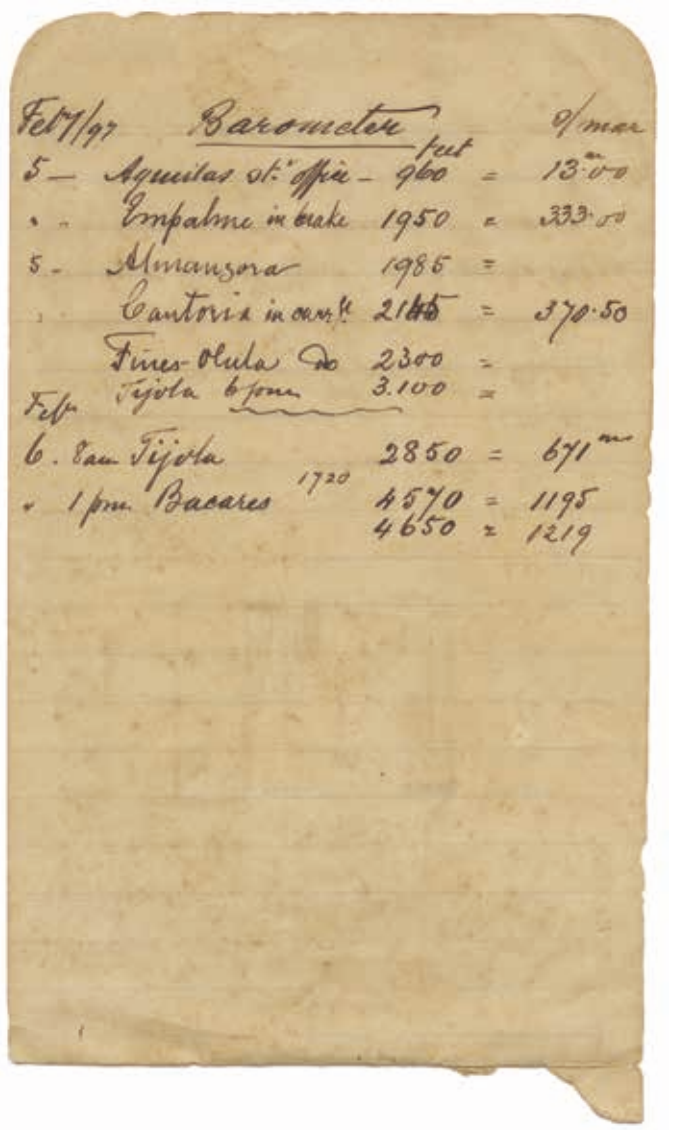
The cost of embarcation of the salt is a peseta a ton, and the selling price 10 ptas so that the reductions in the cost is important.

[47]

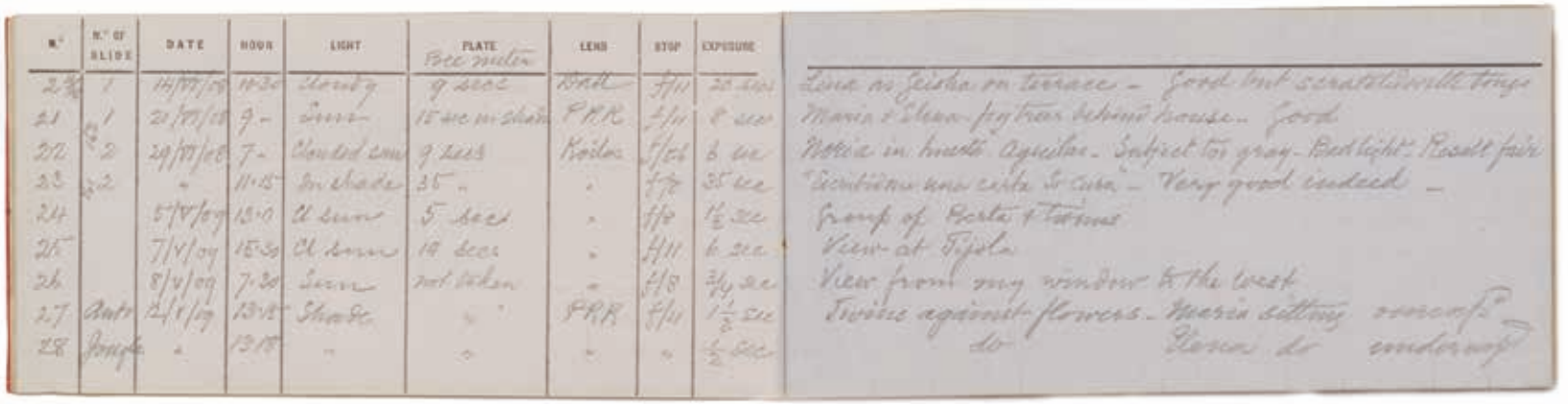
Dejando Balsicas a las 21.5 llegamos a Murcia a la hora estimada y estaba en el hotel cuando [el reloj de] la Catedral dio las 11.

El coste del embarque de sal es de una peseta por tonelada, y el precio de venta es de 10 ptas, así que la reducción en el coste es importante.

Mapa de la comarca del Mar Menor, dibujado por Gustavo Gillman. 1905. Se indica el recorrido realizado por Gillman y sus acompañantes entre la estación de Balsicas y las salinas de San Pedro del Pinatar.

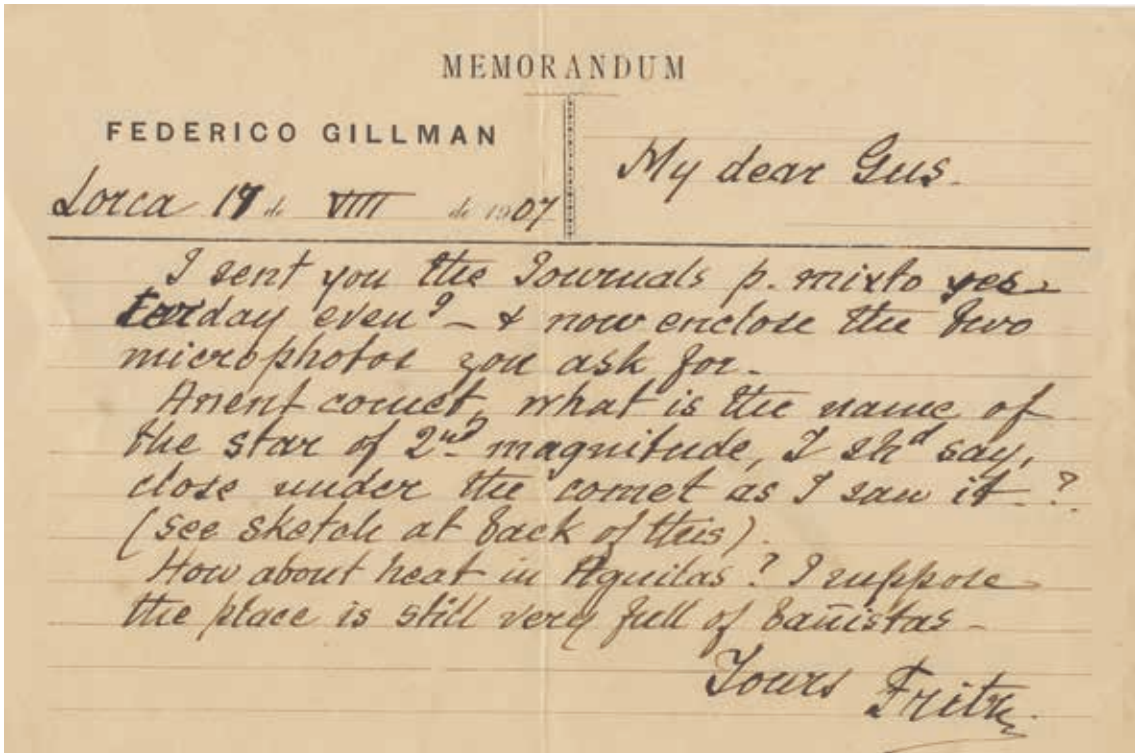


Hoja suelta de un cuaderno de notas de Gillman. 1893-1897
En el anverso, dibujo del castillo de Gérgal y notas de un viaje entre Gergal, Guadix y Baza (26 y 27 de enero de 1893). En el reverso, mediciones barométricas tomadas en distintas localidades de la línea de ferrocarril entre Águilas y Bacares (5 y 6 de febrero de 1897).



N.°	N.° OF SLIDE	DATE	HOUR	LIGHT	PLATE Ilford Monarch	LENS	STOP	EXPOSURE
20	1	14/VII/08	10·30	Cloudy	9 secs	Watk	f/11	20 secs
21	1	20/VII/08	9 –	Sunn	15 sec in shade	P.R.R.	f/11	8 secs
22	2	29/VII/08	7 –	Clouded sun	9 secs	Koilos	f/16	6 secs
23	2	"	11·15	In shade	35 "	"	f/8	35 secs
24		5/V/09	13·0	Cl sunn	5 secs	"	f/8	1½ secs
25		7/V/09	15·30	Cl sunn	10 secs	"	f/11	6 secs
26		8/V/09	7·20	Sunn	not taken	"	f/8	3½ secs
27	Auto	21/V/09	13·15	Shade	"	P.R.R.	f/11	1½ secs
28	Jungfr	"	13·15	"	"	"	"	½ secs

Libreta de anotaciones de las fotografías
en formato autocromo realizadas por
Gustavo Gillman en España.
1907-1909



MEMORANDUM

FEDERICO GILLMAN

Lorca 17 de VIII de 1907

My dear Gus.

I sent you the Journals p. mixto yesterday even.g – & now enclose the two microphotos you ask for.

Arent correct, what is the name of the star of 2d magnitude, I sh.d say, close under the comet as I saw it – ?
(see sketch at back of this).

How about heat in Aguilas ? I suppose the place is still very full of bañistas –

Yours Fritz.

Carta de Federico Gillman a su hermano Gustavo sobre cuestiones del cometa visto desde Águilas.
Lorca, 18 de agosto de 1907.

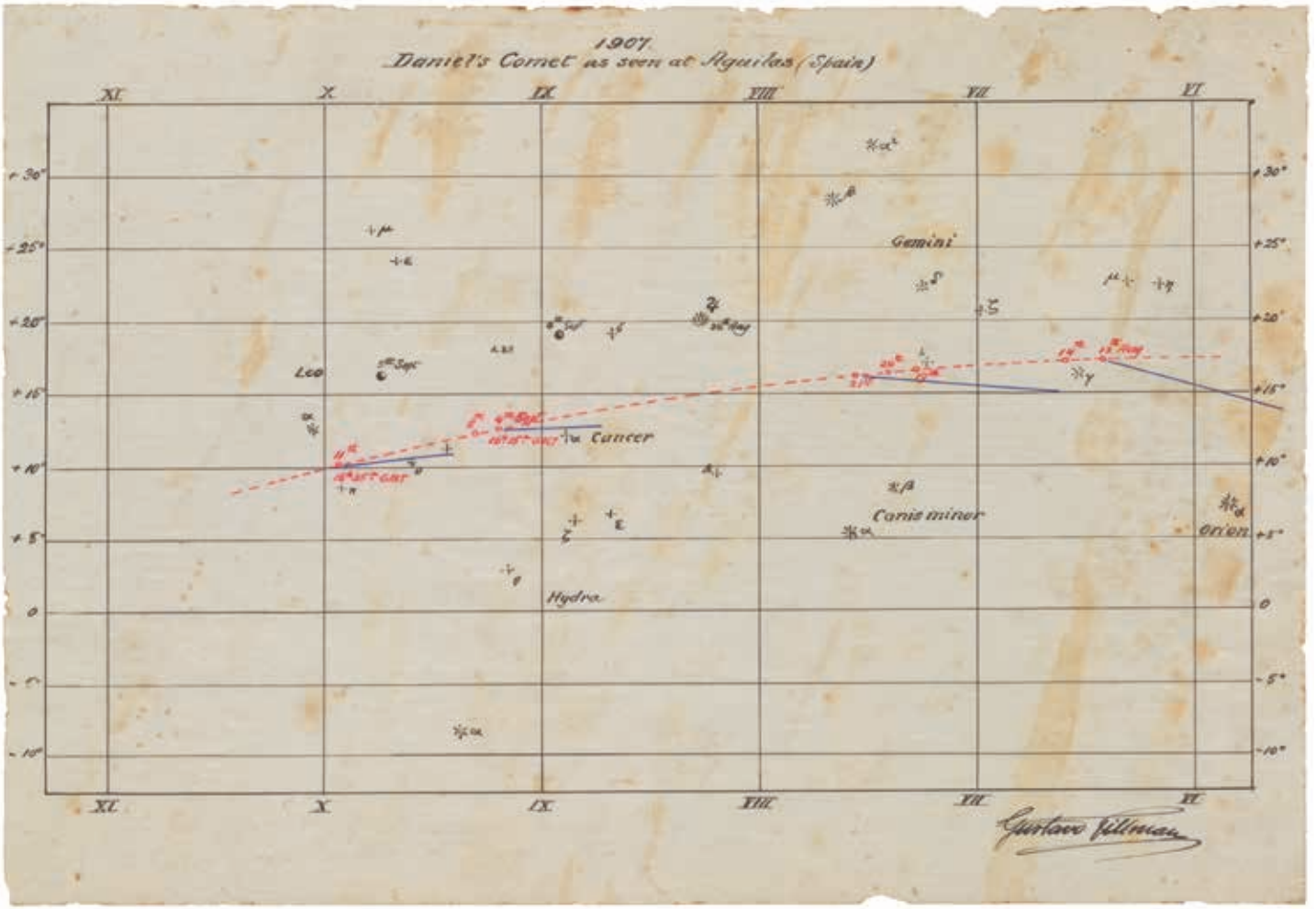
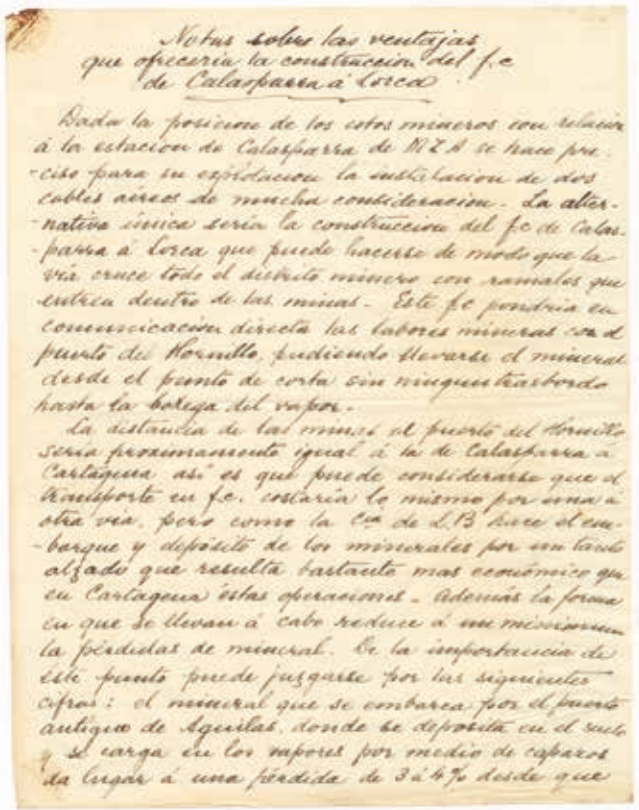


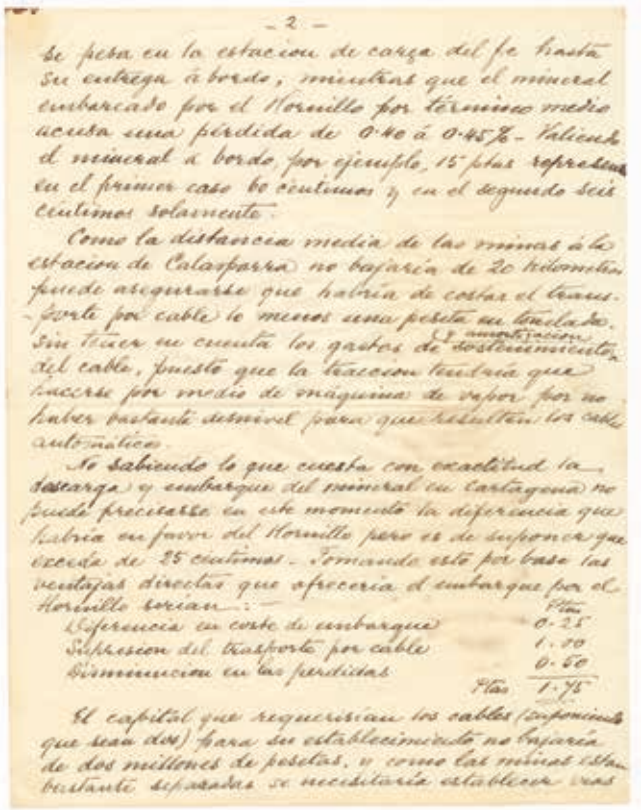
Gráfico y carta estelar del paso del cometa Daniel,
visto desde Águilas. 1907
Firma manuscrita de Gustavo Gillman



Notas sobre las ventajas
que ofrecería la construcción del f.c
de Calasparra á Lorca

Dada la posicion de los cotos mineros con relacion á la estacion de Calasparra de M.Z.A se hace preciso para su explotacion la instalacion de dos cables aereos de mucha consideracion. La alternativa única sería la construccion del fc de Calasparra á Lorca que puede hacerse de modo que la vía cruce todo el distrito minero con ramales que entren dentro de las minas. Este fc pondria en comunicacion directa las labores mineras con el puesto del Hornillo, pudiendo llevarse el mineral desde el punto de corta sin ninguna trasbordo hasta la bodega del vapor.

La distancia de las minas al puerto del Hornillo sería proximamente igual á la de Calasparra á Cartagena así es que puede considerarse que el transporte en fc. costaría lo mismo por una á otra via, pero como la Cía de L.B hace el embarque y depósito de los minerales por un tanto alzado que resulta bastante mas económico que en Cartagena ésas operaciones. Además la forma en que se llevan á cabo reduce á un mínimum la pérdidas de mineral. De la importancia de este punto puede juzgarse por las siguientes cifras: el mineral que se embarca por el puerto antiguo de Aguilas, donde se deposita en el suelo y se carga en los vapores por medio de capazos da lugar á una pérdida de 3 á 4% desde que



- 2 -

se pesa en la estacion de carga del fc hasta su entrega á bordo, mientras que el mineral embarcado por el Hornillo por término medio acusa una pérdida de 0·40 á 0·45%- Valiendo el mineral á bordo por ejemplo, 15 ptas representa en el primer caso 60 céntimos y en el segundo seis céntimos solamente.

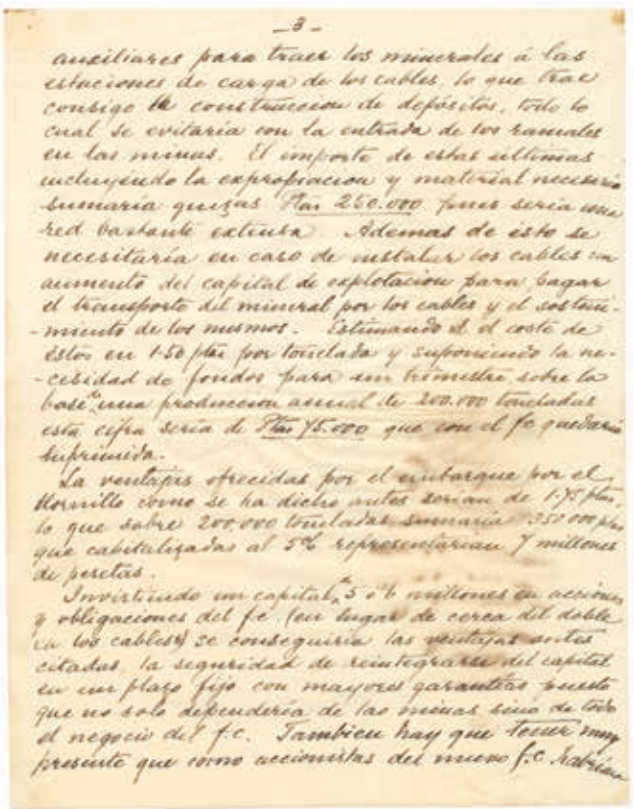
Como la distancia media de las minas á la estacion de Calasparra no bajaría de 20 kilometros puede asegurarse que habría de costar el transporte por cable lo menos una peseta en tonelada. Sin tener en cuenta los gastos de sostenimiento y amortizacion del cable, puesto que la tracción tendría que hacerse por medio de máquinas de vapor por no haber bastante desnivel para que resultasen los cables automáticos.

No sabiendo lo que cuesta con exactitud la descarga y embarque del mineral en Cartagena no puede precisarse en este momento la diferencia que habría en favor del Hornillo pero es de suponer que exceda de 25 céntimos. Tomando esto por base las ventajas directas que ofrecería el embarque por el Hornillo serían:-

	Ptas
Diferencia en corte de embarque	0·25
Supresion del trasporte por cable	1·00
Disminucion en las pérdidas	0·50
Ptas	1·75

El capital que requeriría los cables (suponiendo que sean dos) para su establecimiento no bajaría de dos millones de pesetas, y como las minas están bastante separadas se necesitaría establecer varios

"Notas sobre las ventajas que ofrecería la construcción del ferrocarril de Calasparra a Lorca": informe manuscrito por Gustavo Gillman. c. 1904



-3-

auxiliares para traer los minerales á las estaciones de carga de los cables, lo que trae consigo la construccion de depósitos, todo lo cual se evitaria con la entrada de los ramales en las minas. El importe de estas últimas incluyendo la expropiacion y material necesario sumaria quizas Ptas 250.000 pues seria una red bastante extensa. Ademas de esto se necesitaria en caso de instalar los cables un aumento del capital de explotacion para pagar el transporte del mineral por los cables y el sostenimiento de los mismos. Estimando el coste de estos en 1.50 ptas por tonelada y suponiendo la necesidad de fondos para un trimestre sobre la base de una produccion anual de 200.000 toneladas esta cifra seria de Ptas 75.000 que con el fc quedaria suprimida.

La ventajas ofrecidas por el embarque por el Morrillo como se ha dicho antes serian de 1.75 ptas, lo que sobre 200.000 toneladas sumaria 350.000 ptas que capitalizadas al 5% representarian 7 millones de pesetas.

Invirtiendo un capital de 5 ó 6 millones en acciones y obligaciones del fc (en lugar de cerca del doble en los cables) se conseguiria las ventajas antes citadas la seguridad de reintegrarse del capital en un plazo fijo con mayores garantias puesto que no solo dependeria de las minas sino de todo el negocio del fc. Tambien hay que tener muy presente que como accionistas del nuevo f.c. habria

-4-

de participar en los beneficios que proporcionen los transportes de mineral ó lo que es igual se reintegrarian los mineros de parte de los portes que pagaran, mientras que de hacerlo por la M.Z.A no recogeriam nada de los beneficios que necesariamente habria de dar á esta Compañia.

Calasparra
Cehegin
Nº 21 A 25
Muelas
Nº 26
Lorca
Alcantarilla
Murcia
Zarzuna
Almendricos
Nº 21 B
Nº 21 C
Nº 21 D
Nº 21 E
Nº 21 F
Nº 21 G
Nº 21 H
Nº 21 I
Nº 21 J
Nº 21 K
Nº 21 L
Nº 21 M
Nº 21 N
Nº 21 O
Nº 21 P
Nº 21 Q
Nº 21 R
Nº 21 S
Nº 21 T
Nº 21 U
Nº 21 V
Nº 21 W
Nº 21 X
Nº 21 Y
Nº 21 Z
Nº 21 AA
Nº 21 AB
Nº 21 AC
Nº 21 AD
Nº 21 AE
Nº 21 AF
Nº 21 AG
Nº 21 AH
Nº 21 AI
Nº 21 AJ
Nº 21 AK
Nº 21 AL
Nº 21 AM
Nº 21 AN
Nº 21 AO
Nº 21 AP
Nº 21 AQ
Nº 21 AR
Nº 21 AS
Nº 21 AT
Nº 21 AU
Nº 21 AV
Nº 21 AW
Nº 21 AX
Nº 21 AY
Nº 21 AZ
Nº 21 BA
Nº 21 BB
Nº 21 BC
Nº 21 BD
Nº 21 BE
Nº 21 BF
Nº 21 BG
Nº 21 BH
Nº 21 BI
Nº 21 BJ
Nº 21 BK
Nº 21 BL
Nº 21 BM
Nº 21 BN
Nº 21 BO
Nº 21 BP
Nº 21 BQ
Nº 21 BR
Nº 21 BS
Nº 21 BT
Nº 21 BU
Nº 21 BV
Nº 21 BW
Nº 21 BX
Nº 21 BY
Nº 21 BZ
Nº 21 CA
Nº 21 CB
Nº 21 CC
Nº 21 CD
Nº 21 CE
Nº 21 CF
Nº 21 CG
Nº 21 CH
Nº 21 CI
Nº 21 CJ
Nº 21 CK
Nº 21 CL
Nº 21 CM
Nº 21 CN
Nº 21 CO
Nº 21 CP
Nº 21 CQ
Nº 21 CR
Nº 21 CS
Nº 21 CT
Nº 21 CU
Nº 21 CV
Nº 21 CW
Nº 21 CX
Nº 21 CY
Nº 21 CZ
Nº 21 DA
Nº 21 DB
Nº 21 DC
Nº 21 DD
Nº 21 DE
Nº 21 DF
Nº 21 DG
Nº 21 DH
Nº 21 DI
Nº 21 DJ
Nº 21 DK
Nº 21 DL
Nº 21 DM
Nº 21 DN
Nº 21 DO
Nº 21 DP
Nº 21 DQ
Nº 21 DR
Nº 21 DS
Nº 21 DT
Nº 21 DU
Nº 21 DV
Nº 21 DW
Nº 21 DX
Nº 21 DY
Nº 21 DZ
Nº 21 EA
Nº 21 EB
Nº 21 EC
Nº 21 ED
Nº 21 EE
Nº 21 EF
Nº 21 EG
Nº 21 EH
Nº 21 EI
Nº 21 EJ
Nº 21 EK
Nº 21 EL
Nº 21 EM
Nº 21 EN
Nº 21 EO
Nº 21 EP
Nº 21 EQ
Nº 21 ER
Nº 21 ES
Nº 21 ET
Nº 21 EU
Nº 21 EV
Nº 21 EW
Nº 21 EX
Nº 21 EY
Nº 21 EZ
Nº 21 FA
Nº 21 FB
Nº 21 FC
Nº 21 FD
Nº 21 FE
Nº 21 FF
Nº 21 FG
Nº 21 FH
Nº 21 FI
Nº 21 FJ
Nº 21 FK
Nº 21 FL
Nº 21 FM
Nº 21 FN
Nº 21 FO
Nº 21 FP
Nº 21 FQ
Nº 21 FR
Nº 21 FS
Nº 21 FT
Nº 21 FU
Nº 21 FV
Nº 21 FW
Nº 21 FX
Nº 21 FY
Nº 21 FZ
Nº 21 GA
Nº 21 GB
Nº 21 GC
Nº 21 GD
Nº 21 GE
Nº 21 GF
Nº 21 GG
Nº 21 GH
Nº 21 GI
Nº 21 GJ
Nº 21 GK
Nº 21 GL
Nº 21 GM
Nº 21 GN
Nº 21 GO
Nº 21 GP
Nº 21 GQ
Nº 21 GR
Nº 21 GS
Nº 21 GT
Nº 21 GU
Nº 21 GV
Nº 21 GW
Nº 21 GX
Nº 21 GY
Nº 21 GZ
Nº 21 HA
Nº 21 HB
Nº 21 HC
Nº 21 HD
Nº 21 HE
Nº 21 HF
Nº 21 HG
Nº 21 HH
Nº 21 HI
Nº 21 HJ
Nº 21 HK
Nº 21 HL
Nº 21 HM
Nº 21 HN
Nº 21 HO
Nº 21 HP
Nº 21 HQ
Nº 21 HR
Nº 21 HS
Nº 21 HT
Nº 21 HU
Nº 21 HV
Nº 21 HW
Nº 21 HX
Nº 21 HY
Nº 21 HZ
Nº 21 IA
Nº 21 IB
Nº 21 IC
Nº 21 ID
Nº 21 IE
Nº 21 IF
Nº 21 IG
Nº 21 IH
Nº 21 II
Nº 21 IJ
Nº 21 IK
Nº 21 IL
Nº 21 IM
Nº 21 IN
Nº 21 IO
Nº 21 IP
Nº 21 IQ
Nº 21 IR
Nº 21 IS
Nº 21 IT
Nº 21 IU
Nº 21 IV
Nº 21 IW
Nº 21 IX
Nº 21 IY
Nº 21 IZ
Nº 21 JA
Nº 21 JB
Nº 21 JC
Nº 21 JD
Nº 21 JE
Nº 21 JF
Nº 21 JG
Nº 21 JH
Nº 21 JI
Nº 21 JJ
Nº 21 JK
Nº 21 JL
Nº 21 JM
Nº 21 JN
Nº 21 JO
Nº 21 JP
Nº 21 JQ
Nº 21 JR
Nº 21 JS
Nº 21 JT
Nº 21 JU
Nº 21 JV
Nº 21 JW
Nº 21 JX
Nº 21 JY
Nº 21 JZ
Nº 21 KA
Nº 21 KB
Nº 21 KC
Nº 21 KD
Nº 21 KE
Nº 21 KF
Nº 21 KG
Nº 21 KH
Nº 21 KI
Nº 21 KJ
Nº 21 KK
Nº 21 KL
Nº 21 KM
Nº 21 KN
Nº 21 KO
Nº 21 KP
Nº 21 KQ
Nº 21 KR
Nº 21 KS
Nº 21 KT
Nº 21 KU
Nº 21 KV
Nº 21 KW
Nº 21 KX
Nº 21 KY
Nº 21 KZ
Nº 21 LA
Nº 21 LB
Nº 21 LC
Nº 21 LD
Nº 21 LE
Nº 21 LF
Nº 21 LG
Nº 21 LH
Nº 21 LI
Nº 21 LJ
Nº 21 LK
Nº 21 LL
Nº 21 LM
Nº 21 LN
Nº 21 LO
Nº 21 LP
Nº 21 LQ
Nº 21 LR
Nº 21 LS
Nº 21 LT
Nº 21 LU
Nº 21 LV
Nº 21 LW
Nº 21 LX
Nº 21 LY
Nº 21 LZ
Nº 21 MA
Nº 21 MB
Nº 21 MC
Nº 21 MD
Nº 21 ME
Nº 21 MF
Nº 21 MG
Nº 21 MH
Nº 21 MI
Nº 21 MJ
Nº 21 MK
Nº 21 ML
Nº 21 MM
Nº 21 MN
Nº 21 MO
Nº 21 MP
Nº 21 MQ
Nº 21 MR
Nº 21 MS
Nº 21 MT
Nº 21 MU
Nº 21 MV
Nº 21 MW
Nº 21 MX
Nº 21 MY
Nº 21 MZ
Nº 21 NA
Nº 21 NB
Nº 21 NC
Nº 21 ND
Nº 21 NE
Nº 21 NF
Nº 21 NG
Nº 21 NH
Nº 21 NI
Nº 21 NJ
Nº 21 NK
Nº 21 NL
Nº 21 NM
Nº 21 NN
Nº 21 NO
Nº 21 NP
Nº 21 NQ
Nº 21 NR
Nº 21 NS
Nº 21 NT
Nº 21 NU
Nº 21 NV
Nº 21 NW
Nº 21 NX
Nº 21 NY
Nº 21 NZ
Nº 21 OA
Nº 21 OB
Nº 21 OC
Nº 21 OD
Nº 21 OE
Nº 21 OF
Nº 21 OG
Nº 21 OH
Nº 21 OI
Nº 21 OJ
Nº 21 OK
Nº 21 OL
Nº 21 OM
Nº 21 ON
Nº 21 OO
Nº 21 OP
Nº 21 OQ
Nº 21 OR
Nº 21 OS
Nº 21 OT
Nº 21 OU
Nº 21 OV
Nº 21 OW
Nº 21 OX
Nº 21 OY
Nº 21 OZ
Nº 21 PA
Nº 21 PB
Nº 21 PC
Nº 21 PD
Nº 21 PE
Nº 21 PF
Nº 21 PG
Nº 21 PH
Nº 21 PI
Nº 21 PJ
Nº 21 PK
Nº 21 PL
Nº 21 PM
Nº 21 PN
Nº 21 PO
Nº 21 PP
Nº 21 PQ
Nº 21 PR
Nº 21 PS
Nº 21 PT
Nº 21 PU
Nº 21 PV
Nº 21 PW
Nº 21 PX
Nº 21 PY
Nº 21 PZ
Nº 21 QA
Nº 21 QB
Nº 21 QC
Nº 21 QD
Nº 21 QE
Nº 21 QF
Nº 21 QG
Nº 21 QH
Nº 21 QI
Nº 21 QJ
Nº 21 QK
Nº 21 QL
Nº 21 QM
Nº 21 QN
Nº 21 QO
Nº 21 QP
Nº 21 QQ
Nº 21 QR
Nº 21 QS
Nº 21 QT
Nº 21 QU
Nº 21 QV
Nº 21 QW
Nº 21 QX
Nº 21 QY
Nº 21 QZ
Nº 21 RA
Nº 21 RB
Nº 21 RC
Nº 21 RD
Nº 21 RE
Nº 21 RF
Nº 21 RG
Nº 21 RH
Nº 21 RI
Nº 21 RJ
Nº 21 RK
Nº 21 RL
Nº 21 RM
Nº 21 RN
Nº 21 RO
Nº 21 RP
Nº 21 RQ
Nº 21 RR
Nº 21 RS
Nº 21 RT
Nº 21 RU
Nº 21 RV
Nº 21 RW
Nº 21 RX
Nº 21 RY
Nº 21 RZ
Nº 21 SA
Nº 21 SB
Nº 21 SC
Nº 21 SD
Nº 21 SE
Nº 21 SF
Nº 21 SG
Nº 21 SH
Nº 21 SI
Nº 21 SJ
Nº 21 SK
Nº 21 SL
Nº 21 SM
Nº 21 SN
Nº 21 SO
Nº 21 SP
Nº 21 SQ
Nº 21 SR
Nº 21 SS
Nº 21 ST
Nº 21 SU
Nº 21 SV
Nº 21 SW
Nº 21 SX
Nº 21 SY
Nº 21 SZ
Nº 21 TA
Nº 21 TB
Nº 21 TC
Nº 21 TD
Nº 21 TE
Nº 21 TF
Nº 21 TG
Nº 21 TH
Nº 21 TI
Nº 21 TJ
Nº 21 TK
Nº 21 TL
Nº 21 TM
Nº 21 TN
Nº 21 TO
Nº 21 TP
Nº 21 TQ
Nº 21 TR
Nº 21 TS
Nº 21 TT
Nº 21 TU
Nº 21 TV
Nº 21 TW
Nº 21 TX
Nº 21 TY
Nº 21 TZ
Nº 21 UA
Nº 21 UB
Nº 21 UC
Nº 21 UD
Nº 21 UE
Nº 21 UF
Nº 21 UG
Nº 21 UH
Nº 21 UI
Nº 21 UJ
Nº 21 UK
Nº 21 UL
Nº 21 UM
Nº 21 UN
Nº 21 UO
Nº 21 UP
Nº 21 UQ
Nº 21 UR
Nº 21 US
Nº 21 UT
Nº 21 UU
Nº 21 UV
Nº 21 UW
Nº 21 UX
Nº 21 UY
Nº 21 UZ
Nº 21 VA
Nº 21 VB
Nº 21 VC
Nº 21 VD
Nº 21 VE
Nº 21 VF
Nº 21 VG
Nº 21 VH
Nº 21 VI
Nº 21 VJ
Nº 21 VK
Nº 21 VL
Nº 21 VM
Nº 21 VN
Nº 21 VO
Nº 21 VP
Nº 21 VQ
Nº 21 VR
Nº 21 VS
Nº 21 VT
Nº 21 VU
Nº 21 VV
Nº 21 VW
Nº 21 VX
Nº 21 VY
Nº 21 VZ
Nº 21 WA
Nº 21 WB
Nº 21 WC
Nº 21 WD
Nº 21 WE
Nº 21 WF
Nº 21 WG
Nº 21 WH
Nº 21 WI
Nº 21 WJ
Nº 21 WK
Nº 21 WL
Nº 21 WM
Nº 21 WN
Nº 21 WO
Nº 21 WP
Nº 21 WQ
Nº 21 WR
Nº 21 WS
Nº 21 WT
Nº 21 WU
Nº 21 WV
Nº 21 WW
Nº 21 WX
Nº 21 WY
Nº 21 WZ
Nº 21 XA
Nº 21 XB
Nº 21 XC
Nº 21 XD
Nº 21 XE
Nº 21 XF
Nº 21 XG
Nº 21 XH
Nº 21 XI
Nº 21 XJ
Nº 21 XK
Nº 21 XL
Nº 21 XM
Nº 21 XN
Nº 21 XO
Nº 21 XP
Nº 21 XQ
Nº 21 XR
Nº 21 XS
Nº 21 XT
Nº 21 XU
Nº 21 XV
Nº 21 XW
Nº 21 XX
Nº 21 XY
Nº 21 XZ
Nº 21 YA
Nº 21 YB
Nº 21 YC
Nº 21 YD
Nº 21 YE
Nº 21 YF
Nº 21 YG
Nº 21 YH
Nº 21 YI
Nº 21 YJ
Nº 21 YK
Nº 21 YL
Nº 21 YM
Nº 21 YN
Nº 21 YO
Nº 21 YP
Nº 21 YQ
Nº 21 YR
Nº 21 YS
Nº 21 YT
Nº 21 YU
Nº 21 YV
Nº 21 YW
Nº 21 YX
Nº 21 YY
Nº 21 YZ
Nº 21 ZA
Nº 21 ZB
Nº 21 ZC
Nº 21 ZD
Nº 21 ZE
Nº 21 ZF
Nº 21 ZG
Nº 21 ZH
Nº 21 ZI
Nº 21 ZJ
Nº 21 ZK
Nº 21 ZL
Nº 21 ZM
Nº 21 ZN
Nº 21 ZO
Nº 21 ZP
Nº 21 ZQ
Nº 21 ZR
Nº 21 ZS
Nº 21 ZT
Nº 21 ZU
Nº 21 ZV
Nº 21 ZW
Nº 21 ZX
Nº 21 ZY
Nº 21 ZZ
Nº 21 AAA
Nº 21 AAB
Nº 21 AAC
Nº 21 AAD
Nº 21 AAE
Nº 21 AAF
Nº 21 AAG
Nº 21 AAH
Nº 21 AAI
Nº 21 AAJ
Nº 21 AAK
Nº 21 AAL
Nº 21 AAM
Nº 21 AAN
Nº 21 AAO
Nº 21 AAP
Nº 21 AAQ
Nº 21 AAR
Nº 21 AAS
Nº 21 AAT
Nº 21 AAU
Nº 21 AAV
Nº 21 AAW
Nº 21 AAX
Nº 21 AAY
Nº 21 AAZ
Nº 21 ABA
Nº 21 ABB
Nº 21 ABC
Nº 21 ABD
Nº 21 ABE
Nº 21 ABF
Nº 21 ABG
Nº 21 ABH
Nº 21 ABI
Nº 21 ABJ
Nº 21 ABK
Nº 21 ABL
Nº 21 ABM
Nº 21 ABN
Nº 21 ABO
Nº 21 ABP
Nº 21 ABQ
Nº 21 ABR
Nº 21 ABS
Nº 21 ABT
Nº 21 ABU
Nº 21 ABV
Nº 21 ABW
Nº 21 ABX
Nº 21 ABY
Nº 21 ABZ
Nº 21 ACA
Nº 21 ACB
Nº 21 ACC
Nº 21 ACD
Nº 21 ACE
Nº 21 ACF
Nº 21 ACG
Nº 21 ACH
Nº 21 ACI
Nº 21 ACJ
Nº 21 ACK
Nº 21 ACL
Nº 21 ACM
Nº 21 ACN
Nº 21 ACO
Nº 21 ACP
Nº 21 ACQ
Nº 21 ACR
Nº 21 ACS
Nº 21 ACT
Nº 21 ACU
Nº 21 ACV
Nº 21 ACW
Nº 21 ACX
Nº 21 ACY
Nº 21 ACZ
Nº 21 ADA
Nº 21 ADB
Nº 21 ADC
Nº 21 ADD
Nº 21 ADE
Nº 21 ADF
Nº 21 ADG
Nº 21 ADH
Nº 21 ADI
Nº 21 ADJ
Nº 21 ADK
Nº 21 ADL
Nº 21 ADM
Nº 21 ADN
Nº 21 ADO
Nº 21 ADP
Nº 21 ADQ
Nº 21 ADR
Nº 21 ADS
Nº 21 ADT
Nº 21 ADU
Nº 21 ADV
Nº 21 ADW
Nº 21 ADX
Nº 21 ADY
Nº 21 ADZ
Nº 21 AEA
Nº 21 AEB
Nº 21 AEC
Nº 21 AED
Nº 21 AEE
Nº 21 AEF
Nº 21 AEG
Nº 21 AEH
Nº 21 AEI
Nº 21 AEJ
Nº 21 AEK
Nº 21 AEL
Nº 21 AEM
Nº 21 AEN
Nº 21 AEO
Nº 21 AEP
Nº 21 AEQ
Nº 21 AER
Nº 21 AES
Nº 21 AET
Nº 21 AEU
Nº 21 AEV
Nº 21 AEW
Nº 21 AEX
Nº 21 AEY
Nº 21 AEZ
Nº 21 AFA
Nº 21 AFB
Nº 21 AFC
Nº 21 AFD
Nº 21 AFE
Nº 21 AFF
Nº 21 AFG
Nº 21 AFH
Nº 21 AFI
Nº 21 AFJ
Nº 21 AFK
Nº 21 AFL
Nº 21 AFM
Nº 21 AFN
Nº 21 AFO
Nº 21 AFP
Nº 21 AFQ
Nº 21 AFR
Nº 21 AFS
Nº 21 AFT
Nº 21 AFU
Nº 21 AFV
Nº 21 AFW
Nº 21 AFX
Nº 21 AFY
Nº 21 AFZ
Nº 21 AGA
Nº 21 AGB
Nº 21 AGC
Nº 21 AGD
Nº 21 AGE
Nº 21 AGF
Nº 21 AGG
Nº 21 AGH
Nº 21 AGI
Nº 21 AGJ
Nº 21 AGK
Nº 21 AGL
Nº 21 AGM
Nº 21 AGN
Nº 21 AGO
Nº 21 AGP
Nº 21 AGQ
Nº 21 AGR
Nº 21 AGS
Nº 21 AGT
Nº 21 AGU
Nº 21 AGV
Nº 21 AGW
Nº 21 AGX
Nº 21 AGY
Nº 21 AGZ
Nº 21 AHA
Nº 21 AHB
Nº 21 AHC
Nº 21 AHD
Nº 21 AHE
Nº 21 AHF
Nº 21 AHG
Nº 21 AHH
Nº 21 AHI
Nº 21 AHJ
Nº 21 AHK
Nº 21 AHL
Nº 21 AHM
Nº 21 AHN
Nº 21 AHO
Nº 21 AHP
Nº 21 AHQ
Nº 21 AHR
Nº 21 AHS
Nº 21 AHT
Nº 21 AHU
Nº 21 AHV
Nº 21 AHW
Nº 21 AHX
Nº 21 AHY
Nº 21 AHZ
Nº 21 AIA
Nº 21 AIB
Nº 21 AIC
Nº 21 AID
Nº 21 AIE
Nº 21 AIF
Nº 21 AIG
Nº 21 AIH
Nº 21 AII
Nº 21 AIJ
Nº 21 AIK
Nº 21 AIL
Nº 21 AIM
Nº 21 AIN
Nº 21 AIO
Nº 21 AIP
Nº 21 AIQ
Nº 21 AIR
Nº 21 AIS
Nº 21 AIT
Nº 21 AIU
Nº 21 AIV
Nº 21 AIW
Nº 21 AIX
Nº 21 AIY
Nº 21 AIZ
Nº 21 AJA
Nº 21 AJB
Nº 21 AJC
Nº 21 AJD
Nº 21 AJE
Nº 21 AJF
Nº 21 AJG
Nº 21 AJH
Nº 21 AJI
Nº 21 AJJ
Nº 21 AJK
Nº 21 AJL
Nº 21 AJM
Nº 21 AJN
Nº 21 AJO
Nº 21 AJP
Nº 21 AJQ
Nº 21 AJR
Nº 21 AJS
Nº 21 AJT
Nº 21 AJU
Nº 21 AJV
Nº 21 AJW
Nº 21 AJX
Nº 21 AJY
Nº 21 AJZ
Nº 21 AKA
Nº 21 AKB
Nº 21 AKC
Nº 21 AKD
Nº 21 AKE
Nº 21 AKF
Nº 21 AKG
Nº 21 AKH
Nº 21 AKI
Nº 21 AKJ
Nº 21 AKK
Nº 21 AKL
Nº 21 AKM
Nº 21 AKN
Nº 21 AKO
Nº 21 AKP
Nº 21 AKQ
Nº 21 AKR
Nº 21 AKS
Nº 21 AKT
Nº 21 AKU
Nº 21 AKV
Nº 21 AKW
Nº 21 AKX
Nº 21 AKY
Nº 21 AKZ
Nº 21 ALA
Nº 21 ALB
Nº 21 ALC
Nº 21 ALD
Nº 21 ALE
Nº 21 ALF
Nº 21 ALG
Nº 21 ALH
Nº 21 ALI
Nº 21 ALJ
Nº 21 ALK
Nº 21 ALL
Nº 21 ALM
Nº 21 ALN
Nº 21 ALO
Nº 21 ALP
Nº 21 ALQ
Nº 21 ALR
Nº 21 ALS
Nº 21 ALT
Nº 21 ALU
Nº 21 ALV
Nº 21 ALW
Nº 21 ALX
Nº 21 ALY
Nº 21 ALZ
Nº 21 AMA
Nº 21 AMB
Nº 21 AMC
Nº 21 AMD
Nº 21 AME
Nº 21 AMF
Nº 21 AMG
Nº 21 AMH
Nº 21 AMI
Nº 21 AMJ
Nº 21 AMK
Nº 21 AML
Nº 21 AMM
Nº 21 AMN
Nº 21 AMO
Nº 21 AMP
Nº 21 AMQ
Nº 21 AMR
Nº 21 AMS
Nº 21 AMT
Nº 21 AMU
Nº 21 AMV
Nº 21 AMW
Nº 21 AMX
Nº 21 AMY
Nº 21 AMZ
Nº 21 ANA
Nº 21 ANB
Nº 21 ANC
Nº 21 AND
Nº 21 ANE
Nº 21 ANF
Nº 21 ANG
Nº 21 ANH
Nº 21 ANI
Nº 21 ANJ
Nº 21 ANK
Nº 21 ANL
Nº 21 ANM
Nº 21 ANN
Nº 21 ANO
Nº 21 ANP
Nº 21 ANQ
Nº 21 ANR
Nº 21 ANS
Nº 21 ANT
Nº 21 ANU
Nº 21 ANV
Nº 21 ANW
Nº 21 ANX
Nº 21 ANY
Nº 21 ANZ
Nº 21 AOA
Nº 21 AOB
Nº 21 AOC
Nº 21 AOD
Nº 21 AOE
Nº 21 AOF
Nº 21 AOG
Nº 21 AOH
Nº 21 AOI
Nº 21 AOJ
Nº 21 AOK
Nº 21 AOL
Nº 21 AOM
Nº 21 AON
Nº 21 AOO
Nº 21 AOP
Nº 21 AOQ
Nº 21 AOR
Nº 21 AOS
Nº 21 AOT
Nº 21 AOU
Nº 21 AOV
Nº 21 AOW
Nº 21 AOX
Nº 21 AOY
Nº 21 AOZ
Nº 21 APA
Nº 21 APB
Nº 21 APC
Nº 21 APD
Nº 21 APE
Nº 21 APF
Nº 21 APG
Nº 21 APH
Nº 21 API
Nº 21 APJ
Nº 21 APK
Nº 21 APL
Nº 21 APM
Nº 21 APN
Nº 21 APO
Nº 21 APP
Nº 21 APQ
Nº 21 APR
Nº 21 APS
Nº 21 APT
Nº 21 APU
Nº 21 APV
Nº 21 APW
Nº 21 APX
Nº 21 APY
Nº 21 APZ
Nº 21 AQA
Nº 21 AQB
Nº 21 AQC
Nº 21 AQD
Nº 21 AQE
Nº 21 AQF
Nº 21 AQG
Nº 21 AQH
Nº 21 AQI
Nº 21 AQJ
Nº 21 AQK
Nº 21 AQL
Nº 21 AQM
Nº 21 AQN
Nº 21 AQO
Nº 21 AQP
Nº 21 AQQ
Nº 21 AQR
Nº 21 AQS
Nº 21 AQT
Nº 21 AQU
Nº 21 AQV
Nº 21 AQW
Nº 21 AQX
Nº 21 AQY
Nº 21 AQZ
Nº 21 ARA
Nº 21 ARB
Nº 21 ARC
Nº 21 ARD
Nº 21 ARE
Nº 21 ARF
Nº 21 ARG
Nº 21 ARH
Nº 21 ARI
Nº 21 ARJ
Nº 21 ARK
Nº 21 ARL
Nº 21 ARM
Nº 21 ARN
Nº 21 ARO
Nº 21 ARP
Nº 21 ARQ
Nº 21 ARR
Nº 21 ARS
Nº 21 ART
Nº 21 ARU
Nº 21 ARV
Nº 21 ARW
Nº 21 ARX
Nº 21 ARY
Nº 21 ARZ
Nº 21 ASA
Nº 21 ASB
Nº 21 ASC
Nº 21 ASD
Nº 21 ASE
Nº 21 ASF
Nº 21 ASG
Nº 21 ASH
Nº 21 ASI
Nº 21 ASJ
Nº 21 ASK
Nº 21 ASL
Nº 21 ASM
Nº 21 ASN
Nº 21 ASO
Nº 21 ASP
Nº 21 ASQ
Nº 21 ASR
Nº 21 ASS
Nº 21 AST
Nº 21 ASU
Nº 21 ASV
Nº 21 ASW
Nº 21 ASX
Nº 21 ASY
Nº 21 ASZ
Nº 21 ATA
Nº 21 ATB
Nº 21 ATC
Nº 21 ATD
Nº 21 ATE
Nº 21 ATF
Nº 21 ATG
Nº 21 ATH
Nº 21 ATI
Nº 21 ATJ
Nº 21 ATK
Nº 21 ATL
Nº 21 ATM
Nº 21 ATN
Nº 21 ATO
Nº 21 ATP
Nº 21 ATQ
Nº 21 ATR
Nº 21 ATS
Nº 21 ATT
Nº 21 ATU
Nº 21 ATV
Nº 21 ATW
Nº 21 ATX
Nº 21 ATY
Nº 21 ATZ
Nº 21 AUA
Nº 21 AUB
Nº 21 AUC
Nº 21 AUD
Nº 21 AUE
Nº 21 AUF
Nº 21 AUG
Nº 21 AUH
Nº 21 AUI
Nº 21 AUJ
Nº 21 AUK
Nº 21 AUL
Nº 21 AUM
Nº 21 AUN
Nº 21 AUO
Nº 21 AUP
Nº 21 AUQ
Nº 21 AUR
Nº 21 AUS
Nº 21 AUT
Nº 21 AUU
Nº 21 AUV
Nº 21 AUW
Nº 21 AUX
Nº 21 AUY
Nº 21 AUZ
Nº 21 AVA
Nº 21 AVB
Nº 21 AVC
Nº 21 AVD
Nº 21 AVE
Nº 21 AVF
Nº 21 AVG
Nº 21 AVH
Nº 21 AVI
Nº 21 AVJ
Nº 21 AVK
Nº 21 AVL
Nº 21 AVM
Nº 21 AVN
Nº 21 AVO
Nº 21 AVP
Nº 21 AVQ
Nº 21 AVR
Nº 21 AVS
Nº 21 AVT
Nº 21 AVU
Nº 21 AVV
Nº 21 AVW
Nº 21 AVX
Nº 21 AVY
Nº 21 AVZ
Nº 21 AWA
Nº 21 AWB
Nº 21 AWC
Nº 21 AWD
Nº 21 AWE
Nº 21 AWF
Nº 21 AWG
Nº 21 AWH
Nº 21 AWI
Nº 21 AWJ
Nº 21 AWK
Nº 21 AWL
Nº 21 AWM
Nº 21 AWN
Nº 21 AWO
Nº 21 AWP
Nº 21 AWQ
Nº 21 AWR
Nº 21 AWS
Nº 21 AWT
Nº 21 AWU
Nº 21 AWV
Nº 21 AWW
Nº 21 AWX
Nº 21 AWY
Nº 21 AWZ
Nº 21 AXA
Nº 21 AXB
Nº 21 AXC
Nº 21 AXD
Nº 21 AXE
Nº 21 AXF
Nº 21 AXG
Nº 21 AXH
Nº 21 AXI
Nº 21 AXJ
Nº 21 AXK
Nº 21 AXL
Nº 21 AXM
Nº 21 AXN
Nº 21 AXO
Nº 21 AXP
Nº 21 AXQ
Nº 21 AXR
Nº 21 AXS
Nº 21 AXT
Nº 21 AXU
Nº 21 AXV
Nº 21 AXW
Nº 21 AXX
Nº 21 AXY
Nº 21 AXZ
Nº 21 AYA
Nº 21 AYB
Nº 21 AYC
Nº 21 AYD
Nº 21 AYE
Nº 21 AYF
Nº 21 AYG
Nº 21 AYH
Nº 21 AYI
Nº 21 AYJ
Nº 21 AYK
Nº 21 AYL
Nº 21 AYM
Nº 21 AYN
Nº 21 AYO
Nº 21 AYP
Nº 21 AYQ
Nº 21 AYR
Nº 21 AYS
Nº 21 AYT
Nº 21 AYU
Nº 21 AYV
Nº 21 AYW
Nº 21 AYX
Nº 21 AYY
Nº 21 AYZ
Nº 21 AZA
Nº 21 AZB
Nº 21 AZC
Nº 21 AZD
Nº 21 AZE
Nº 21 AZF
Nº 21 AZG
Nº 21 AZH
Nº 21 AZI
Nº 21 AZJ
Nº 21 AZK
Nº 21 AZL
Nº 21 AZM
Nº 21 AZN
Nº 21 AZO
Nº 21 AZP
Nº 21 AZQ
Nº 21 AZR
Nº 21 AZS
Nº 21 AZT
Nº 21 AZU
Nº 21 AZV
Nº 21 AZW
Nº 21 AZX
Nº 21 AZY
Nº 21 AZZ
Nº 21 BAA
Nº 21 BAB
Nº 21 BAC
Nº 21 BAD
Nº 21 BAE
Nº 21 BAF
Nº 21 BAG
Nº 21 BAH
Nº 21 BAI
Nº 21 BAJ
Nº 21 BAK
Nº 21 BAL
Nº 21 BAM
Nº 21 BAN
Nº 21 BAO
Nº 21 BAP
Nº 21 BAQ
Nº 21 BAR
Nº 21 BAS
Nº 21 BAT
Nº 21 BAU
Nº 21 BAV
Nº 21 BAW
Nº 21 BAX
Nº 21 BAY
Nº 21 BAZ
Nº 21 BBA
Nº 21 BBB
Nº 21 BBC
Nº 21 BBD
Nº 21 BBE
Nº 21 BBF
Nº 21 BBG
Nº 21 BBH
Nº 21 BBI
Nº 21 BBJ
Nº 21 BBK
Nº 21 BBL
Nº 21 BBM
Nº 21 BBN
Nº 21 BBO
Nº 21 BBP
Nº 21 BBQ
Nº 21 BBR
Nº 21 BBS
Nº 21 BBT
Nº 21 BBU
Nº 21 BBV
Nº 21 BBW
Nº 21 BBX
Nº 21 BBY
Nº 21 BBZ
Nº 21 BCA
Nº 21 BCB
Nº 21 BCC
Nº 21 BCD
Nº 21 BCE
Nº 21 BCF
Nº 21 BCG
Nº 21 BCH
Nº 21 BCI
Nº 21 BCJ
Nº 21 BCK
Nº 21 BCL
Nº 21 BCM
Nº 21 BCN
Nº 21 BCO
Nº 21 BCP
Nº 21 BCQ
Nº 21 BCR
Nº 21 BCS
Nº 21 BCT
Nº 21 BCU
Nº 21 BCV
Nº 21 BCW
Nº 21 BCX
Nº 21 BCY
Nº 21 BCZ
Nº 21 BDA
Nº 21 BDB
Nº 21 BDC
Nº 21 BDD
Nº 21 BDE
Nº 21 BDF
Nº 21 BDG
Nº 21 BDH
Nº 21 BDI
Nº 21 BDJ
Nº 21 BDK
Nº 21 BDL
Nº 21 BDM
Nº 21 BDN
Nº 21 BDO
Nº 21 BDP
Nº 21 BDQ
Nº 21 BDR
Nº 21 BDS
Nº 21 BDT
Nº 21 BDU
Nº 21 BDV
Nº 21 BDW
Nº 21 BDX
Nº 21 BDY
Nº 21 BDZ
Nº 21 BEA
Nº 21 BEB
Nº 21 BEC
Nº 21 BED
Nº 21 BEE
Nº 21 BEF
Nº 21 BEG
Nº 21 BEH
Nº 21 BEI
Nº 21 BEJ
Nº 21 BEK
Nº 21 BEL
Nº 21 BEM
Nº 21 BEN
Nº 21 BEO
Nº 21 BEP
Nº 21 BEQ
Nº 21 BER
Nº 21 BES
Nº 21 BET
Nº 21 BEU
Nº 21 BEV
Nº 21 BEW
Nº 21 BEX
Nº 21 BEY
Nº 21 BEZ
Nº 21 BFA
Nº 21 BFB
Nº 21 BFC
Nº 21 BFD
Nº 21 BFE
Nº 21 BFF
Nº 21 BFG
Nº 21 BFH
Nº 21 BFI
Nº 21 BFJ
Nº 21 BFK
Nº 21 BFL
Nº 21 BFM
Nº 21 BFN
Nº 21 BFO
Nº 21 BFP
Nº 21 BFQ
Nº 21 BFR
Nº 21 BFS
Nº 21 BFT
Nº 21 BFU
Nº 21 BFV
Nº 21 BFW
Nº 21 BFX
Nº 21 BFY
Nº 21 BFZ
Nº 21 BGA
Nº 21 BGB
Nº 21 BGC
Nº 21 BGD
Nº 21 BGE
Nº 21 BGF
Nº 21 BGG
Nº 21 BGH
Nº 21 BGI
Nº 21 BGJ
Nº 21 BGK
Nº 21 BGL
Nº 21 BGM
Nº 21 BGN
Nº 21 BGO
Nº 21 BGP
Nº 21 BGQ
Nº 21 BGR
Nº 21 BGS
Nº 21 BGT
Nº 21 BGU
Nº 21 BGV
Nº 21 BGW
Nº 21 BGX
Nº 21 BGY
Nº 21 BGZ
Nº 21 BHA
Nº 21 BHB
Nº 21 BHC
Nº 21 BHD
Nº 21 BHE
Nº 21 BHF
Nº 21 BHG
Nº 21 BHH
Nº 21 BHI
Nº 21 BHJ
Nº 21 BHK
Nº 21 BHL
Nº 21 BHM
Nº 21 BHN

Algunos de los diarios de viaje de Gustavo Gillman, con pequeños croquis y dibujos

Libretas de anotaciones técnicas de captura de las fotografías de Gustavo Gillman

Objetos de escritorio de Gustavo Gillman

Detalle del armario-archivo construido por el propio Gillman, donde conservaba sus documentos y negativos

Este libro se editó con motivo de la exposición sobre el Ingeniero y fotógrafo Gustavo Gillman, celebrada en el Archivo General de la Región de Murcia entre los días 9 de noviembre y 28 de diciembre del año 2018

Las fotografías de las páginas 6, 12, 14-16, 18, 28, 31, 35, 37-38, 45, 48-51, 53, 56-57, 60-61, 64-65, 67-69, 71-85, 88-89, 91-96, 98-99, 101-103, 105-109, 111-113, 115-117, 119 y 120 pertenecen al Legado de la familia van der Heijden, donado al Archivo General

Región de Murcia

ARCHIVO GENERAL
REGIÓN DE MURCIA

Tres Fronteras
EDICIONES